El Hogar



PINTADA PARA "EL HOGAR"

BAÑO DE SOL

Por Juan Peláez



Para que la alegria sea mas completa....

En los bulliciosos y alocados días de Carnaval, entre el conjunto de lindas mascaritas, mantiene inextinguible su buen humor la que se refresca y reanima con unas gotas de

"4711" Tosca

La toilette de las damas exigentes, se destaca con la fragancia incomparable de "4711" Tosca

"4711" Colonia Tosca, la más persistente de las colonias finas.
m$n. 2.40, 3.50, 5.— y 6.—

"4711" Loción Tosca, por su alta concentración equivale a un extracto.
m$n. 8.—

"4711" Polvo Tosca con un Extracto Tosca gratis, m$n. 2.—

Casa fundada en 1792 en Colonia s/Rhin



4711. Tosca

128

"4711" Loción Tosca, por su alta concentración y persistencia, equivale a un extracto. m$n. 8.-

SUBSCRIPCIONES
En la Capital
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.... » 0.20 »
» atrasado.. » 0.40 »
En el Interior
Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto.... » 0.30 »
» atrasado. » 0.60 »
En el Exterior
Año..... $ 10.— oro
Semestre..... » 6.— »
Trimestre..... » 4.— »

APARECE LOS VIERNES
PARA EVITAR interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

Año XXVI — Núm. 1063

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES

Buenos Aires, Febrero 28 de 1930

Dirección, Redacción y Administración: RIO DE JANEIRO, 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1021 al 1025 — Dirección Telegráfica "Senyah"

Oficina Central para Avisos y Subscripciones: AV. ROQUE SAENZ PEÑA, 651 (1er. piso). U. T. 38 Mayo 2031 y 2032

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR
INGLATERRA. — S. S. KOPPE & Co., LTD. Chronicle House. 72 - 78 Fleet Street, E. C. 4, London.
ESTADOS UNIDOS.—S. S. KOPPE & Co. INC. Times Building. New York.
FRANCIA. — Corresponsal: LUIS W. ESCALANTE. "Notre Paris". 7 Bd. Haussmann. París.
URUGUAY. — A. S. ADAMI. Av. 18 de Julio, 968. Montevideo.
PARAGUAY. — SANTIAGO PUIGBONET. Palma, 78. Casilla Correo, 581. Asunción.

Notas y Comentarios de Actualidad

Carnaval y Elecciones

¿CÓMO estará el corso en estas elecciones? ¿Quién saldrá triunfante este carnaval? La situación no puede ser más compleja: el carnaval, las elecciones, el sufragio, los bailes, el corso, el escrutinio, los ciudadanos, las máscaras, el tango, las serafinas... Una situación que sólo podría ser descripta por una pluma ubicua y suprarrealista. Las elecciones y el carnaval, dicho sea por vía de información, se celebran esta vez simultáneamente; y como quiera que la simultaneidad ha sido abolida por la ciencia moderna, a nuestra mente le es tan difícil abarcar las dos cosas, como a nuestro cuerpo tener una pierna en el cuarto obscuro y otra en la sala de la Ópera. Habría que proceder por partes y atenderlas por turno, pero entonces habría sido inútil que el azar o el destino hubiesen obrado la conjunción de estas dos fiestas movibles del carnaval y las elecciones. Ellas forman esta vez un cocktail, es decir, una de las mezclas que hoy gozan de más popularidad, y habría que atentar contra esa deliciosa mezcla. ¡Ah!, ¿por qué la ciencia moderna habrá creído necesario abolir la simultaneidad, y por qué la capacidad craneana es tan limitada que en ella no caben al mismo tiempo el carnaval y las elecciones? Pero no nos han de faltar fuerzas para formular votos por que en este cocktail el espíritu democrático, el buen humor y la cultura rayen a mayor altura que nunca.

Edificios Escolares

COMO era de esperarse al aproximarse la apertura de los cursos, han empezado a menudear las denuncias sobre estado de los edificios escolares. Entre ellas anotamos una sobre una escuela primaria de Posadas, la superior número 2, de niñas, que constituye, dice "La Razón", un modelo por su organización y funcionamiento, pero cuyas condiciones materiales son tan malas que en cualquier momento puede ocurrir una catástrofe; y otra sobre las escuelas provinciales de Avellaneda, instaladas en edificios particulares. Después vendrán otras denuncias, y luego vendrán las quejas sobre falta de asientos, sobre falta de grados, sobre falta de escuelas y sobre falta de maestros. Porque los consejos de educación y el gobierno habrán estudiado todas las necesidades de la escuela... menos las más urgentes. Pues, como decía Sancho, "mi amo es un mentecato que da de comer al que ha sed y da de beber al que ha hambre".

La Campaña Electoral

ENTRE nosotros se da el fenómeno de que mientras durante todo el año se debaten bien o mal, al menos en la prensa y en el parlamento, los problemas nacionales de actualidad, ese debate cesa durante la campaña electoral, a pesar de ser entonces el momento de generalizarlo y avivarlo, y a pesar de que la solución a dichos problemas es la materia indicada para las plataformas electorales. En los países clásicos de la lucha de partidos, Inglaterra y los Estados Unidos, éstos luchan con plataformas así constituídas, en las cuales, por lo demás, les es dado actualizar su programa, aplicarlo al caso concreto que interesa a la opinión. Nosotros no asistimos en nuestro país a esta contraposición de plataformas. O ellas adquieren proporciones de programa, o no existen, o aparecen al estado inorgánico. En la presente campaña electoral, este último es el caso de los radicales al sostener en detalle las propias iniciativas pendientes del voto parlamentario, es decir, que están en "veremos"... Pero, plataformas propiamente dichas, no las habemos. Las fracciones opositoras hacen campaña de oposición, y los radicales hacen la correspondiente contrapropaganda; una lucha más propia para caldear el ambiente que para definir posiciones y educar al ciudadano en el ejercicio reflexivo del sufragio. Sin embargo, un partido no podría encontrar nada mejor que una plataforma para presentarse ante la opinión del "hombre de la calle", que es, en definitiva, quien debiera gobernar al país.

Mc Mullen y White

EL telégrafo nos había anunciado hace algunas semanas el vuelo de los pilotos norteamericanos Mc Mullen y White, pero en condiciones mucho más notables de las que han sido posibles en la práctica, pues iban a venir en vuelo continuo, reabasteciéndose en el aire. Por primera vez la distancia entre Buenos Aires y Nueva York, que la aviación ya no cuenta sino por días, iba a contarse por horas. No ha sido así, y quizá las informaciones del telégrafo fueron prematuras o precipitadas, pero así y todo Mc Mullen y White vinieron desde el aeródromo de Newark en sólo 52 horas y 15 minutos de vuelo efectivo, por la vía de Miami, Panamá, Pacífico y Cordillera, llegando a Buenos Aires al sexto día de viaje. Con la imaginación se vuela más pronto, pero excepto eso los pilotos norteamericanos lo han hecho espléndidamente. Un paso más, y con escalas y todo la distancia entre Buenos Aires y Nueva York ya podrá contarse legítimamente por horas.

Dramas del Engrudo

LOS incidentes, a veces sangrientos, entre fijadores de carteles de los distintos partidos políticos, son nota obligada de toda campaña electoral. Por eso la comisión de fijar carteles es comisión heroica que requiere entusiasmo partidario, amor al peligro y espíritu de aventura. Las comisiones fijadoras de carteles, deslizándose a lo largo de las veredas bajo la obscuridad de la noche, expuestas a toparse de manos a boca con una patrulla enemiga a la vuelta de una esquina, acaso a caer en una emboscada, y otras cosas de la realidad y de la imaginación, son, sí, verdaderas patrullas avanzadas de los ejércitos de la política. Pero al buen sentido le choca que esos incidentes, en lugar de ocurrir entre fijadores de carteles, no ocurran con los propietarios o habitadores de las fincas embadurnadas y empapeladas. ¿Quiénes son, si no, los damnificados? Es de suponerse que esos buenos y ordenados vecinos tengan la buena costumbre de dormir a la hora en que sólo los fijadores de carteles, las brujas y los trasnochadores salen de expedición. Alguna vez, sin embargo, había de ocurrir el choque entre el fijador de carteles y el propietario o habitador de la finca; el caso se ha dado en Morón, en la esquina de Rivadavia y Yatay — pues también allá hay esta esquina, resultado de que todos nuestros pueblos y ciudades se guíen por el mismo santoral — y hemos de confesar con rubor que el herido no fué el fijador de carteles.

Los Bienes de Confucio

QUÉ oímos? ¡El gobierno chino ha confiscado los bienes de Confucio! ¿Debemos horrorizarnos de la profanación o sorprendernos de que todavía no se hubiese liquidado la testamentaría de Confucio? Por extraño que parezca, en China están convencidos de que el linaje de Confucio no se ha extinguido todavía. Es verdad que también nosotros, habiendo tenido padre, abuelo, bisabuelo, tatarabuelo, y de aquí para atrás una serie de antepasados que se pierde en la noche de los tiempos prehistóricos, descendemos de alguno más antiguo que Confucio. Pero es extraordinario que se conserve la memoria de un linaje desde los tiempos de Confucio. Sin embargo, he aquí una nota biográfica de Confucio redactada hace ya 80 años. Dice: "Sus descendientes subsisten aún en China, y gozan de varios privilegios."

Según una noticia de Shanghai, el actual descendiente se llamaría Kung-Teh-Cheng, y el gobierno chino le ha confiscado sus bienes, los cuales, dice, incluyen la famosa selva de Shantung, el templo y la biblioteca de Confucio, y otras propiedades que el gran filósofo dejó intactas hace tres mil años. No discutamos si eran tres mil o dos mil quinientos. El hecho es que el descendiente de Confucio ha recibido un rudo golpe.

Ingratos Escritores

CREEMOS que con la única excepción de Bucich Escobar, de quien recordamos el libro "Buenos Aires, ciudad", ninguno de nuestros escritores presentó al concurso municipal ningún libro sobre Buenos Aires, aun cuando es cierto que ni en prosa ni en verso faltaron obras literarias de emoción porteña. Reprocharíamos a nuestros escritores esa falta de gratitud para con una ciudad que instituye premios a la producción literaria... ¡y que los paga! ¿Cuántas son las ciudades del mundo que tanto bien han merecido de las musas? Pero en este momento limitaríamos nuestro reproche a los escritores versados en el pasado porteño o con aficiones de investigación histórica, a los presuntos discípulos de Wilde y de Bilbao.

Leíamos en estos días que la concesión del Mercado de Abasto data de enero de 1889. Y antes ¿cómo se efectuaba el abastecimiento de Buenos Aires? ¿Y antes aún? ¿Y en los tiempos del virrey Vértiz o de Hernandarias? La historia del abastecimiento de Buenos Aires hubiera sido muy instructiva y muy bien venida en estos momentos en que está de actualidad el asunto; el intendente municipal, los concejales, los periodistas, los quinteros, los puesteros, la hubiéramos leído con verdadero interés, y sin duda hubiéramos extraído de ella provechosas enseñanzas sobre el problema del abastecimiento. Pero insistimos que nuestros escritores son muy ingratos con una ciudad que tantos sacrificios hace por el florecimiento de las letras.

La Valorización por el Estado

UN colega del interior se ocupa de las obras de embalse del arroyo Las Maderas (Jujuy). Se calcula que una vez terminadas podrá abastecerse de riego a no menos de 20.000 hectáreas. El proyecto que nos ocupa, dice, ha sido presupuestado en siete millones. La iniciación de tan útil obra ha sido recibida con gran satisfacción en Jujuy, pues desde hace muchos años se la venía esperando como una verdadera necesidad, para dar impulso a la producción de la provincia. Pero el colega añade todavía algo que no es lo menos interesante: "Los propietarios de las tierras que se verán beneficiadas por el riego se aprestan a colonizarlas de inmediato, a cuyo efecto están preparando un amplio plan de colonización." ¿Es necesario hacer notar que si el estado quisiera ahora expropiar esas tierras para fraccionarlas, tendría que pagar el valor añadido por él mismo mediante una obra que le cuesta siete millones? La confiscación del mayor valor, que preconizan los socialistas, no parece justa en principio, pues caerían en la redada los mismos que han contribuído a crearlo. Pero cuando es el estado quien valoriza, y el favorecido es la propiedad latifundaria, se presenta un caso digno de estudio en un país donde esa propiedad domina. Desde luego, si el estado tiene siete millones para valorizar 20.000 hectáreas, ¿cómo puede haberle faltado el dinero para empezar por comprarlas? Las compra, las valoriza, las fracciona, las puebla, y ha hecho mayor obra de progreso, ha mermado el latifundio, y probablemente ha liquidado con beneficio.

Un soneto de Carlos Ortiz

El 2 de marzo próximo se cumplirá el vigésimo aniversario de la muerte de Carlos Ortiz, asesinado en Chivilcoy, su ciudad natal, en circunstancias de celebrarse un banquete en honor del director de la escuela normal de aquella localidad. Como un homenaje a su memoria, publicamos, junto con su retrato, una de sus más bellas composiciones.



Carlos Ortiz

Voz del poeta

Soy el Ritmo que todo lo sublima;
Soy artista: yo canto, yo cincelo;
Un misterioso espíritu me anima
Y llena mi alma de un divino anhelo.

Soy un cóndor de luz: vivo en la cima;
Soy el Verbo inmortal: escalo el cielo;
Son mis alas las alas de la Rima,
Y es inmensa la curva de mi vuelo.

Soy hermano del Águila y del Astro;
Sobre el mundano lodazal arrastro
La gloria fulgurante de mis galas,

Y como un ángel de un Edén, proscrito,
Cruzo el mundo, con ansias de infinito,
Jadeante bajo el peso de mis alas!

Las Quiebras Bajo el Fascismo

IMPOSIBLE es no reparar en la interminable serie de ruidosas quiebras que se producen bajo el fascismo. Cuando no es un día es otro, siempre hay alguna de bastante importancia para que las agencias informativas la consideren digna de hacer vibrar el cable. No es lo menos digno de atención que casi siempre pasen por fraudulentas. ¿Tantas quiebras, y todas fraudulentas? Esto despierta la curiosidad. La United Press nos informa de otra quiebra más. ¿Por qué nos detenemos en ella, habiendo dejado pasar tantas otras? Tal vez porque el caso es excepcional, tal vez porque no se nos habla de fraude. Tal vez por la calidad de las personas comprometidas, pues la empresa fallida estaba controlada por la duquesa Olga Monte-Vecchio, tía del príncipe Potenziani, ex gobernador de Roma. La empresa, o sea la Compañía Refrigeradora de Borgo Panigale, presenta un pasivo de 20 millones de liras. El fracaso, dice la información, se imputa a grandes pérdidas experimentadas en transacciones en carbón.

Visitas de Príncipes

UNA dama aristócrata, la princesa María Luisa de Sleswig-Holstein, prima del rey de Inglaterra, fué en estos últimos días huésped de nuestro país. Los agasajos tributados a la ilustre dama británica en esta capital y en Mar del Plata, le habrán permitido apreciar nuestra cordialidad y nuestro progreso social. Tienen para la Argentina un valor muy significativo estas visitas de príncipes que gustan de conocer y de vivir, aunque sea pasajeramente, las auras de nuestra democracia.



Un héroe

Por

CONRADO NALE ROXLO

Ilustraciones de Mirabelli

LA revolución había fracasado. La máquina montada en muchos meses de conciliábulos nocturnos, de telegramas cifrados, de mensajes misteriosos llevados por chasquis infatigables al fondo de los cafetales olorosos y los gomerales en que el trabajo de los indios no ha perdido aún su carácter de maldición divina; la máquina engrasada con oro extranjero — ¡todo sea por la libertad! — yacía con la cuerda distendida, mellados los dientes de sus ruedas, los tornillos esparcidos por el suelo, en un fracaso de reloj despertador al que se le ha dado un puntapié. Y eso, un reloj despertador de la conciencia nacional debió ser la revolución, según las palabras del doctor Maximiliano Alcobendas, intelectual del movimiento.

La culpa del fracaso la tuvieron seis whiskies, y el doctor Alcobendas, quien, brillante orador como era, no pudo aguantarse el discurso que se traía preparado para el día del triunfo y lo ensayó en la plaza de Pozuelo Hondo, villorrio lejano de la capital, ante unos cuantos vecinos entre los que se contaba el jefe de correos que lo telegrafió a la capital casi textualmente. No puede decirse que el jefe de correos hiciera eso por exceso de celo, ni por fastidiar a Maximiliano Alcobendas de quien era gran admirador, sino por la inocente vanidad de lucir su buena memoria.

El caso fué que el "despertador de la conciencia nacional" sonó antes de hora, y en castigo por su imprudencia recibió el puntapié de la fuerte bota gubernativa que lo dejó como ya dije.

Los jefes militares de la revolución, siete generales, de los doscientos con que contaba la república, lograron ponerse a salvo pasando la frontera, y en el comedor de un transatlántico que los conducía a Europa, hablaban pestes del doctor Maximiliano Alcobendas.

— No se podía esperar otra cosa de un loro borracho.

— De un abogadete charlatán.

— ¡Intelectual y basta!

El único que no hablaba y sonreía misteriosamente era el general Democles del Portillo.

— ¿Y usted qué opina, general? — lo interrogaron.

— Que todo se ha perdido, menos el honor... y el dinero.

Y dió cuenta a sus compañeros de destierro de las sumas recolectadas entre los enemigos del gobierno, de dentro y de fuera del país, y que obraban en su poder.

Claro está que esa manifestación de bienes no fué completa, pero ese es asunto que a él sólo interesa. Y esto es un cuento y no un panfleto difamatorio ni el informe de un síndico. El doctor Alcobendas fué detenido por un piquete a las órdenes del teniente Renquijo, de guarnición en Pozuelo Hondo, tres días después del célebre discurso, y cuando ya estaba con un pie en un país vecino.

Entre Renquijo y Alcobendas se suscitó una discusión por si procedía o no pedir la extradición por el medio cuerpo que el fugitivo tenía ya fuera del territorio patrio. Por fin, Alcobendas se rindió ante la fuerza de Renquijo, y se dispuso a morir como un héroe, no sin decir antes que una vez más el derecho era atropellado por las armas, y que él caería, pero que sus ideas quedarían en pie para ejemplo y edificación de las generaciones futuras.

— Mire, doctor; nosotros siempre hemos sido buenos amigos — le dijo el teniente, — y si lo fusilo ahora, no lo hago, palabra de honor, en mi carácter de amigo, sino como militar.

— Ya lo sé, Renquijo — le respondió Alcobendas, emocionado. — ¡Muchas gracias!



El doctor Alcobendas había sido atado al tronco de un alcornoque, y a cuatro metros esperaban los soldados de Renquijo la orden de hacer fuego.

El teniente volvió a hablar:

— Doctor, tengo que pedirle un servicio. Déme los nombres de todos los conjurados... Total, usted va a morir y eso no lo puede perjudicar..., y yo me gano un ascenso.

— Siento mucho no poder ayudarlo en su carrera, pero no soy delator.

— Hágalo por mí, doctor: sea generoso. Ya que muere como un héroe, sea un héroe de buen corazón... Usted siempre fué tan caballero...

El doctor miró en torno y sintió un nudo en la garganta. No era miedo. ¡Pero qué poca gente para ver morir a un héroe de su talla!

El teniente, ya sin esperanzas de arrancarle la deseada lista de cómplices, pues conocía el temple del doctor, hombre íntegro y puro, se disponía a mandar hacer fuego, cuando Maximiliano lo contuvo con un gesto, y dijo:

— Declararé, pero ante los jueces de la capital.

A Renquijo se le cayó el alma a los pies. No podía negarle eso; si algún soldado hablara después, lo sumariarían. Además, eran amigos. Pero aquel viaje — ocho días a lomo de mula por el infierno verde de la selva, con las picadas que debían estar intransitables con las últimas lluvias — lo espantaba. Trató de convencer al revolucionario de las ventajas de morir allí, a la sombra de aquel bello alcornoque, junto a un amigo leal, descansado, y no en el cuartel de la capital — un edificio de lo más antihigiénico, — porque confesara o no, lo fusilarían lo mismo, se lo decía por su bien. Pero todo fué inútil. Cuando el doctor Maximiliano Alcobendas tomaba una resolución, nada ni nadie lo hacía desistir.

Comenzó el viaje.

Los soldados iban contentos. La marcha por las picadas aguanosas en que las mulas resbalaban a cada paso, no era nada comparada con la satisfacción que pregustaban de pasar unos días en la capital, que muchos de ellos no conocían. Renquijo, por su parte, estaba de un humor de perros; no sólo por las molestias del viaje, que contrariaban sus gustos de hombre obeso y poltrón, sino porque en esos días cruzaría la frontera, a la altura de Pozuelo Hondo, una recua de contrabandistas, y bien sabía él que no estando presente las autoridades civiles lo dejarían fuera del negocio. ¡Eran unos cochinos que no sentian respeto por el ejército, unos antipatriotas!

El doctor Alcobendas hi-

(Continúa en la pág. 68)

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



La promesa de los libros

Por PEDRO MIGUEL OBLIGADO

HAY un dibujo admirable que enseña el desencanto de la esperanza en un aposento de estudio. Se titula "Melancolía", y es de Alberto Durero. Allí medita un joven, rodeado de los instrumentos de la ciencia. Parece un ángel soñador que se detiene ante un problema profundo, y que, considerando la nutilidad de todo, apoya su cabeza en una mano, omo cansado de pensar, mientras un murciélago apa con sus alas el disco luminoso del sol. Nóase que los libros no logran convencer a su inteigencia taciturna y que todos aquellos objetos que e rodean no son suficientes para remediar el abaimiento de su alma. Se ha dejado dominar por na reflexión dolorosa, por "ese placer de estar riste" de que nos habla un gran poeta francés.

Diríase que Alberto Durero simboliza así, en aquel joven coronado de laurel de su grabado filosófico, la melancolía de todos los hombres que persiguen la verdad y que sueñan con lo bello, en un mundo de cosas impenetrables. Lo cierto es que todo estudioso tiene algo de aquel soñador entristecido, y que no somos todavía tan artistas como para conformarnos con la belleza.

El hombre está solo, ante la naturaleza indiferente. No comprende, en rigor, la voz de la rama, el lenguaje del arroyo, la canción del pájaro. Sufre, porque quiere saber; se entristece, porque ama; se lamenta, porque busca. Desea encontrar el sendero que lo lleve a la casa paterna, como en los cuentos infantiles; pero la pobre chispa de luz que lleva en sus manos se apaga a cada instante, cuanto más ligero quiere marchar.

Ya ha leído todos los libros; pero en ninguno halló el secreto que anhelaba; ha viajado por todos los países, pero en ninguno ha visto el sitio en que podría ser feliz. No ignora lo bastante para estar contento y no sabe lo suficiente para triunfar. Tan sólo la belleza continúa prometiéndole, tan sólo ella insiste en que no se descorazone. Le ofrece transformarle la realidad, como un hada solícita; mostrarle una multitud de seres que él no alcanzaba a ver y ocultarle una apariencia que él consideraba verdadera. Y nuevamente, el hombre la escucha, y queda seducido por la promesa de conocer un mundo que ignora.

Dice Anatole France que "desde la infancia la humanidad se distrae con un cierto número de cuentos, cuyos detalles varían infinitamente, pero cuyo fondo continúa siendo inocente y sagrado", y que "la mitología comparada nos presenta, en distintas épocas y países, una serie de mitos semejantes". Según sabemos, los cuentos infantiles fueron el origen de la *Odisea* de Homero, y sirvieron a Shakespeare para crear algunas obras maestras; y los eruditos han descubierto en las historias candorosas más de un símbolo trascendente y más de una enseñanza inolvidable.

¡Quién no recuerda aquellas horas en que empezábamos a contarnos los primeros cuentos leídos, después de jugar y de correr por los jardines de un día luminoso: la Caperucita que atravesó los bosques profundos y halló en lugar de su abuelita al espantoso lobo que había de devorarla; la Cenicienta, fregona de cocina y víctima familiar, que perdió su zapato y encontró el amor; Pulgarcito, todo un mito solar — según Gastón Paris,— abandonado en la selva, de donde consiguió salir gracias a las botas de Ogro, y los Niños perdidos que, después de atravesar toda clase de peligros, regresaban a su casa, como Tylyl y Mytyl en *El pájaro azul*, mejorados por la enseñanza de los viajes y de su dolor prematuro! Eran los primeros ejemplos que nos enseñaron a querer, a sentir y a pensar. Ya gozaba nuestra alma con el encanto de lo desconocido, y ya sentíase atraída por un reino de ensueño y de irrealidad. Genios y ogros, enanos y gigantes, quimeras y animales, los monstruos y los demonios de las leyendas milenarias reuníanse en unas cuantas páginas sencillas, y se humanizaban para entretener a una enfermita o para serenar a un niño que no se quería adormecer...



"La Melancolía", el admirable dibujo de Alberto Durero

Aquellos seres surgían de una ribera imprecisa, dulcificados, yo no sé si por la ternura material del relato o por la inocencia asombrada de los oyentes. Pasaban y pasaban para dejar sitio a otras figuras; y, a veces, llegaba una caravana magnífica que venía a través de un desierto, para traernos el tesoro de la sabiduría oriental. Hoy, todavía, volvemos los ojos hacia aquel país en donde están "el árbol que canta", "el pájaro que habla" y "la fuente que llora". Todavía soñamos con aquellos cuentos que Scheherezada contó más de mil noches al califa Schariar, junto a la ventana del serrallo, bajo un cielo profundo, conmovido de estrellas.

Nos apasionaban las novelas de aventuras, de los caballeros invencibles y de las damas secuestradas; porque creíamos en la justicia del triunfo y en la realización de los ideales. Hoy, los días y los días, nos han enseñado que el triunfo es, muchas veces, una injusticia, y, casi siempre, un desencanto; que los invictos caballeros eran más fuertes que sensibles y más favorecidos que esforzados; y que las damas secuestradas no eran más nobles que algunas mujeres modernas que viven en silencio, sin esperar cruzado que las liberte. Así, hemos llegado a gustar de las confesiones del dolor y de los cuadros de la realidad; quizá porque sabemos que en todo dolor hay nobleza y misterio; y en la realidad hay toda clase de heroísmos, de victorias y de derrotas.

El tiempo pasa, y nuestra pasión de niños no desaparece. Son siempre los mismos relatos, como decía France, el mismo encanto que nos seduce. Con el andar del tiempo, las hadas se han disfrazado; pero todavía viven y tocan con su varita de virtudes las cosas circunstantes, revelándonos una maravilla inadvertida. El alma sigue siendo infantil, y sueña aún con la fantasía de los cuentos.

Y sin embargo, ya no tiene por qué esperar. Los libros le han prometido, y no le han podido cumplir. Describiéronle países hermosos, pero inexistentes; le hablaron de amores sublimes, pero irrealizables. ¿En dónde ha visto aquellas princesas de leyenda que aguardaban la llegada del viajero desconocido para darle su reino y su corazón? ¿En dónde moran aquellas sílfides que tanto cantaron los románticos, y que subían de las llanuras, a la hora de la tarde, para contarles a las nubes los secretos de las praderas? ¿En dónde se esconden, ahora, las dríadas, los duendes y los faunos imaginados por el pueblo, ese niño, y por la antigüedad, esa infancia?

El hombre no encuentra en el mundo ninguna de aquellas figuras de la niñez, o las ve tan cambiadas que no las puede reconocer. Acaso se defienden ellas también de una realidad demasiado poderosa... Apenas se muestran, de cuando en cuando, transformadas en símbolos, apenas se insinúan como un recuerdo. Es inútil buscar aún por la orilla de los lagos la figura temblorosa de Ofelia, aquella niña tan sensible y tan fuerte que perdió el juicio porque no podía perder la fe; y es inútil alzar los ojos hacia el balcón cerrado de Julieta. No hemos hallado, tampoco, a Margarita, a Eloísa o a Desdémona. Y nuestro escepticismo nos dice al oído, amargamente: "¿No sabes, todavía?... ¡Es que han muerto! ¡Es que han muerto!"

Los libros, sin embargo, nos en-

(Continúa en la pág. 66)



Grupo de revolucionarios uruguayos en cuyo centro aparece el coronel Rivero y Hornos, Campamento en marcha de Fraile Muerto, a orillas del arroyo Cuñapirú. (23 de abril de 1904)

El ex jefe del batallón "Libertad", después de la toma de Santa Rosa, departamento de Artigas (20 de agosto de 1904). Ejército del general Aparicio Saravia

FOTOS N. N.



(Figuras tradicionales)

El coronel Rivero y Hornos

Por GERMAN GARCIA HAMILTON

A frivolidad mundana, que no respeta ni las frentes gloriosas, hizo notar, en cierta ocasión, al general Canrobert, por boca de una elegante dama parisiense, el uso anacrónico de su legendaria melena.

— Señora, mi cabeza pertenece a la historia — respondió entre cortés e irónico el viejo veterano de la guerra francoprusiana.

La tiranía de la moda no rige más que para el común de las gentes; esas que no conocen otra forma de notoriedad que el efímero comentario de los cronistas sociales. Los tipos de excepción tienen el privilegio de imponer hasta sus extravagancias. El figurín, por otra parte, es siempre antiartístico.

¿Quién pensó alguna vez en vestir de frac al Hércules Farnesio, al Apolo del Belvedere, a la estatua de Alejandro de Macedonia?

El Moisés de Miguel Angel, con un sombrerito "canotier", la cabellera engominada y el rostro rasurado, habría perdido, ciertamente, aquella bíblica imponencia que le hizo exclamar a su propio autor, asombrado de la grandeza de su obra: "Si eres Moisés, ¿por qué no me hablas?"

La barba y la melena serán adornos capilares pasados de moda; pero a veces finca en ellos todo el valor esencial de un personaje, como el poder misterioso de Sansón, en la frondosa cabellera profanada por las traidoras tijeras de Dalila.

Hay sujetos de tan acentuada personalidad, que se imponen por su simple aspecto físico. Don Manuel Rivero y Hornos figura en el escaso número de esos seres privilegiados por la naturaleza. Raro y típico ejemplar de la clásica estirpe criolla, vencida por nuestro cosmopolitismo, su hermosa cabeza de león, orgullosa y melenuda, atrae todavía las miradas de cuantos la contemplan como una evocación del pasado, erguida con arrogancia varonil, sobre los fuertes hombros en que se asienta, con un gesto que traduce la afirmación de las viejas altiveces nativas.

Muy lejanos parecen ya los días en que las inconfundibles siluetas de Carlos Guido Spano, Leandro Alem, el general Mansilla y otros gallardos varones de antiguo cuño porteño se paseaban por las calles de Buenos Aires sin sentirse extranjeros en su propia tierra.

Salvemos gráficamente del olvido, para el futuro estudio de un medio social que perpetuamente se transforma, el perfil de uno de los últimos sobrevivientes de nuestra era romántica.

Argentino de origen, uruguayo por su actuación militar allá en la cuchillas orientales — palenque del civismo armado y belicoso, — "el héroe del Paso del Parque" fué un paladín de la democracia ríoplatense, un caballero andante de la libertad, no importa en qué torneo hubiera de romper lanzas contra el despotismo. Después de todo, siempre luchó bajo los pliegues de la bandera azul y blanca — listas más, listas menos, — ya llevase el sol en el centro o en un ángulo



FOTO N. N.

Don Manuel Rivero y Hornos

del lienzo glorioso que sirve de dosel a dos pueblos hermanos...

El coronel Rivero y Hornos — nieto del general argentino de quien heredara su apellido materno — llevaba en la sangre el impulso atávico de su estirpe guerrera. Y le atrajo el ambiente turbulento de las contiendas civiles del Uruguay, ya que en su patria se habían calmado las pasiones que provocaran iguales levantamientos. Las aves de tormenta se complacen en rozar con sus alas el dorso de las olas embravecidas.

Blanco en "la otra banda", y radical en "la pátria grande" — como llamamos los orientales a la más hospitalaria nación de América, — Rivero y Hornos se incorporó al ejército del general Aparicio Saravia, en 1896, acompañándole en todas las acciones de guerra que se desarrollaron desde esa fecha hasta fines de 1897, durante más de un año de lucha. Fierro y Cruz, como en el poema de Hernández, se habían comprendido. ¿Acaso no eran los dos "astillas de un mesmo palo"?... El poncho blanco de Saravia hubiera caído muy bien sobre los hombros varoniles de Santos Vega...

Y fué aquello una verdadera "patriada": los combates de Arbolito, Cerros Blancos, Cerros Colorados, Guaviyú, Aceguá, Rivera, Santa Rosa, figuran en la foja de servicios del coronel Rivero y Hornos, que asistió también a la campaña de 1904, epilogada con la sangrienta batalla de Masoller, donde encontró la muerte el gran caudillo nacionalista.

Veamos en qué forma obtuvo el ex jefe del batallón "Libertad" el honroso título de "héroe del Paso del Parque" y el grado de coronel sobre el mismo campo de la acción, en medio de las dianas de la victoria. Habla uno de los cronistas de la guerra:

"A las cuatro de la mañana del día 2 de marzo, llega a media rienda un ayudante de Gutiérrez, con la noticia de que el enemigo avistado era todo el ejército de Muñiz, el que acababa casi de sorprender la retaguardia blanca, la que se batía en retirada, sufriendo un mortífero fuego de cañón y fusilería.

"El generalísimo, con el valor sereno que lo singularizaba en los momentos de mayor peligro, apenas si tiene tiempo de impartir algunas órdenes, cuando ya empezaron a sentirse los primeros disparos de la artillería colorada. Nuestra vanguardia cedía al número del adversario y a la superioridad del armamento; pero no sin vender muy caro el terreno perdido, desplegadas sus fuerzas en guerrillas escalonadas, las cuales hacían blancos certeros en las filas del ejército oficialista, que avanzaba peleando en orden cerrado.

"Pocos minutos después las granadas enemigas empezaron a hacer sentir su efecto mortífero y, al rayar el día, el combate se inició en general, con denuedo y valentía por ambas partes. El campo de acción presentaba un aspecto imponente, entre el explotar atronador de las granadas, con un "crescendo" de fusilería que ahogaba los gritos coléricos de los combatientes y la misma voz metálica de los clarines.

"A mediodía, los colorados habían tomado una parte de nuestro parque, que no pudo ser movido por la posición topográfica en que se encontraba. Nuestros soldados defendían a cuchillo, peleando cuerpo a cuerpo con desesperada bravura, los carros cargados de armas y municiones.

"Entonces fué cuando la división "Treinta y Tres", mandada por Pancho Saravia, dió una de aquellas cargas de lanza que la hicieron famosa. En un trayecto de media legua se revolcaban en la agonía jinetes y caballos; y sobre una montaña de cuerpos mutilados, prendas de vestir y armas abandonadas, chapoteando en charcos de sangre, entre una sinfonía colosal de cañones y fusiles, el parque fué recuperado por los nuestros, quedando sólo en poder del enemigo unas carretas cargadas de armas descompuestas y un cañón también inservible, de los tomados en Fray Marcos. En esta acción se distinguió en primer término la gente que mandaba el entonces comandante Rivero y Hornos, ocupando un punto culminante del terreno.

"El parque fué retirado a cincha de caballo, pues los bueyes habían sido desjarretados por los colorados, sacándosele por una picada que cae al Daymán y que lleva desde entonces el nombre de "Paso del Parque".

La conducción de las carretas, atravesando el río, hasta el territorio del Salto, costó más de ciento cincuenta bajas a nuestras fuerzas.

(Continúa en la pág. 54)



Era la única hora en que la familia se reunía en pleno durante el día...

La torta de paz

Por

JOSEFINA CROSA

Ilustraciones de Pintos Rosas

ELISA era la primera en llegar a la casa. Invariablemente lo hacía a las siete. La madre, que a esa hora trajinaba en la cocina, solía recibirla con un par de zapatillas.

Sabía que para su hija mayor el quitarse los zapatos, después de la brega diaria, constituía su única felicidad positiva.

Tenía veintinueve años, y trabajaba desde los quince como vendedora en una tienda.

Cerca de las ocho llegaba la Chona, charlatana, inquieta, protestando siempre.

Rayaba ya en los veinticuatro años. Era morocha, bien proporcionada, naturalmente elegante bajo sus trapitos humildes que ella misma se confeccionaba.

Arrojaba el sombrero sobre la cama, hacía veinte preguntas por minuto, que nadie respondía, poníase un batón, y, finalmente, después de suspirar mucho, contaba a su hermana las novedades sobre modas, que habíanla encandilado, curioseando vidrieras.

Ocupaba un puesto de estenodactilógrafa en una casa de comercio.

Su hermana, tumbada en una silla, la oía con desgano.

Como de costumbre, la Chona terminaba sus informes con una áspera perorata sobre las injusticias de la vida, la escasez del sueldo y el suplicio de admirar cosas lindas y necesarias sin poder comprarlas.

Al ver que Elisa no le contestaba, se exasperaba de veras:

—¡Qué mujer más apática, Dios mío! No le importa nada de nada... Tiene la sangre de un surubí en las venas...

La madre solía entonces intervenir, reprendiendo a la rebelde con frases henchidas de filosofía doméstica.

Al cuarto de hora, tras un encogimiento de hombros, el espíritu bolchevique de la Chona se licuaba como por encanto.

En el comedor, mientras tendía la mesa, cantaba el último tango en boga.

A las ocho y media caía Aníbal, el hijo varón. Hosco, rumiando interminables preocupaciones económicas, envenenado contra el jefe, el contador, "el imbécil de Ibáñez", que ganaba veinte pesos más que él, trabajando menos, se metía de zumba en su piecita alta, y, quitándose el saco, se tiraba un rato sobre la cama.

El padre, quien a causa de su enfermedad al hígado no trabajaba más, por prescripción médica, cerraba la rueda.

Después de ayudar a su mujer con algunos mandados, rallar un poco de pan, cambiar el agua a los canarios, regar las plantas del patio, salía a caminar por el barrio unas cuantas cuadras.

A las nueve menos cuarto, la madre ponía puntualmente la sopa sobre la mesa. Era la única hora en que la familia se reunía en pleno durante el día, pues el almuerzo y el desayuno lo hacía cada cual de acuerdo a su horario de oficina.

Por esta causa, era, pues, la única hora también en que todos los contratiempos e inquietudes fermentados en el día estallaban al calor familiar.

Un pretexto cualquiera, una causa fútil, eran motivos sobrados para disparar la primera flecha.

Las injusticias del jefe, los razonamientos con los compañeros, el cansancio físico, rebotaban en el comedor, agriando el ambiente y endureciendo los músculos del cuello.

Aníbal, malhumorado siempre, era el que, por lo general, rompía el fuego:

—¿No me plancharon la camisa celeste?

¿No? Era suficiente. Comenzaba la retahila de frases agrias, provocativas, erizadas de amenazas...

El padre, apabullábase contrito sobre el plato. Alguien suspiraba. El de mejor humor, reía.

Hasta que, por fin, la madre o la Chona, con los nervios tensos, no daba más, y replicaba.

Al asunto de la camisa enlazábanse entonces otro y otro, y cuando querían acordarse, la escena culminaba tempestuosamente después de haber hurgado con saña cuanta fibra sensible había.

El epílogo era fácil de prever siempre.

Aníbal, mascullando improperios, arrojaba con rabia la servilleta a un costado, y salía del comedor. A poco, regresaba con el saco y el sombrero puestos, y, enfilando hacia el zaguán, profería la eterna y última amenaza:

—¡Cualquier día me voy de esta maldita casa y no me verán jamás!

Un portazo recio rubricaba la sentencia.

Entonces la madre íbase a lloriquear a la cocina, después de hacer, entre suspiros ahogados, una prolija reseña de "las fatigas y sobresaltos que ese muchacho le costaba desde que naciera".

Elisa y el padre casi nunca hablaban. Entristecidos, seguían comiendo sin apartar la vista del plato.

Únicamente la Chona, a quien, según confesión propia, estas cosas "le hervían la sangre", ocupaba la tribuna para despacharse a su antojo.

—¡Que se vaya de una vez! ¡Aquí nadie precisa de ese neurasténico! ¡Por lo que contribuye a la casa!...

A renglón seguido hilvanaba cuanta anécdota y rasgo había recopilado sobre las genialidades de su hermano.

—¡Miren al niño tan lleno de exigencias, siempre en su casa! ¡Ah!, pero fuera, el muy zorro resultaba lo más zalamero e hipócrita...

Hablaba y hablaba hasta por los codos, con muchas transiciones y giros oportunos.

Por lo general, Elisa solía aprovechar cualquier tregua para decirle:

—Comé; la carne se enfría.

La Chona empuñaba entonces de nuevo los cubiertos, y, meneando un rato la cabeza, concluía invariablemente:

—¡Qué escándalo, por Dios! ¡Qué dirán los vecinos!...

CIERTO día la Chona regresó a su casa resplandeciente, más charlatana que nunca. Aturdió a todo el mundo con la noticia.

—¿No saben una cosa? ¿No saben una cosa?

Esperó unos minutos, para causar más efecto, y luego soltó la bomba.

—¡Que me aumentaron el sueldo!...

La madre hizo un comentario al caso. Elisa, un gesto escéptico.

El padre, que a pesar de su apocamiento exterior sustentaba ideas libertarias, exclamó desde el patio, mientras afilaba unas tijeras:

—¡Gran cosa! ¡Te restituyen la milésima parte de lo mucho que te pertenece!...

La Chona, excitada, prosiguió:

—¡Bueno! Pero esto no es todo. Hay otra noticia. Hortensia, la secretaria del gerente, nos invitó a la fiesta que va a haber en su casa, la víspera de Pascua.

Dió unas volteretas junto a su hermana.

—¡Farra completa! Dice que van a bailar; orquesta espléndida, muchos muchachos, ¡qué sé yo!

Elisa dijo:

—Nosotras, creo que trabajamos medio día.

La Chona puso el grito en el cielo:

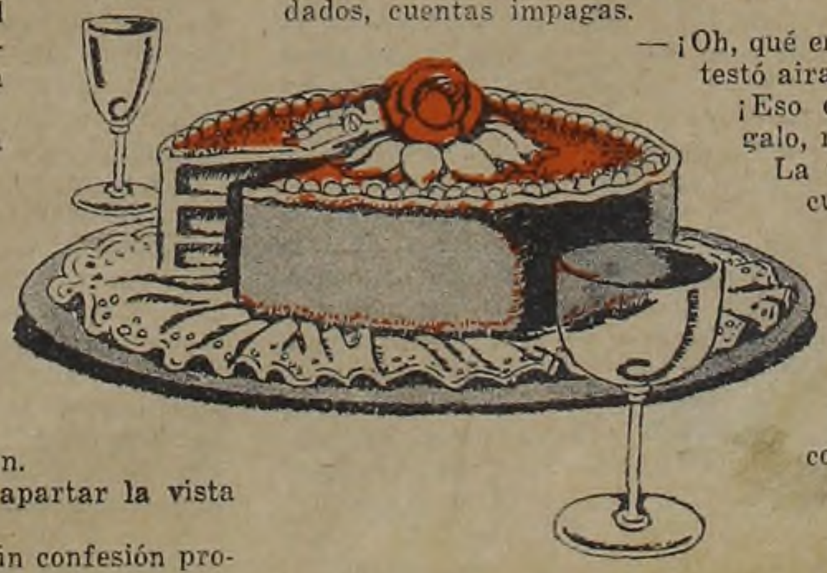
—¡Qué vergüenza! ¡No puede ser!

En seguida reaccionó:

—¡Bueno! ¡Si vos no vas, voy con mamá! Entonces me prestás tu vestido de gasa blanco. Sí, ¿eh? ¡Le pongo una cinta de lamé plata y ya está! ¡Ah, mamá! Con el aumento me compraré al fin los zapatos y la piel, ¿no?

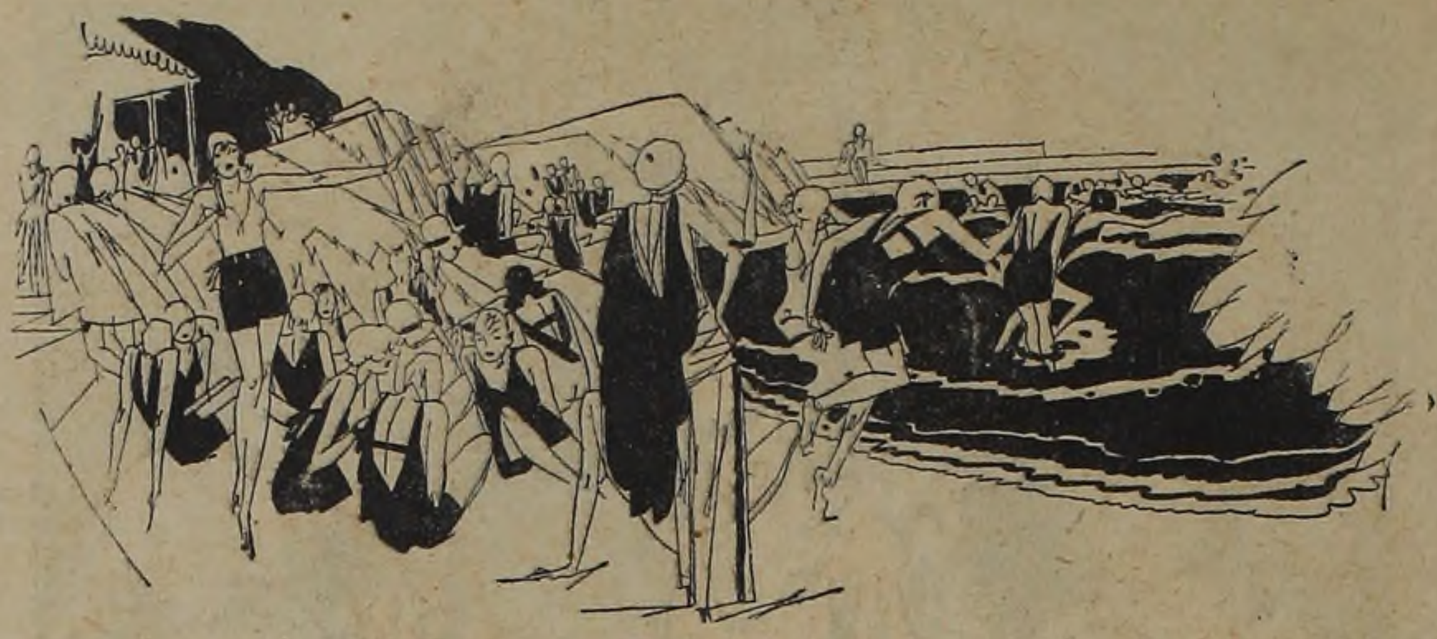
La madre, compungida, sacó a relucir gastos olvidados, cuentas impagas.

—¡Oh, qué embromar!—protestó airada la Chona. —¡Eso es como un regalo, me corresponde!



La víspera de Pascua fueron a la fiesta de Hortensia. Volvieron encantadas... Por una semana no se comentó otra cosa.

(Continúa en la pág. 25)



Notas marplatenses

La evolución del "chic"

Por

JOSUE QUESADA

LO que ayer era cursi, es hoy, por la sola virtud de la sanción colectiva, la última palabra del "chic". Es así cómo la mayoría del núcleo veraneante de la Loma marplatense, ha dispuesto desde hace algunas temporadas que el verdadero "chic" consiste en broncear al sol los blancos cuerpos, y disfrutar del baño de mar en una medida que llega a veces a la exageración. Todo lo contrario se había hecho anteriormente; las damas y niñas se presentaban a la Rambla luciendo suntuosos vestidos, y se cobijaban prudentemente bajo espesas sombrillas de tules. Claro es, con tal indumentaria, el baño constituía un arduo problema, ya que la tarea de vestirse y desvestirse demandaba un par de largas horas. Sin duda, la sutil "toilette" moderna ha determinado que en contados segundos la dama y la niña se hallen en condiciones de sumergirse en la onda amarga.



Lo "chic" era antes presentarse haciendo ostentación de una blancura de cisne y con vestidos de larga cola; el mismo "chic" mundano ha decretado ya que para estar a la moda, es necesario presentar la piel con el color del bronce y cubrir apenas el cuerpo con una leve tela estampada.

Todo esto ha sido ayer. Otro detalle "chic", entre los muchos que se incorporan cada año a las novedades de la vida marplatense, es el que se refiere a lo que pudiera llamarse el *je m'en fiche* por la vida social.

Mar del Plata fué durante todos los años un torbellino de fiestas, reuniones, bailes, cotillones, beneficios, kermeses, etc. Cada palacio de la Loma rivalizaba en la magnificencia de sus recepciones, y la vida social era de esta suerte como una prolongación de la temporada invernal, pródiga en fiestas elegantes. Un dueño de casa sentía el orgullo y la satisfacción de mostrar su espíritu de hombre de mundo con un baile de aquellos que hacían época. El bautizo de una nueva residencia daba margen a que las puertas se abrieran de par en par, como el propio corazón del que se disponía a habitarla. Pero *tout passe*, y lo que hasta el año anterior resultaba la última palabra del "chic", es ahora algo que está fuera de las normas actuales. Lo "chic" es hoy el auge del manfichismo en materia de vida mundana. Nadie se interesa por aparecer en letras de molde, y mucho menos cuando se sabe que ha de integrar una lista de concurrentes al paseo de la Rambla o a la misa de once... Lo "chic" está en decir que "no se desea figurar", "que se ha venido a Mar del Plata a hacer vida de playa y a descansar". La noticia mundana del paseíto a Camet, a Laguna Brava, el té aquí o allá, el *dîner* íntimo en el muelle o en lo de Chichilo, resultan informaciones tan desprovistas de interés, que aun los propios interesados llegan a comprender su extraordinaria cursilería. Y es entonces cuando la evolución marca un nuevo rumbo en la vida social marplatense. El núcleo directivo y tradicional — que lo es en ambos sentidos, a justo título, — se ha llamado a silencio. Todas las mañanas se reúne en la playa, distribuído en núcleos o "tribus" como ellos mismos se denominan, y por la tarde en los clubs, practicando los suaves deportes al aire libre o frente a las mesas de *bridge*.

Los cronistas sociales se acercan como mendigando una noticia...

—¡Le he dicho que no quiero figurar!... ¡No me publique!...

He aquí la última palabra del "chic".

—Y usted, señora, ¿va a inaugurar su palacio de la Loma con un baile?

—¿Pero usted cree, criatura, que yo me he vuelto loca?...

Como es natural, yo he querido investigar las causas posibles de esto que Jorge Cabral hubiera llamado en sus buenos tiempos de cronista "un descalabro". Y para lograr mi propósito — ya que este verano soy una simple rueda de auxilio, — he querido conversar con una dama de alto copete.



—¡Pero yo no quiero figurar!... — me ha prevenido a manera de estocada inicial.

Y he debido sonreír y desarmarla para lograr que la ilustre dama quisiera orientarme.

—No es cuestión de "chic" y de no "chic"... — comenzó por afirmar rotundamente.

—Entonces... ¿quién establece estas evoluciones tan fundamentales de un año para otro?...

—El dinero...

—¿...?

—¡Pero, es claro! Cuando usted evoca aquellos tiempos abrumadores de "paquetería" destaca los "años de las vacas gordas"... Nosotros estábamos en el gobierno... ¿Me entiende? La estancia daba para esos y otros lujos. ¿Se da cuenta? Ahora no, *mon cher*... Atravesamos el período de las "vacas flacas"... No estamos, ¡ay!, en el gobierno que sigue siendo la "vaca lechera" de todos, llámense conservadores, radicales o lo que sean... Este período, según un "Martín Gil" de la política, no ha de durar mucho y surgiremos a la superficie las que ahora estamos convertidas en "tribus" errantes. Hemos vuelto a la vida primitiva a falta de otra cosa mejor, y porque es fuerza que algo hagamos. Nos ocurre lo mismo que a los aristócratas franceses... Yo no sé si usted sabe que convertido París en un caos cosmopolita, los nobles descendientes de los grandes Luises se encontraron de golpe reducidos a ser huéspedes allí mismo donde ellos dominaban con el prestigio de su abolengo y la cultura de su fina espiritualidad. Fué entonces cuando aquellos señores del boulevard Saint-Germain desertaron de los centros habituales donde ellos ocuparon el cetro y fueron a parar, ya lo sabe usted, al Bois de Boulogne. Allí se dedicaron a la vida primitiva, constituyendo "tribus", cuyo mayor encanto era la vida *au grand air*; lo mismo nos está ocurriendo al núcleo representativo y tradicional..., ¡sí, no se ría!..., representativo y tradicional, porque lo somos de verdad, y aun cuando la democracia se esfuerce en decir que la "ley es pareja", y que todos somos iguales, esta afirmación es una de las tantas *mentiras criollas*. Nosotros tenemos, sobre los que nos vienen siguiendo, la ventaja de que llegamos primero, y no es un cambio de gobierno que ha de descontar la distancia. Pasee usted por la Rambla y compare analizando solamente el exterior de las figuras; verá usted lo mismo que le será dado ver en todos los balnearios del mundo: una multitud abigarrada, inelegante y multiforme.



Los núcleos selectos, que los hay en todas partes, se encastillan en sus residencias y se alejan de esos conglomerados. Allá podrá ser por una razón cualquiera: espíritu de conservación, o empaque de aristocracia si se quiere; aquí es simple cuestión monetaria. La "haute" está pobre; para una fortuna bien saneada, existen diez cargadas de "metejones". Y, es natural, no están los tiempos para "fiorituras" mundanas que se organizaban por el puro afán de figurar. A esta altura de la vida, nuestros apellidos han sonado bastante; son cincuenta o sesenta — no más — los que realmente pueden llamarse de "campanillas". ¿Acaso hemos de llegar más alto? ¿Nos conviene la mezcolanza? No; entonces resulta "chic" saber retirarse a tiempo y repetir a los cronistas: "no quiero figurar para nada"... He ahí la verdadera causa de esta *morte saison* de Mar del Plata. El "chic" evoluciona bajo la influencia del dinero; mañana la crisis nos llevará... ¡quién sabe adónde!, y obligadas a andar sin medias — pongo por caso, — también diremos que así lo impone el "chic", cuando en verdad habrá de ser el precio de éstas y su extraordinaria fragilidad los que determinen esta resolución.



¿Que Mar del Plata ha sido un "opio"? Pero ¡qué suerte, señor! Si nunca lo hemos pasado tan bien, y nunca tampoco afrontaremos un invierno con mayor optimismo; hemos almacenado salud para todo el año, y los únicos que tendrán derecho a protestar serán los médicos...

Mar del Plata ha de ser esto: un lugar propicio al aislamiento y al descanso. El "chic" ha evolucionado decretando que era cursi dedicarse aquí a los mismos afanes de la vida invernal, y debo confesarle que estamos encantadas. A veces dan ganas de bendecir esta crisis tan oportuna y casi necesaria para el organismo social, enfermo de notoriedad.

.....

Sonó el teléfono. La dama extendió su brazo, y, desde el mismo sillón en que se hallaba, respondió:

—¡Ah! Sí..., voy en seguida...

—¿Alguna reunión mundana?

—¡No sea cursí!... ¡Es la hora de calistenia en treje de baño en Playa Grande!...



Cuentos de animales

Por

ALVARO YUNQUE

Ilustraciones de Oscar Soldati

I. — LA AUTORIDAD ESTÉTICA

En este país, el que no tiene título debe estar dando examen continuamente.

ROBERTO PAYRÓ.

EL Cuervo, que regresaba de las cercanías de una gran ciudad, dijo a las aves del bosque:

— ¿No han oído ustedes hablar del Ruiseñor?

Sí; todos habían oído. (Hasta aquel bosque de América había llegado la fama del gran cantor europeo. Los gorriones la habían llevado.) Las aves empezaron a hacer el elogio del Ruiseñor, maestro de cantores.

El Cuervo dejó que se cansaran de elogiar al Ruiseñor. Que cada cual, para exhibir erudición en materia de canto, diese detalles sobre la dulzura de su voz, sobre el modo de abrir el pico, sobre el árbol que prefería posarse para cantar. También discutieron. Cuando ya estaban por callarse, el Cuervo dijo:

— Yo, en la ciudad, fuí discípulo del Ruiseñor.

Todas las aves lo contemplaron con admirado asombro. Prosiguió el Cuervo:

— Yo tengo el título de maestro que el Ruiseñor me dió en su academia.

— ¿Tiene título? — exclamó, interrogante, el ingenuo Chingolo.

— ¿Por qué no nos canta algo, maestro? — pidió, casi suplicando, la Calandria.

— ¡Oigan! — anunció el Cuervo.

Y lanzó, largo, penetrante y horripilante, su acostumbrado graznido.

Al terminar, miró a su estupefacto concurso.

A todas las aves aquello les había parecido una horrible serie de disonancias; pero comenzaron a elogiar el canto del Cuervo. ¡*Era discípulo del afamado* Ruiseñor! ¡Tenía título de su célebre academia! ¿Cómo exponerse a pasar por ignorantes? Quizá les había parecido un horrible graznar el canto del Cuervo, sólo porque ellas no comprendían. ¡Era discípulo del Ruiseñor! Y todas las aves del bosque se disputaban el más férvido elogio para adornar con él al Cuervo graznador: el Crispín, el Boyero, el Cardenal, el Chingolo, el Churrinche, el Jilguero, el Mirlo, el Canario. Hasta la Calandria. ¡Era discípulo del Ruiseñor!

II. — TRISTEZA DE PERRO

YO:

— ¿Por qué, mientras me lames la mano con la que te acabo de dar de comer, pones esos ojos tan tristes?

Mi Perro:



— Estoy pensando... Estoy pensando que un hombre, cuando sabe hacer de perro, llega a rico. Y un perro, cuando mucho, sólo consigue comer todos los días.

III. — EL PUMA COMPASIVO

EL Puma se comió una cabra, y, de postre, a su cabrito.

El Papagayo, correveidile de la selva, llevó la noticia al gobernador, que lo era el Tigre.

Éste ordenó al Puma que compareciese ante él.

Le preguntó:

— ¿Por qué se ha comido el cabrito también? ¿No sabe que la ley de la selva protege a la infancia, que prohibe a los carniceros matar cachorros de menos de un año?

— Sí, señor gobernador, lo sé — contestó el Puma, compungido. — Precisamente, por mi amor a la infancia me comí también al cabrito. Me lo comí de lástima. ¡Por no dejarlo huérfano!

IV. — TRABAJAR...

EL BURRO. — *(Tirándose en el pesebre.)* ¡Ah! ¡Ya no podía dar un paso más, de cansado que estoy! ¡Diez horas andando siempre, con el carro, que es una montaña de verdura! ¡Qué vida más desgraciada! ¡Vos sí que sos feliz!

EL PERRO. — Yo también hago el mismo camino que vos...

EL BURRO. — ¡Pero cómo lo hacés! Paseando y tirándote a descansar cuando el patrón se para en una puerta a vender. Yo no puedo descansar, y soy yo quien arrastra el carro, que es una montaña de verdura.

EL PERRO. — Tenés razón. Tu vida no es nada hermosa; pero llevás la vida que merecés. ¡Por burro!

EL BURRO. — No te entiendo.

EL PERRO. — ¿Y por qué sos zonzo? ¿Por qué mañana, cuando el patrón te quiera atar al carro, no te hacés el enfermo, el que no podés pararte?

AL otro día, el Burro no fué atado. Siguiendo el consejo del Can, fingió que no podía pararse, y el verdulero tuvo que dejarlo, cómodamente descansando a la sombra, junto al jugoso pasto y a la rica agua.

Por la noche, el verdulero, que acababa de regresar, molido de andar todo el día con los canastos al hombro, hablaba con su mujer.

El Perro oía...

EL HOMBRE. — ¡Vengo muerto de cansancio! Si mañana el Burro sigue enfermo, no sé qué hacer. ¡Yo no puedo más! Ya estoy viejo, y no sirvo para andar todo el día cargado como en mi juventud.

LA MUJER. — Y ¿por qué no usás el carricoche?

EL HOMBRE. — Y ¿quién lo tira?

LA MUJER. — ¡El Perro! Ya lo ves: es un animal fuerte, grande y joven. ¡Que trabaje él también!

EL HOMBRE. — ¡Es verdad! Si mañana el Burro sigue enfermo, ato el perro al carricoche.

El Perro oía...

A la madrugada siguiente, el patrón quiso atar el Burro al carro, pero éste continuaba haciéndose el enfermo. Lo paraban y se caía...

De pronto, el Perro saltó sobre él, a mordiscos y ladridos. Lo obligó a levantarse, a caminar, a correr.

El Burro fué atado al carro.

Ya en la calle, trabajando, el Burro increpó al Perro:

— ¡Mal amigo! ¡Traidor! Vos me aconsejaste que me hiciese el enfermo, y vos me obligaste a trabajar. ¿Por qué?

El Perro se puso solemne. Engoló la voz:

— Me pasé toda la noche sin dormir, roído por el remordimiento, pensando. Pensando que es bochornoso que nuestro buen patrón estuviese gastando en comida para vos, y que vos no trabajases. ¡Eso es una indignidad! Yo no podía permitir que esto continuara. ¡Me hubiese suicidado de vergüenza!

V. — CACHORROS DE HOMBRE

DE súbito, el padre sacó la pequeña tortuga del bolsillo de su sobretodo, y la enseñó a los niños.

— ¡Miren!

Los niños se asustaron. Rápidamente, los dos corrieron a buscar refugio en las faldas de la madre.

El padre sonrió:

— No se asusten de este animalito. Es feo, sí; pero no es malo. ¿Nunca han visto una tortuga? No hace nada. No tiene uñas ni dientes.

Los niños se acercaron.

El padre la puso en el suelo, y la tortuga, lentamente, torpemente, como si estuviera aprendiendo, comenzó a andar...

Un niño gritó, despreciativo:

— ¡Uf! No sabe caminar. Parece un chico en andador.

El otro niño, acercándose a la tortuga, la tocó tímido, como si tocara una cosa caliente.

En seguida se familiarizaron con ella. Ya no le tenían miedo. Era un animal feo y raro, sí; pero manso.

Los dos la volvieron a tocar y, de pronto, como si obedeciesen a una misma voz, comenzaron a golpear al animalucho. Con las manos y los pies, furiosamente, pegábanle en el cascarón.



El padre intervino. Lo levantó del suelo:

— ¿Por qué le pegan?

Respondieron los niños:

— ¡Si es manso!

La palabra en el cine

Por

PABLO ROJAS PAZ



CADA obra de arte posee un ritmo producido por la justa relación de sus partes, por el equilibrio de sus valores. Las obras narrativas ofrecen, a su vez, un ritmo especial que podríamos llamar ritmo de acción. Según sea el carácter de la obra (dramático, trágico o cómico), este ritmo será acelerado, lento o cadencioso. También es distinto el ritmo de la narración en la novela al del teatro o el cine. Este ritmo difiere a causa del elemento expresivo predominante en la rama artística que consideremos. En la novela lo importante es la palabra (el novelista en vez de narrar, describe). En el teatro lo fundamental son las situaciones, es decir, el movimiento de la escena (entrada y salida de los personajes). En el cine lo importante es el gesto (la expresión del estado de espíritu mediante el ritmo corporal).

La palabra, menos rápida que el gesto, ocupaba un lugar secundario en el cine; ella servia para guiar al espectador en el desarrollo del drama mímico. Era la parte literaria del film, el pequeño punto de apoyo intelectual mediante el cual los episodios adquirían mayor sugestión. Las leyendas de las cintas son así el recurso artificioso para anudar allí donde el hilo del argumento estuviera a punto de romperse. Un verdadero artista de cine nos convence de lo superfluo de la palabra; es esto lo que sucede cuando Emil Jannings levanta los hombros o cuando Carlitos sonríe. Estos dos intérpretes han conseguido independizarse de la palabra, dando a ésta el valor preciso que ella tiene para el cine.

El asunto que tratamos ofrece dos aspectos que es necesario considerar cada uno por separado: la palabra y el sonido. Los diálogos, allí donde el director creyera necesario, reemplazarían a las leyendas que de cuando en cuando aparecen en el film. Y esto es naturalmente un progreso que se advierte de inmediato.

Las cintas habladas pueden ser criticadas desde un punto que a los norteamericanos les tiene sin cuidado. Las cintas en inglés no serían totalmente aceptadas por los públicos hispanoamericanos. El cine perdería su universalidad, que es, sin duda, una de sus más altas condiciones. Ese lenguaje universal de la mímica, del gesto, de la actitud, permitía reír con el mismo sentido de comprensión a un niño de Tokio que a un niño de Tucumán cuando Carlitos ofrece una flor al capataz albañil para que éste no lo maltrate por haber llegado tarde al trabajo. Podría entonces producirse una especie de lucha de idiomas. La Babel que se produce en todas las actividades humanas (industria, comercio, arte) había sido eliminada en absoluto por el cine. La media palabra que el espectador necesitaba para seguir el argumento iba a transformarse de la noche a la mañana en lo más importante del arte de la pantalla. Pero, ¿cómo llevar de un idioma a otro lo dicho por una estrella?

La película sonora ha permitido por otro lado un fugitivo reinado de la revista en el cine. Decimos fugitivo porque en las revistas teatrales el color tiene un valor capital; y estas realizaciones cromáticas no han sido aún definitivamente producidas por las proyecciones luminosas, las que se reducen a asuntos de bailes y de canto.

El cine trata de conjugar en su actividad a las demás artes. Hasta la moda se supedita a él. Ha influido sobre otras manifestaciones humanas, imponiéndoles un ritmo especial. Anteriormente el ritmo de la vida era el reposo, y de esta manera la conversación fué un apoltronado deporte. Para que el cine no pierda su ritmo es necesario que en él la palabra sea usada lo necesario, pero nada más que lo necesario. La abundancia de palabra transformaría el cine en una conversación.

Sería conveniente advertir que el arte de la pantalla tiene actualmente el mismo valor que la pintura en el Renacimiento. Un arte en una época determinada supedita a los otros. Así fué la ópera lírica, en la cual Wagner veía la síntesis de las otras expresiones de belleza: poesía, música, teatro, etc. El teatro lírico ha sufrido en estas últimas épocas una gran decadencia. Y en ese período de transición las revistas teatrales atrajeron la atención pública. El teatro del silencio, como se le llamaba antes, iba incorporando paulatinamente nuevos elementos a su técnica. La incorporación de un factor artístico pasa por dos etapas igualmente interesantes: primero la discusión, segundo la adaptación. En la primera hablan los críticos, los estetas y hasta los moralistas. En la segunda actúan los técnicos y los artistas. Tal es lo acontecido con el cine parlante y sonoro, en que la discusión está terminada, comenzando ya la época de adaptación.

Esto no impide que artistas como Chaplin no se hayan decidido aún a aceptar ni mucho ni poco la palabra para el cine. Sucede que cuando se trata de implantar una novedad, todo parece girar alrededor de ella. Hasta que todo vuelve a su quicio y el elemento incorporado se reduce a su verdadera importancia.

El teatro tiene un origen popular y otro aristocrático. Este último ha nacido en los castillos y en los salones; allí se originaron los decorados, el "maquillage", la "mise en scène", y es donde tuvo cómodo asiento la comedia, que es algo así como la murmuración con ciudadanía artística. El popular tuvo su origen en los campos y en las plazas. Lo cómico también interesaba al pueblo, que se reía a carcajadas cuando el bobo recibía los trompis. De la conjunción del teatro popular con el aristocrático surgió el drama moderno. La tragedia tiene un origen religioso, es la lucha del hombre y el destino, de lo cual es perfecto y primer ejemplo la Pasión de Jesús. Lo cómico, que es lo prevaleciente en el teatro, subsiste todavía, y tiene en el cine su más alto significado y en Chaplin a su eximio intérprete. Las farsas fueron en sus comienzos mudas, pues lo cómico tiene en el gesto su más eficaz aliado. Por esto es que Chaplin no necesita de la palabra.

Ya hemos dicho que se narra en el tiempo. La narración en el cine es lo más veloz, la narración de la novela es lo más lento.

Por esta razón los espectadores dicen que un film es aburrido cuando no posee el ritmo necesario, cuando es abundante en diálogo o profuso en paisajes.

De la misma manera se dice que una obra de teatro no tiene movimiento cuando los diálogos son demasiado lentos y el cambio de situaciones tardío.

Como vemos, todo arte tiene un ritmo que es necesario respetar. Mientras la palabra respete ese ritmo, estará muy bien en el cine.

Las maravillosas andanzas de Critilo

Por

EDUARDO GONZALEZ LANUZA

Ilustración de Lino Palacio

CAPÍTULO III

UE trata de las espantables cosas que suceden en el país de las Amazonas, explica el origen del idioma francés, y refiere los sacrificios atroces que presenció Critilo.

Ya os he dicho que el país de las Amazonas queda en las regiones tropicales. Ahora añado que se encuentra en la parte más ardiente de las mismas, donde la fuerza extraordinaria del sol hace brotar una vegetación exuberante y lujuriosa.

Allí florecen en todo su esplendor los floripondios, lo que no impide que semioculto entre la hojarasca y las altas hierbas crezca lozano el lirio de las más tiernas cursilerías.

¡Ah, los que no se hayan aventurado nunca por aquellas espesuras incultas, de una incultura superior a toda ponderación, no pueden sospechar con qué lozanía se entrelazan las lianas y las enredaderas improvisadas de un día para el otro, con qué espontaneidad conmovedora prosperan aquellas frondosidades, que si bien raras veces llegan a ocultar un fruto jugoso y tierno, siempre nos tientan con su amena sombra y su grata frescura! ¡Nunca gozaré frescura igual a la que vi en el país de las Amazonas!

Y eso que allí fué donde, en realidad, empezaron las penalidades que tuve que experimentar en mis viajes. Porque las amazonas son seres peligrosísimos.

Apenas había transpuesto las lindes del bosque, cuando me vi asaltado por todo un grupo de ellas. Pertenecían a la tribu de las *frenéticas*, la más temible y numerosa de aquella indomable raza.

Sus alaridos, al topar con mi humilde persona, eran como para poner los pelos de punta a cualquiera. Me rodearon, con los ojos muy abiertos, preparados sus arcos y flechas, revelando en sus expresiones la más viva curiosidad e inquietud.

Los gritos amenazaban incendiar la fronda, como hubiera dicho cualquier habitante de la Selva Automática, y eran en verdad de todas las armas que esgrimían las que por el momento resultaban más temibles.

¡Qué chillidos! Dificulto que la aparición de una laucha hubiera podido provocar tal alboroto en una junta de sus congéneres civilizadas.

—¡Un *hombre!*

—¡Un *hombre!*

—¡Un *hombre!*

Había en aquellos gritos desaforados un odio manifiesto, una rabia incontenible, pero lo que momentáneamente no pude dilucidar fué si su indignación provenía del hecho de ser yo hombre, o de su desencanto al ver que sólo era *un* hombre.

Lo cierto fué que, antes de que aclarara ese problema y pudiera plantearme otro, sufrí una verdadera granizada de algo terrible, duro, contundente, abrumador. No bastaban mis manos para cubrirme, ni mis saltos desesperados para tratar de esquivar los proyectiles. ¡Y qué proyectiles! Poemas, señores, pero poemas de un peso específico, como no los había yo visto hasta entonces. Recuerdo los títulos, algo así como las manijas para asirlos en la pelea, de algunos de los que más rudamente me golpearon, eran los siguientes: "Apasionadamente", "Toda tuya", "Te esperaba", "Te amo y serás mío" y otros que en verdad no transcribo por modestia.



Tras la pedrea comenzó una danza fantástica en torno mío. Entonces se despejó en parte el enigma. Me disputaban. Reñían entre ellas con furor, jamás por mí presenciado, mientras que yo, convertido en manzana de la discordia, meditaba tristemente que aquellas señoritas parecían ser aficionadas a la antropofagía, y que acaso disputaban, no por un presunto marido, sino por unos cuantos kilos de carnaza...

Las escenas frente a una mesa de retazos en las liquidaciones de las grandes tiendas, son sólo un pálido reflejo de lo que allí ocurría.

Por último, cuando sus gargantas enronquecidas se negaron a emitir más sonidos, y su respiración se había trocado en silbante resuello, parecieron ponerse de acuerdo, y rodeándome entre todas echamos a andar internándonos por la espesura.

Llegado que hubimos a una especie de claro, me ataron sólidamente a un árbol, no sin dirigirme miradas que en otra ocasión hubieran podido parecerme lisonjeras, pero que por el momento no tenían otro efecto que aumentar mis congojas. Una vez bien asegurado se retiraron a deliberar.

Yo, mientras tanto, pensaba que en el otro mundo, del que venía, había votado, ¡triste de mí!, por la doctora Lanteri, pensaba en lo idiota que había sido don Juan Tenorio, y no dejaba de bendecir "in mente" a Mustafá Kemal, enemigo declarado de la poligamia...

¿Cuánto tiempo me dejaron solo? No podría, en verdad, precisarlo. Mis ideas acerca del tiempo y del espacio no estaban del todo claras; además, todos los ruidos del bosque me tenían tan inquieto que no me permitían fijar la atención en nada. ¡Y qué ruidos! Mezcla de suspiros acongojados, de llamadas imperiosas, de gritos delirantes...

Cuando, de pronto, en medio de aquella infernal algarabía, he aquí que percibo un leve susurro cerca de mí. Vuelvo la vista y descubro la más gentil amazona que soñarse pueda.

Inmediatamente se veía que era de otra tribu distinta a la de la de mis momentáneas dueñas. Cándida y dulce como un merengue se acercó a mí, y con una voz almibarada me habló en francés, saludándome gentil.

—¡Cómo! — pregunté asombrado. — ¿No es el castellano el arma de combate que se usa en este país?

— Ellas, sí, a veces lo usan, pero nosotras, las de la tribu de las *ingenuas*, sólo por descuido... Nosotras usamos el francés, que además de ser arma tiene toda la elegancia de un *en tout cas*...

A pesar de mi desesperada situación, mi espíritu de viajero nato, ansioso de coleccionar conocimientos inéditos, me llevó a preguntar antes que los medios de librarme la explicación de aquel fenómeno lingüístico militar.

— Nosotras — me dijo — estamos más evolucionadas que las *frenéticas*. En un principio, también usamos el castellano para nuestros combates, pero también el hombre primitivo usaba las piedras tal y como las encontraba. Nuestro primer paso hacia la civilización fué pulimentar nuestro tosco castellano — como aquél a las hachas de sílex — sacándole asperezas, redondeándole con galicismos. ¡Ah, los galicismos son algo delicioso! Sólo están en su contra los pedantes y los gramáticos. Las más altas autoridades los emplean. No sólo don Ricardo Rojas, sino hasta el mismo Anatole France, y en especial este último. ¿Toda su obra no está llena de galicismos? Pues así como del hacha de sílex, y a fuerza de pulimento, se ha llegado a las más delicadas herramientas, nosotras, de tanto emplear galicismos, en progresión creciente, hemos conseguido dominar el francés.

Admirado quedé ante la inesperada revelación de la génesis del francés, y no pude menos que felicitar a mi delicada y evolucionada interlocutora. Pero el instinto de conservación se volvió a despertar en mí, y me llevó a preguntarle cuáles eran las costumbres de mis raptoras, y hasta qué punto podía hacerme ilusiones sobre la suerte que me esperaba. Ella me contestó así:

— Si os hubierais encontrado con una sola, instantáneamente os hubiera devorado, pero, por suerte para vos, habéis topado con varias, y así las ansias de unas se neutralizarán con el apetito de las otras. Aunque mal me esté el decirlo debéis cuidaros más aún de las de mi tribu. El que llega a caer en nuestras manos, raras veces logra escapar ileso. Encandilado con las divinas gangosidades de nuestros poemas, sabemos arrastrarlo hasta el fatal despeñadero del que ya no se sale.

— ¿Qué horrible abismo es ése? Para librarme de él necesito conocerlo.

— ¡Oh! Es inútil que os lo explique. Si llegáis a él caeréis como todos, pues nosotras lo

(Continúa en la pág. 67)



Arturo Capdevila
FOTO STOPPANI

Los autores y los libros

Por ANIBAL PONCE

Arturo Capdevila. El Apocalipsis de San Lenín

NINGÚN espectáculo contemporáneo capaz de inspirar a un gran poeta como esa estupenda revolución rusa del año 17, tan extraordinaria en el impulso creador que ni aun después de doce años se la ve comprometida o extenuada. Pero ha de ocurrirle a ella lo mismo que a otros grandes acontecimientos de la historia: ningún poeta será capaz de transportarla por entero en los límites necesariamente reducidos del poema. El novelista o el poeta se apropian aquí o allá de tal o cual fragmento, pero el panorama permanece inaccesible para todos como si la hondura lírica de la pasión vivida por los hombres que la hicieron sobrepasara por sí misma todo esfuerzo capaz de recrearla en esa otra realidad convencional de la epopeya.

Se concibe una novela o un poema de la guerra; pero no ocurre lo mismo con la revolución. La revolución rusa, como la revolución francesa que la anunció un siglo atrás, no permite más visión que la de sus historiadores entusiastas. Prosa afiebrada de Michelet, prosa serena de Mathiez, lo mismo da: el que vuelve las primeras páginas de la narración extraordinaria ya siente de inmediato, por encima de las notas, los documentos y las cifras, el soplo poderoso que lo arrastra. Se vive, entonces, en ese mundo al cual el arte nos lleva algunas veces, y el que haya asistido — con esa asistencia del lector apasionado — al juramento del Frontón, a los debates de la Legislativa, a las sesiones del Comité de Salud Pública, habrá experimentado emociones tan hondas y tan puras como no podrá encontrar sino muy rara vez en el poema.

La revolución rusa no tiene todavía, y por razones evidentes, una parecida historia generosa. Pero de entre el montón de narraciones fragmentarias se desprenden ya las grandes líneas de una construcción magnífica, y no es posible contemplar el trabajo genial de sus obreros sin sentir de inmediato aquello que León Trostky llamó "la dicha de vivir en tiempos tan trascendentales".

El señor Arturo Capdevila ha querido decirnos ahora — con algún retraso por cierto — la impresión que ese espectáculo "fué capaz de producir en un alma sincera". Por razones difíciles de explicar en estos tiempos — poco dados a la prosa bíblica de Lamennais o a las visiones delirantes de cualquier Homais en Patmos, — el poeta de *Melpómene* ha escogido el versículo sentencioso y obscuro como instrumento adecuado a su intención más recóndita. Ya que no el poema de la Revolución, pretende haber realizado más bien su *Apocalipsis*...

Yo no estoy muy seguro que el señor Capdevila haya vivido la revolución rusa con esa profunda transparencia de alma con la cual se debe asistir al espectáculo que realiza en cierto modo nuestros mejores sueños. De haber sido así habría encontrado para siempre el camino de Damasco, y en vez de desparramarse en tantos Zincali y Schahrazada, lo tendríamos ahora cavando con más ardor que nunca el mismo surco que sus primeras rebeldías juveniles parecieron escoger. Pero esto, que tal vez pudiera tener cierto valor tratándose de un pensador o de un político, no alcanza de igual modo a los poetas, y es bien sabido, por ejemplo, que con motivo de la revolución del 48 Baudelaire dirigió casi al mismo tiempo un periódico socialista y un periódico católico... Admitamos, pues, que el señor Capdevila haya visto en realidad, de acuerdo a la *Revelación*, "un cielo nuevo y una tierra nueva". No nos preocupemos desde qué altura se acercó hasta ellos, y hablemos ahora de una vez de su candente *Apocalipsis*.



Hace algunos años y con motivo de su obra *Del libre albedrío* — aquel "soliloquio del alma en la noche" de quien yo diría que ha sido uno de los libros más injustamente premiados si yo también no hubiera recibido por ahí un cierto premio — me apresuré a señalar con la honradez intelectual que está más allá de la amistad el peligro que significaba para el poeta Capdevila la deleznable retórica que en aquel libro mostraba. La prosa, infinitamente más pérfida que el verso, ha sido siempre una tentación fatal en los poetas. Lo que en *El libro de la noche* o en *El poema de Nenúfar* podía pasar como arrebato lírico o fuerza expresiva, no llegaba en *Del libre albedrío* más allá de la retórica hueca, el palabrerío sonoro y vacío. *El Apocalipsis de San Lenín* proviene en línea recta de ese libro. Desde la dedicatoria hasta el colofón, el rétor ha adquirido proporciones desmesuradas: arguye y rearguye — para emplear sus palabras — no con "una completa libertad de ensueño", sino con un deseo evidente de reemplazar con palabras la insignificancia del impulso o la timidez de la convicción y del propósito. Frente a san Lenín — ¡y qué santo maravilloso ese Vladimiro Ulianof, de quien Isaac Dom Levine o Pierre Chaslaie escribieron un poema inspiradísimo nada más que con narrar su vida humanamente! — el señor Capdevila se apresura a afirmar que no tiene conclusiones ni premisas... ¿Cómo escribir entonces? El señor Capdevila tiene siempre motivos para escribir: "se ha propuesto— nos dice—recoger solamente la visión de un instante del mundo". Y esa visión es la que transmite en artificiosos versículos de una *tesitura* insostenible: *El capítulo de las batallas sonámbulas, El capítulo de la cosa paroxismal, El capítulo del día envuelto en harapos*... Por más habilidad que se tenga, es imposible resistir a tanto. Si el *Capítulo de los fuegos artificiales*, por ejemplo, puede pasar por un trozo de vida entre tantas bambalinas, no es posible llegar hasta él sino a través de otros doce capítulos tan desdichados como ingenuos. ¡Qué decir de aquel diálogo ridículo que Lenín mantiene con Jasón o de aquel hombre de la Tierra Libre, nacido en un País de Hierro y que trae para los hombres la Verdad de Oro! *Palabras, palabras, palabras.*

La hoguera que el libro viene anunciando desde la carátula no incendia al lector en parte alguna. Las gesticulaciones y los gritos nunca fueron capaces de avivar las llamas. Llamas hay sin embargo en el nuevo *Apocalipsis*, pero son como las llamas de papel de las vidrieras: suben y saltan y se retuercen porque un ventilador así lo quiere

El precioso original

Por SADY ZAÑARTU

Ilustraciones de Oscar Soldati



TODA la villa de la Serena, que villa de don Francisco de Aguirre es, hallábase de festividades reales y ardía el pueblo en animación y bullicio. Las calles aparecían entoldadas de flores y guirnaldas, y la bella serenense iba y venía por la callejuela de San Francisco hasta la iglesia de la Matriz, mirando regocijadamente el adorno de los arcos torales por donde pasaría el señor don Fernando VII, que Dios guarde... Nunca se vería más deslumbrante ciudad chilena alguna. Nunca se oirían repiques de gloria mejor tocados. Pocas veces bajarían más forasteros de las serranías.

La villa regalona del Pacífico iba a recibir a su rey con las señales más vivas de respeto y amor. La Serena, era en el año 1809, en que iba a tener lugar tan fausto suceso, un pueblecito de viejas casas, todas como de aldea, encima de la puerta de calle un escudo de piedra tosca, la pulpería en la esquina, el patio principal con naranjos y chirimoyos y muchas tinajas y destiladeras de agua a la redonda, de manera que en todas esas casas pudiera vivir un caballero santiaguino que tuviese mando y se llamase don Joaquín Pérez de Uriondo Martiarena y Campero. Este ilustre mayorazgo, que había venido a ocultar aquí su solemne pobreza con el puesto de subdelegado y comandante de armas de Coquimbo, guardaba en el fondo de su alma los afectos del vasallo más fiel a su amado rey y señor don Fernando VII, y trataba de hacer pública esta veneración por todos los medios de que su autoridad disponía en la villa. Recordaba que si su padre había muerto en la pobreza hasta el extremo que hubo de enterrarlo de limosna, con todas sus joyas, bajo el altar mayor de Santo Domingo, el rey, compadecido del desamparo de su viuda, le concedió una pensión de honor por los méritos que éste alcanzó en vida... No en balde había llevado sobre su pecho la cruz con piedras de brillantes de la Orden de Carlos III, el título de marqués de la Tordesilla de Casa Noriega y Frenegal y los honores de Oidor de la Real Academia de Lima. Tantos méritos, heredados en primogenitura, acercaban al subdelegado de la Serena en demasía a los tronos de sus majestades, y de aquí que un día, dolido del infortunio de su rey, naciera en su cabeza la genial idea de tenerle en efigie en el testero de su cuadra. Largos y engorrosos fueron los trámites que se hicieron para obtener una legítima copia del precioso original. Todos los días el mayorazgo escudriñaba horas enteras el horizonte, esperando ver acercarse el navío portador de la preciada imagen. Torrero más avizor no había en el baluarte del puerto. ¿Viene el rey? ¿Viene el rey? Y cien veces al día suspiraba de esperanza y otras cien veces suspiraba de angustia. Por alta mar solían pasar bergantines con rumbo al Norte o al Sur. ¿Es el rey? Y eran ingleses que deseaban introducir un contrabando. ¿Es el rey? Y eran mercaderes que llevaban los trigos de Chile a las costas del Perú...



Pero un día tuvo la dicha de ver arribar a la bahía una corbeta llamada La Bretaña, y cuando ésta caló sus masteleros, como una corazonada, dió dos gritos sonoros de bienvenida a su majestad. Efectivamente, venía allí el retrato ansiado, después de haber hecho el viaje de Cádiz al Callao en la cámara del capitán del navío San Fulgencio. El subdelegado de Coquimbo lo había mirado y remirado al principio como quien toca paños sagrados, después se permitió mirar la tela de frente y de espalda. No cabía duda alguna: era de una autenticidad indiscutible. Y atribuía la palidez de su semblante al largo cautiverio que llevaba en el castillo de Valenzay. Persuadido de esta manera de su origen, el leal Uriondo dispúsose a solemnizar su entrada a La Serena. Pero antes quiso que el pueblo conociese por voz de un negro pregonero un bando redactado por su puño y letra, donde lo invitaba, al son batiente de cuatro tambores, a compartir su regocijo.

Decía el bando:

"Nobles y leales coquimbanos:

"Ya teneis en el puerto el retrato de nuestro adorado soberano el señor don Fernando VII, que lo ha conducido de Lima la corbeta nacional "La Bretaña", el mismo que tendreis ocasion de ver el jueves 13 del presente, en que hará su entrada pública en esta noble ciudad. Recibidle como si fuera el precioso original. Ofrecedle de nuevo vuestros votos y fiel vasallaje. Corred a postraros a sus reales pies, llenos del mas profundo respeto, de modo que se conozca en vosotros el amor que justamente le profesais; y que teneis el alto honor de ser vasallos del mejor, mas grande y mas amado de los monarcas, el incomparable Fernando VII. Cubrid vuestras paredes de tapices y el suelo de flores, para que pase tan augusta persona, ídolo de nuestros corazones; e implorad al Dios de los ejércitos lo restituya cuanto antes a su real trono, y confunda al perverso, pérfido e inicuo Emperador de los Franceses y sus secuases. — Coquimbo, 11 de Junio de 1809. — *Joaquin Perez de Uriondo.*" (1)

"Cuando lo dejaron solo, don Joaquín Pérez de Uriondo contempló largamente el retrato..."

Eran pasadas las dos de la tarde cuando el subdelegado Uriondo apareció por el corredor de palacio donde estaban reunidos los señores capitulares del ayuntamiento y otros caballeros y oficiales de la muy noble villa. Don Joaquín, después de recibir el saludo de cada uno de ellos, dió algunos lentos paseos por el corredor embozado en su capa color de escarlata, temeroso de ensuciar las medias de seda blanca y los zapatos a la mahonesa. Por fin se detuvo en su paseo, y, dirigiéndose a don Juan José Campino, díjole:

— Me parece que ya se acerca el momento de ir a recibirle.

— A la hora que vuesa merced indique.

Don Joaquín llevóse las manos a la cintura, y viendo que le faltaba algo, agregó:

— Olvidaba la espada, esperen sus señorías un momento.

Y desapareció por el corredor.

Después de un largo rato volvió a aparecer, pero, esta vez, venía más acicalado que antes, cubierto con el sombrero de tres candiles y los rizos de la empolvada peluca, sabiamente sujetos para que dieran a su rostro más nobleza y gravedad. Con una seña dió orden de que se acercasen los caballos al portón, y, mientras montaba, díjole a uno de los caballeros:

— ¡Vea, su merced, que este recibimiento vale más que clavar una pica en Flandes! — Y dirigiéndose después a las mulatas, que, engalanadas de vistosos pollerones, le contemplaban partir, les encargó alborozadamente: — No olviden de poner bastante incienso y alhucema a los sahumadores, porque en pocos momentos más tendremos bajo este techo a nuestro amado rey y señor.

(1) Testimonio extendido en La Serena (Chile), el 22 de julio de 1809, por el escribano real y de cabildo Ignacio de Silva Bórquez, y el de real hacienda Pedro Nolasco de las Peñas.

(Continúa en la pág. 20)

Buenos Aires hace 60 años

Por MARTIN CORREA

DEL 28 DE FEBRERO AL 6 DE MARZO DE 1870

SOLEMOS lamentarnos de la excesiva prolongación del carnaval en la era presente, arguyendo que tres días es demasiado tiempo para dedicarlo a tan frívolas expansiones en detrimento de actividades más productivas.

Pensaban de otra manera los porteños de hace sesenta años, para quienes el carnaval significaba un largo y alegre paréntesis en la monótona existencia aldeana, que no conocía otras ocupaciones absorbentes que la política con sus apasionadas controversias y la Iglesia con sus pesadas obligaciones.

Había, pues, motivo para que el carnaval, con sus locuras y licencias, despertara una maligna inquietud en los espíritus, inclinándolos a apurar hasta lo último el ciclo de expansiones largamente acariciadas.

Para este año de 1870 el calendario señalaba el 27 de febrero como día oficial de la entrada de Momo, pero el viejo dios del buen humor había penetrado a hurtadillas desde tiempo atrás.

Veinte días antes del primero de carnaval ya menudeaban los bailes de disfraz en los teatros. El ambiente estaba saturado de alegría, y puede decirse que con los bailes había empezado propiamente el carnaval.



GRABADO DE LA ÉPOCA

Stein, el chispeante caricaturista de 1870, hacía sonreír al público porteño con esta mascarada en la que aparecen Sarmiento, Alsina, los ministros y Rufino Varela al fondo

El alegre teatro Argentino fué el primero en abrir sus puertas a las máscaras elegantes y bullangueras. Siguióle el de la Victoria y finalmente el propio Colón, que el 12 de febrero había iniciado la serie de sus reuniones con un espléndido baile que congregó más de trescientas parejas en su feérico recinto, amén de la concurrencia abigarrada en palcos y pasillos.



CARICATURA DE LA EPOCA

Un lustrador, tipo popular de 1870, en un baile de máscaras

NO venía de muy atrás, sin embargo, el prestigio del carnaval porteño como institución de la alegría colectiva. Recién el año anterior — 1869 — Buenos Aires había conocido el verdadero corso callejero de máscaras y comparsas. Anteriormente el carnaval popular se reducía a urdir bromas más o menos pesadas contra los transeúntes, arrojándoles baldes de agua desde invisibles escondites o desde las azoteas, cuando no huevos llenos de agua de olor y otros proyectiles más consistentes.

Las primeras corporaciones corales aparecieron en 1869, recorriendo algunas calles del centro de la ciudad — las de Victoria y Florida, principalmente, — entre las aclamaciones de la muchedumbre estacionada en las aceras.

El éxito de esa nueva modalidad despertó el espíritu alegre y la emulación de muchos gremios y colectividades, organizando algunas su masa coral, como la sociedad "Lago di Como", que aún hoy subsiste, y surgiendo otras nuevas, entre ellas "Les Enfants de Béranger", de sólido prestigio social en la actualidad.

Presentábase, pues, el carnaval de 1870 con perspectivas halagadoras, contándose, desde luego, con el concurso de elementos que el año anterior habían contribuído poderosamente al éxito, como la sociedad "Los Negros", de risueña memoria, integrada por jóvenes distinguidos y cuya presidencia acababa de pasar de manos de Santiago Luro a las de Dalmiro Alsina; "La Marina", formada por entusiastas muchachos españoles, y otras. Se contaba, sobre todo, con el espíritu jovial de Héctor F. Varela, verdadero "animateur" del momento, sobre quien estaban fijas las miradas de la muchachada alegre.

Héctor F. Varela, como todos los de su apellido, fué en aquella época uno de los muchachos más populares y prestigiosos.

LA víspera, cuando todo parecía listo para el comienzo de la farándula, alguien se aproximó al activo periodista.

— Y usted, Varela, ¿qué prepara? ¿No sale este año la comparsa "Orión"?

— No lo sé, querido. Esas cosas yo no las preparo. Se improvisan solas.

— La comparsa "Orión", que se llevó la palma el año pasado, ¿fué improvisada?

— Así es. Dicha comparsa, tan galantemente obsequiada por bellas y deliciosas criaturas, fué improvisada la primera tarde de carnaval, en media calle, saliendo del Club del Progreso. Verá cómo. Yo había ido a caminar por Florida, acompañado de cuatro amigos, y al pasar por las casas de algunas familias conocidas, como las de Irigoyen, Ocampo, Alvear, Napp y otras, se nos obsequió con flores.



GRABADO DE LA ÉPOCA

Coloquio entre un caballero y dos damas en uno de los bailes de máscaras del Colón, hace sesenta años

"Una preciosa niña — siguió narrando Varela — dándome una corona, y con toda la malicia de su despejada inteligencia, me preguntó:

— ¿Y esa comparsa, cómo se llama?

Yo miré a mis compañeros, que sonreían, y contesté:

— Doy a usted el derecho de bautizarla, bella niña.

— Con mucho gusto; llámela usted "Comparsa Orión".

Tal fué, mi amigo, el origen de su nombre. A la tarde siguiente éramos sesenta. Y si el público no ha olvidado las horas de chacota que les proporcionamos, yo tampoco, créamelo."

LA nota novedosa para este carnaval la constituía el permiso otorgado por la policía para que desfilasen carruajes por las calles donde hubiera corso. Hasta entonces éste, según ya dijimos, era para las máscaras, comparsas y sociedades corales.

Muchos estaban en contra de la innovación por considerarla peligrosa. Pensaban que los carruajes obstruirían el cómodo paseo de las comparsas e impedirían al público disfrutar del espectáculo.

Tribuna abogó abiertamente por el desfile de coches. "No faltaría más — decía el cronista — que por complacer a media docena de asnos, que les gusta hacer cabriolas de vereda a vereda, se va a malograr la hermosa idea del jefe de policía."



Caracterización carnavalesca del doctor Vélez Sársfield encarnando el disfraz de Mefistófeles

CARICATURA DE LA ÉPOCA

Quedó resuelto, pues, que hubiera desfile, y la policía fijó sus edictos en las esquinas, advirtiendo que sólo podrían entrar al corso carruajes descubiertos, quedando excluídos los cerrados y los jinetes.

Otros puntos de la reglamentación policial de carnaval establecían que el dis-

(Continúa en la pág. 48)



GRABADO DE LA ÉPOCA



GRABADO DE LA ÉPOCA

Con la innovación de los corsos, el carnaval porteño se transformó fundamentalmente hace sesenta años. Un periódico humorístico de entonces ofrecía el contraste que reproducimos. "Antes" de 1870 era un riesgo transitar por las calles desiertas. "Ahora" las calles resultaban estrechas para contener la animación popular y los balcones "se venían abajo" de familias. Como ejemplo de la absoluta falta de peligro que había en salir a la calle en carnaval, el dibujante caracteriza a Solano López y Madama Lynch desfilando en un coche descubierto por entre la multitud porteña



Un muchacho tímido

Por

MIGUEL MARIA VICTORERO

Ilustraciones de Rodolfo Claro

EL verso libre, lanzado a toda voz por el guarda, de: —No para Medrano, Alberti, Sáenz Peña— produjole la misma especie de estupor que una composición neosensible. Una trompeta sembró de evocaciones de caza la sombra espesa del andén. Y el chocar violento de las puertas, arrancando al rostro de los pasajeros un gesto ridículo de susto, llenó de caras de payasos el abarrotado coche, y dió la señal para que las alas negruzcas de los diarios mañaneros intentasen un vuelo absurdo por entre las montañas y valles de personas y asientos.

Partía el convoy.

ERA linda, sí, muy linda aquella jovencita rubia que siempre tomaba el mismo tren. Parecía una muñeca por lo bella y por lo frágil. Dábanle ganas de tomarla en brazos y decirle esas medias palabras espantosamente vacías de sentido que dicen los padres a sus hijos con una seriedad enternecedora. Tenía la cara sonrosada y redondita como la de un niño. Invitaba igual que una fruta madura a morderla, o por lo menos a besarla. La hubiera llamado "monadita", "chiquitita", "bebita" hasta que se le agotasen los diminutivos y con toda seriedad.

JAVIER tenía buena suerte en estas conquistas de tren. Sus grandes ojos negros, su cabello brillante, y su elegancia un poco afectada de empleado de tienda, obtenían muchas victorias en el gremio de vendedoras, y aun en el de las burguesitas de pueblo que venían de compras a la ciudad.

Algunos groseros materialistas se reirán cuando sepan que las victorias que Javier alcanzaba eran, las más, una agradable sonrisa. Pero nosotros, historiadores imparciales, aguaremos su júbilo impertinente diciéndoles que en cierta ocasión Javier había conseguido, además de la consabida sonrisa, un nombre con su correspondiente apellido y una dirección. Bien es verdad — y esto nos duele divulgarlo, — que cuando se acercó, muy elegante y decidido, a las señas citadas sólo encontró la tristeza destartalada de un solar enorme lleno de hierros viejos... Pero, en fin de cuentas, ¿qué vale la realidad ante el ensueño?, ¿qué el fin frente a los preliminares? Su caletre, sometido a la tarea de vender a las señoras más encopetadas telas maravillosamente caras, sabía que todo lo puede la imaginación. Para ella no hay obstáculos ni límites; todos los salta, nada la detiene. Y la imaginación de Javier era impetuosa como un caballo desbocado. Empezaba sus excursiones por los dilatados campos del ensueño dando brinquitos sumamente graciosos; después galopaba; y más tarde volaba, sueltas las riendas, enloquecida. Y como en los dilatados campos del ensueño no hay beneméritos policías que con riesgo de su vida detienen al equino, la imaginación de Javier galopaba y volaba hasta perderse de vista.

SUS compañeros de mostrador teníanle por neurasténico perdido, error muy disculpable ya que ellos —al igual que muchísimas personas — siempre habían confundido en una misma clasificación a los soñadores y a los idiotas. Javier los compadecía sinceramente llamándoles pobres gatos a cada momento. Los compadecía porque no sabían hallar en la vulgar venta de unos metros de seda la riqueza de ensueños que él encontraba. Ellos sólo veían el tanto por ciento de comisión, resultado repugnante de una multiplicación mental. Él no: él no veía aquellos pesos, viles papeluchos mugrientos que les entregaban en "Caja" al terminar el mes. Pero veía, en cambio, los vulgares metros de tela trocados en un lindo vestido, haciendo resaltar unas esbeltas formas de mujer, acariciando un cuerpo gracioso, haciendo sonreír de íntima satisfacción a una linda cabeza femenina y llenando las calles tristonas de la urbe con su frufrú encantador.

No, ellos no sabrían nunca ver lo que él veía. Eran unos pobres gatos. Y se vengaba llamándoles así despectivamente y vendiendo más que ninguno.



PERO era linda, linda de veras aquella jovencita rubia. Javier ya sentía los ojos escocidos de tanto tenerlos fijos en ella. Había descubierto que sobre el labio superior poseía un conato de lunarcillo que la agraciaba mucho, y que en la mitad del inferior la capa de *rouge* era menos espesa que en la otra mitad. Además, de tan trascendentes observaciones. Javier apreció con un estremecimiento de tristeza que cerca del tobillo llevaba una media zurcida. Javier pensó que nada hay más triste en el mundo que una hermosa pierna de mujer con una media recosida. Se piensa, sin querer, en que la dueña de ambas cosas llevará el pie y el alma apuñalados por los catorce puñales de otras tantas puntadas. Pero pese a las sombrías divagaciones a que le llevara su curiosidad, Javier continuó mirándola extasiado. ¡Qué armonía de líneas! ¡Qué suavidad de color en la carne! ¡Qué gracia en el modesto vestido, barato, muy barato! ¡Qué dulzura la de sus ojos azules!

Ella correspondió a las miradas del joven con una inquisitiva. Éste creyó al verla que el techo del túnel se había roto, y que por la abertura aparecía un óvalo sereno de cielo azul. Sostuvo sin pestañear aquel pedazo de cielo que le embobaba y ella bajó su mirada vencida, entregándose de lleno a la difícil tarea de conocer una verdad demostrada gráficamente en un colorido *affiche*. Volvió a mirarle tímidamente y parecióle lindo muchacho. Hecha esta importante observación, escudriñó el rojo boleto con ansiosa fijeza. Alzó de nuevo los ojos. Pero esta vez sólo hasta el cruce del saco de Javier; y pudo apreciar que sus manos, blancas y bien cuidadas, estaban limpias de anillos. Javier dióse cuenta de su mirada investigadora y se llenó de alegría. Tenía la convicción de que la mejor prueba de correspondencia amorosa que ofrecen las mujeres es la de mirar las manos del galán que las contempla. Cuando éste no les interesa, le miran una sola vez; si les gusta, dos. Y si a la tercera atisban sus manos, puede asegurarse que el asunto va en serio.

La misma solemnidad de las palabras — asunto serio — echó un jarro de agua fría sobre su entusiasmo.

—¿Y ahora? — se dijo. — ¿Iré, sombrero en mano, a detenerla en la salida del *subte* para decirle esas palabras ridículas que dicen todos: "¿Me permite un minuto, señorita?"? — No; era un paso estúpido aquél.—¿Me pondré a su lado en la tranquera de la boletería y le diré con un gesto trágico: "¡La amo a usted, señorita!"?—¡No; era una escena demasiado desairada, de cinedrama! Desechó ambas ideas malhumorado, para decirse en seguida, con una íntima confianza en sus dotes de conquistador: — Bueno; tengo tiempo otro día. ¡Ya lo pensaré! Toma siempre el de las 8.12.

Llegaban a Lima. Bajó la bella jovencita sin que el tren parase por completo; y desde el enrejado de la salida aún se volvió para mirarle de soslayo. Javier continuó a Piedras, henchido de alegría, bailándole las piernas. Al descender del coche iba tan ensimismado que sus pies se enredaron con los de un chiquillo que descendía también. Éste puso un gesto extraordinariamente serio, se sacudió la mancha de polvo y le llamó "pavote". Javier le pidió disculpas riendo alegremente.

JAVIER carecía de voluntad. Se la habían hecho perder con sus órdenes absurdas y sus mandatos faltos de lógica los diversos jefes que había soportado desde muy niño. Al ingresar como meritorio en "La Clío" — ¡oh sus catorce años cargados de esperanzas! — dióse perfecta cuenta de lo mal bicho que es el hombre. Cambiáronle por completo. Empezaron por despojarle de su traje demasiado corto para su cuerpo ya crecido, y le embutieron brutalmente en un uniforme lleno de bordados que tenía unos cuellos altos de caucho atormentadores como una guillotina. Después le despojaron del nombre: de su "Javié", popularísimo entre los *habitués* a los potreros futbolísticos de su barrio; y le llamaron Menéndez, a secas, como al carbonero de la esquina o al conserje del colegio. Las malas palabras, que se quedaban cobardemente agazapadas en labios de los empleados cuando el jefe les amonestaba, venían a parar, indefectiblemente, en los oídos asustados de Javier.

Una vez no pudo contenerse. Empuñó unas grandes tijeras y las lanzó con todas sus fuerzas al que le insultaba. El asombro

(Continúa en la página 65)



La caricatura en el extranjero



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

—¿Ves estos perritos, Roberto?
—Sí, ¿qué tienen?
—Son los que a mí me gustan. Tú me compras uno, me lo regalas y yo compro y te regalo el collar, ¿qué te parece?



(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

La empleada de la agencia de colocaciones. — *Si usted hubiera venido un poco más temprano se habría llevado la misma cocinera que tuvo ayer. Pero ahora entró en otra casa.*

La señora. — *¡Qué lástima! ¿Le parece que si mañana vengo más temprano la podré encontrar otra vez?*



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

El señor (al chico que está comiendo una manzana). — *Ten cuidado con los gusanos, nene.*

El chico. — *No se aflija, señor. Cuando yo como una manzana, son ellos los que tienen que cuidarse de mí.*



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

La amiga. — *¿Qué piensa ser tu hijo cuando sea grande?*

La señora. — *Maestro de escuela.*

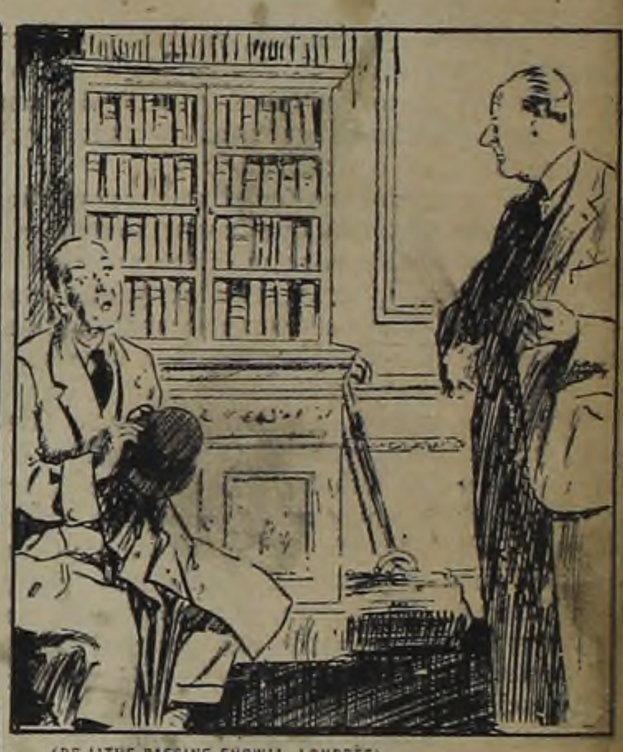
— *¿Tiene alguna disposición para eso?*

— *Sí. Le gustan mucho los días de fiesta.*



(DE "LIFE", NUEVA YORK)

El domador (al ayudante). — *¡Y mucho cuidado, amigo, con fumar mientras trabaja!...*



(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

Doctor. — *Ahora váyase a su casa y descanse.*

Paciente. — *No puedo, doctor.*

Doctor. — *¿Por qué?*

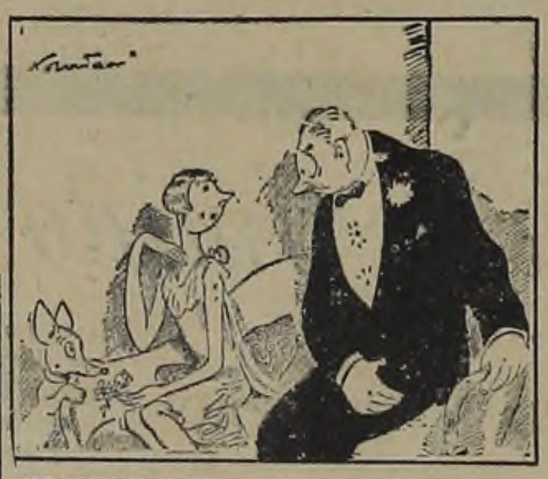
Paciente. — *Porque en casa tengo mobiliario moderno.*



(DE "BUEN HUMOR", MADRID)

— *Abuelito, ¿es verdad que el calor dilata los cuerpos?*

— *Sí, hijo mío. En verano, por ejemplo, con el calor, los días son más largos que en el invierno, que hace frío.*



(DE "A B C", MADRID)

—Usted me recuerda el cuadro de Rafael, "La Virgen del Pajarito".

—¿Me parezco a ella?

—A ella, no; al pajarito, sí.



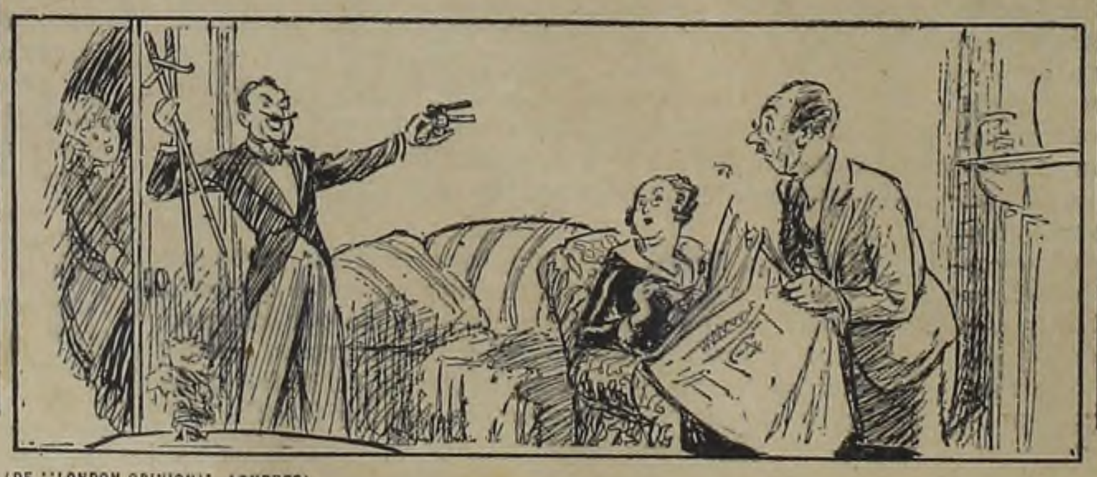
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

El encargado del guardarropa de un restaurant de lujo. — *No necesito número, señor. Es usted el único que no trae sombrero de copa.*



(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

—¡Está bueno esto! ¡Se viene a helar el río justamente cuando yo quería poner fin a mi vida!



(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

—¡Pero qué distraído que eres, Salustiano! ¡Le has dado a ese caballero una de tus tarjetas de duelo en vez de darle una invitación para el almuerzo!

Las abluciones religiosas en diversos pueblos

ENTRE las prácticas religiosas más antiguas que se recuerdan figura, en primer término, la ablución. Ya en el libro del Levitico está mandado a los israelitas que el que toque un cadáver, puro o impuro, que hubiese muerto de muerte natural, o el de un impuro que hubiera sido muerto por otro o inmundicias de hombres o animales, debía lavar su persona y vestidos, lo mismo que si tocara animales vivos, como los reptiles, y si le tocaran las libaciones y los sacrificios ofrecidos a Dios.

La vasija en que era cocida la víctima ofrecida, si era de barro se la quebraba y si de bronce se la sometía a ablución.

La ablución era practicada con los intestinos y los pies de la víctima, que, partida en pedazos, debía consumir el fuego, y con el cuerpo y vestidos del que, atacado por la lepra, por declaración del sumo sacerdote, había sido curado de ellos, así como los vestidos del que hubiera dormido en casa donde hubiese señales de haber sido habitada por leprosos, la que debía a su vez ser rociada siete veces con sangre de pájaros degollados y aguas vivas. El sacerdote, había sido curado de ella, así como los ración del sacrificio, lavaba su cuerpo en el baño o pila que estaba cerca del altar en el atrio, y todo aquel que quemase una víctima en el campo de expiación estaba obligado a la ablución de su cuerpo y vestiduras. Todo judío, al levantarse y al entrar en el templo, debía lavarse. Tocar el pan en la comida sin pasar por aquella práctica era mirado como falta que producía escándalo.

Las abluciones y las purificaciones forman gran parte de la legislación religiosa y de higiene entre los judíos. Algunos pasajes de la *Ilíada* prueban que entre los antiguos helenos era ritual el lavado de las manos antes de comenzar el sacrificio, y entre los griegos, cuando un niño tenía cinco o seis días las mujeres que habían asistido a su nacimiento se lavaban religiosamente las manos.

Entre los latinos la ablución era una especie de purificación del cuerpo, antes de asistir al sacrificio, y se efectuaba a la puerta del templo, donde ya había, al efecto, los correspondientes baños de mármol llenos de agua. En Roma, a los niños recién nacidos se les imponía un nombre al mismo tiempo que la nodriza los lavaba y vestía.

Sabida es la importancia que las abluciones tienen para los musulmanes, los cuales en defecto del agua las hacen con arena fina de río o de mar, y, si es preciso, con tierra. Distinguen tres clases de abluciones: la que consiste en lavarse diferentes partes del cuerpo antes de dar comienzo a la oración; otra, que es una especie de baño general, y, finalmente, una loción que se refiere más a los muertos y que se hace con el mayor respeto y escrupulosidad.

Los indios miran como sagrados siete ríos, el Ganges sobre todo, al que atribuyen el especial privilegio de limpiar todas las impurezas corporales y espirituales de los que se bañan en su cauce o beben sus aguas, razón por la cual todos codician morir en sus riberas, seguros de que de este modo se les perdonan sus pecados, por graves que sean. Cuando la mucha distancia no les permite llegar al Ganges ni a ninguno de los otros ríos sagrados, se procuran a toda

(Continúa en la pág. 24)



Este chino, antes de prosternarse ante sus ídolos, se lavó en un gran receptáculo que al efecto hay en el templo



El bautizo en Palestina ofrece este curioso aspecto



Los adventistas se introducen de esta suerte en el agua al realizar el acto del bautizo

Ofrezco a Vd. pies nuevos

Si Vd. sufre de los pies porque tiene callos, durezas, juanetes, ampollas o grietas; si se le inflaman o congestionan los pies; si el olor de la transpiración es desagradable, tome por las noches baños de pies calientes en los que haya disuelto un puñado de

Tarborats

(Sales sanativas)

verdadero baño oxigenado que suprime todas las dolencias y deja los pies como nuevos.

Tarborats ablanda los callos y durezas, desinflama los juanetes, descongestiona y deshincha los pies y quita el olor fétido a la transpiración.

Tarborats permite caminar sin tener que pensar en los pies.

En todas las farmacias, a $ 2.60 el paquete.



Farmacia Franco-Inglesa

LA MAYOR DEL MUNDO

Sarmiento y Florida . Buenos Aires

AL TACTO PARECE COSTOSO!
PERO CUÁN ECONÓMICO ES!!

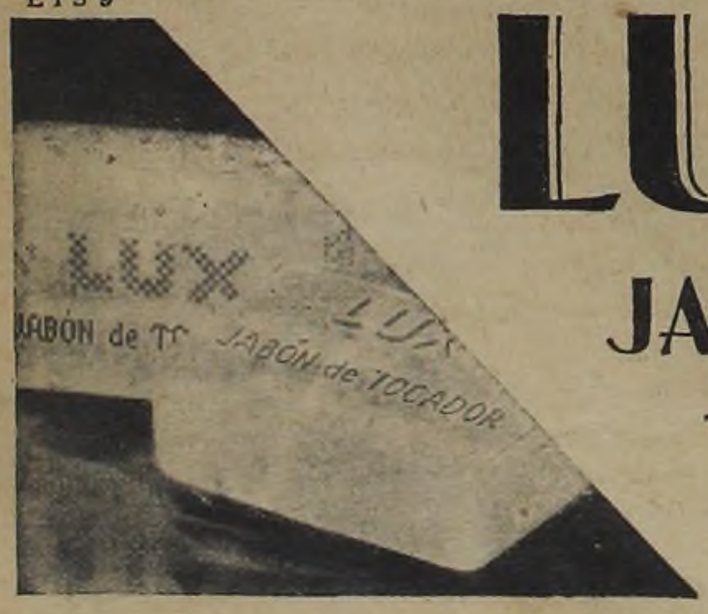


Solo es preciso tocar el Jabón "LUX" de Tocador para comprender lo fino que es. Contra su mejilla, la pastilla blanca parece más suave que la seda. Es una verdadera perla entre jabones.

Y cuando usted lo emplea su espuma tiene la misma exquisita suavidad. Su cutis sentirá rápidamente esta diferencia. Este es un jabón sumamente suave y de calidad refinada. Y le cuesta tan poco que usted lo puede emplear diariamente sin incurrir en una extravagancia.

50 centavos la pastilla

LTS 9



LUX
JABÓN de TOCADOR

LEVER HERMANOS LIMITADA,
BUENOS AIRES



El precioso original

(Continuación de la pág. 15)

Por fin partió la comitiva en dirección a la quebrada de Peñuelas, camino del puerto, donde estaba la última quinta de la Pampa Larga, sitio en que su majestad en efigie esperaba al muy ilustre subdelegado de Coquimbo, antes de entrar a la villa.

El cielo, sin una nube, tendía su tafetán más azul que nunca. Una jovial y altiva serenidad brillaba en los trajes, en el tocado de las damas y en los cantos populares. A medida que se alejaban cobraba la ciudad todo el prestigio, destacando a la distancia sus casonas blancas caprichosamente superpuestas en el lomazo de Santa Lucía, entre fajas de árboles. El camino llenábase de ranchos medio perdidos entre los ramajes del sauce cimarrón, y había en el aire olor a claveles y a chépicas. En la torre de San Francisco se diseñaba todavía la mancha roja del brocado que pendía de la tronera.

Horas más tarde entraba de nuevo la comitiva en el camino, de regreso a la ciudad.

En un carro montado en cuatro ruedas tapujadas de seda y flores de plata, sobre un almohadón de terciopelo chapeado con flecaduras y borlas de oro, iba el gran retrato del rey, llevando encima una corona y cetro.

Arrastrábanlo doce soldados de artillería vestidos con su uniforme de gala. Detrás venía la comitiva que había ido a recibirlo, presidida por el comandante Uriondo. Desde esta distancia a la ciudad, los vecinos del tránsito tenían terraplenados con tierra y piedra picada los pantanos y las lagunas que había dejado el aguacero de los días anteriores, para que el carro pasase con comodidad. El camino aparecía engalanado con arcos, y los chacareros salían de sus ranchos a tributar a su majestad su reconocimiento y amor, disparando camaretas y arrojando sus ponchos al suelo para que sobre ellos pasase la realeza. Todos estos espontáneos arrebatos de los campesinos, a medida que avanzaba el carro en que iba don Fernando VII, tomaban más sabor y carácter local, viéndose salir de una choza, en el colmo de la veneración, a una pobre anciana con una olla quebrada llena de ascuas, la que puso en el suelo echando en ella un puñado de incienso, en los precisos momentos en que pasaba la carroza, para que al olor de tan sencillo holocausto pasase la majestad retratada. Esa pobre mujer creía así ahuyentar a su paso la aridez y exhalaciones del campo, de sus aguas y animales, sin perturbar en lo más mínimo la serenidad y gusto de la persona que se le representaba.

El escribano del cabildo, que era el último de los vecinos que tenía una chacarilla en el camino, quiso ser a la inversa el primero en saludar a su señor, antes de entrar a la ciudad, con un adorno más suntuoso que los ofrecidos hasta ese momento por la humilde gente de la pampa. Para el caso había dispuesto en la puerta de su casa un arco toral, cerrado en una media naranja que sostenía en el fondo una granada llena de flores, la que se desató al pasar el retrato, esparciendo sobre la carroza y el suelo sus pétalos olorosos, en tanto unas pequeñas campanetas colocadas en lo alto del arco empezaban a repicar, anunciando al pueblo serenense y a la tropa que esperaba formada desde allí la entrada de don Fernando a la villa.

El escribano, llevando una lustrosa golilla, como convenía al acto, hizo detener la carroza frente al portón, y, en medio del alborozo oyóse una música tenue y agradable que, poco a poco, fué marcando los compases de baile. Era una sorpresa de su señora, quien hizo sacar al zaguán el clavicordio, deseosa de que los augustos oídos escuchasen las dulzonas notas del minuet de honor que ella había danzado en su mocedad en el día de sus bodas. Después de este preludio musical, encaramóse sobre una mesa un niño vestido de paje, quien le dirigió al precioso original una loa celebrando su feliz arribo a esta villa de San Bartolomé de La Serena, terminando las últimas palabras con una salva de truenos y voladores.

Desde aquí empezó el saludo de cañones por todos los baluartes de la ciudad, y al enarbolarse la bandera de plaza respondió la corbeta La Bretaña, portadora de su majestad, desde la bahía en que estaba anclada.

Un escuadrón de caballería hizo el recibimiento a la carroza y cabildo conductor, entrando don Fernando VII por una portada que ostentaba en su fachada las armas del monarca entre banderas y gallardetes. Desde la portada hasta la iglesia Matriz la muchedumbre se agitaba confundida en la misma impaciencia, pues todo el mundo quería contemplar la melancólica faz del rey don Fernando, y para que fuese más grata su pasada, cada vecino rivalizaba en el adorno de su casa, viéndose la calle llena de colgaduras y luminarias. Cada puerta, cada ventana, era un compacto racimo de señoras y caballeros; además, la admiración cundía a cada paso, pues allá aparecía un arco de cuatro caras, costeado por el prior del hospital real de San Juan de Dios, y que tenía también cuatro tarjetas en cada una de sus columnas con poemas heroicos y alusivos a la entrada del retrato; más acá, don Pedro Nolasco Miranda presentaba en la bocacalle tres arcos unidos, debiendo pasar su majestad por el principal, quedando los otros dos colaterales para los señores del acompañamiento.

La carroza, en tanto, avanzaba cada vez más lentamente. Don Juan Huerta, en atravieso de la calle, donde tenía engalanado arco, suplicó que ésta hiciese un alto para cantar unos celebrados motetes. Un muchacho dijo después unos jocosos versos muy del agrado del pueblo, sacudiéndose por último muchas flores de lo alto del arco.

Por fin apareció la iglesia de San Francisco con su forma de cruz latina. Si mucha pólvora se había quemado hasta entonces, aquí pareció venirse el mundo abajo por los truenos y voladores que dispararon los padres, mientras las campanas echadas a vuelo tocaban a gloria. El padre guardián del convento había hecho levantar también en la plazuela que estaba a su frente un arco de cuatro caras, con no menos adornos que los anteriores, y bajo cuyos tapices aparecía toda la comunidad, la que, al divisar el carro triunfal, prorrumpió en vivas al rey don Fernando VII. Fué aquí tan indescriptible el ruido de las salvas, los toques de clarines y cajas, los repiques de campanas y gritos del po-

(Continúa en la pág. 64)



Consultorio de belleza femenina

Por la DOCTORA EQUIS



La Esperanza. — Esta sección, señorita, es para todas las lectoras de EL HOGAR sin distinción alguna.

Respecto a sus consultas diré:

1º Siendo el cutis excesivamente grasoso, conviene el uso de un polvo líquido o esmalte en lugar de cremas.

2º La siguiente pomadita está indicada contra las arrugas:

Glicerina pura.....	20	gramos
Lanolina	15	„
Ictiola	5	„
Extracto de ratania..	4	„
Bálsamo del Perú..	2	„

Almidón de arroz en cantidad suficiente para dar consistencia.

3º Use un jabón yodado para las manos y al tiempo de lavarse haga un prolongado masaje en cada dedo partiendo del centro hacia los extremos.

Julia Jiménez (Lanús). — Si se toma la molestia de revisar los anuncios de esta revista, hallará lo que desea.

La Mendocina.—Usando convenientemente el extracto de manzanilla que se vende ya preparado, puede darse al cabello ese tono bronceado que menciona.

Quince primaveras (L. de Zamora). — 1º Los productos que se anuncian en EL HOGAR están garantizados por la seriedad de las casas anunciadoras.

2º Es conveniente trenzar el cabello al acostarse. Favorece su crecimiento y buena conservación.

3º Puede mandar cuantas consultas quiera, siempre que vengan en número de tres por carta.

Buena moza. — Contra las ojeras pronunciadas se aconseja la aplicación de compresas calientes usando el líquido que sigue:

Alcoholato de lavanda	10	gramos
Agua de melisa.....	10	„
Alcoholato de romero	10	„
Nitrato de policarpina	5	centigr.

Sumamente agradecida (La Plata). — Le conviene lavar la nariz con agua tan caliente como se pueda, adicionando unas gotas de esta preparación:

Agua de Colonia...	125	gramos
Alcohol alcanforado.	20	„
Tintura de benjuí..	20	„

Por la noche debe untarla con esta pomada:

Glicerolado de almidón	50	gramos
Acido tártrico.....	2	„

Negra porteña. — 1º Las manchas de su referencia desaparecen cubriéndolas de noche con esta pomada:

Manteca de cacao...	75	gramos
Óxido amarillo de mercurio	0,1	„
Aceite de ricino....	75	„
Óxido de cinc.....	0,3	„
Esencia de rosas....	5	gotas

2º Cuando los poros se hacen muy visibles, deben lavarse con esta mezcla hecha en bañomaría:

Jabón de Marsella...	60	gramos
Aceite de tártaro.....	30	„
Aceite de almendras amargas	30	„

Luego se lociona el cutis empleando:

Alcohol alcanforado..	40	gramos
Agua de rosas.....	40	„
Tintura de benjuí..	40	„

Una de manos feas (Lomas de Zamora). — 1º Sírvase leer la respuesta a "Negra porteña".

2º Friccione con un trozo de algodón empapado en agua caliente la región que quiere aumentar, haciendo un movimiento circular. Luego unte el cuello con aceite de olivas repitiendo el tratamiento todas las noches.

3º Conviene el uso nocturno de guantes para mejorar el aspecto de las manos y dar buena forma a los dedos. Previamente úntelas con:

Óxido de cinc.....	5	gramos
Oxicloruro de bismuto	2½	„
Aceite común	12	„
Glicerina	50	„
Lanolina	30	„

Josefina Díaz. — 1º Vea la tercera respuesta a "Temerosa de engordar".

2º Es necesario el uso constante de una faja, a fin de reducir en parte los tejidos flojos, y usar un jabón yodado.

Novia de Jorge.—1º Como adherente del polvo conviene a su cutis el uso de diadermina.

2º Alterne el glicerolado con esta crema, usando un día uno y un día otro:

Óxido de cinc.....	3	gramos
Vaselina	20	„
Lanolina	5	„
Agua destilada	5	„
Esencia de rosas.....	3	gotas

3º Vea la segunda respuesta a "Negra porteña".

Juanita R. R. — Es muy importante al efecto que menciona, dedicarse a una alimentación rica en farináceas, cremas, pastas y beber leche o cerveza en las comidas. Al exterior, son útiles los masajes locales, al tiempo de acostarse, usando:

Extracto de galega ..	10	gramos
Lanolina.....	30	„
Agua de rosas.....	7	„
Cerato de galicú....	15	„

De mañana lávese con agua de eucalipto, fría.

Adile (Laprida). — 1º Con el uso de un jabón yodado, conseguirá reducir los brazos. A fin de endurecer los

¡Yo también!



—"Como soy costurera, estoy acostumbrada, en todas las cosas de la vida, a **"no dar puntada sin dedal."** Y cuando uso mayor cautela es cuando está de por medio la salud, que es el único patrimonio de nosotras las muchachas pobres... y casaderas.



...Por eso, ni mi madre, ni mis hermanitas, ni yo, tomamos para los dolores nada que no sea la noble

CAFIASPIRINA

Algunas veces me han ofrecido otras cosas con el halago de que cuestan menos... ¡Como si la CAFIASPIRINA no estuviera al alcance de todos los bolsillos y como si yo fuera tan necia de arriesgar nuestra salud por ahorrarme un par de centavos... !"

TODO el mundo tiene esa misma ciega confianza en la CAFIASPIRINA, porque nada hay más seguro para dolores de cabeza, muelas y oído; neuralgias; jaquecas; cólicos de las damas; consecuencias de excesos alcohólicos, etc. Alivia rápidamente, levanta las fuerzas y regulariza la circulación de la sangre. **No afecta el corazón ni el estómago.**

Si es BAYER es bueno

¡Largos años de experiencia lo han probado terminantemente!

¡Fíjese siempre en la Cruz Bayer!

BAYER



La simbólica Cigüeña

Si la simbólica cigüeña trajo a su hogar el anhelado hijito, Malta Bieckert le dará el medio de criarlo sano y feliz.

No se preocupe usted si no puede proporcionar ahora a su niño una buena lactancia materna—única base de su desarrollo normal. —Recurra inmediatamente a Malta Bieckert y tendrá la enorme dicha de amamantarlo con toda facilidad.

Malta Bieckert es más que una malta común — es el alimento que ha permitido y permite a millares de madres criar sus hijos sanos.

Proseguimos regalando el precioso Vasito.

Dada la favorable acogida dispensada a nuestro Vasito Obsequio, continuaremos proporcionándolo a los consumidores de Malta Bieckert.

Solicite detalles a su proveedor.

Alimento-tónico para las madres— Reconstituyente de los débiles— Vigorizante de los sanos—



Malta Bieckert

músculos, báñelos frecuentemente con agua de alumbre, fría.

2º Un astringente tan económico como eficaz se obtiene mezclando:

Vinagre blanco	250	gramos
Agua de Colonia....	25	„
Tintura de benjuí...	5	„

Dejar en reposo quince días en botella cerrada y luego filtrar.

Temerosa de engordar (Rosario).— 1º Con el uso del rodillo o "Punkt-Roller" es fácil adelgazar cualquier región del cuerpo.

2º El té mencionado es favorable a los fines que indica el anuncio.

3º Para lograr ese objeto, aplique compresas locales, noche y mañana, con este líquido:

Alcohol	56	gramos
Infusión de manzanilla	28	„
Agua de alumbre....	42	„

Durante el día, conviene lavarse con abundante agua fría y sal de cocina disuelta.

Melba (Córdoba). — 1º A fin de reducir y dar rigidez a esa región, se aconsejan dos fricciones diarias, usando:

Esencia de menta....	28	gramos
Yoduro de cinc.....	2	„
Vinagre aromático ..	2	„
Esencia de cedrón...	15	gotas

Noche y mañana lávese con abundante agua fría con alumbre en disolución.

2º La crema de pepinos es muy conveniente, especialmente durante el verano.

Nélida la entrerriana. — Tome por suya la respuesta dada a "Melba".

Una madre preocupada (Montevideo). — En uno de los pasados números he contestado a sus consultas de carta anterior. Supongo que ya se habrá enterado de ellas.

Una salteña. — Las tinturas que tienen como base al "henné" no son perjudiciales. Se encuentran ya preparadas para cualquier tono de cabello.

Niña agradecida. — Con los reformadores de nariz se consigue corregir el defecto que detalla.

Desconsuelo. — Se combaten las manchas dejadas por granos, aplicando:

Aceite de almendras amargas	100	gramos
Bórax en polvo.....	10	„
Tintura de mirra....	2	„
Agua de azahar....	20	„
Agua de rosas.....	30	„

Titita. — Los aparatitos onduladores gozan de gran aceptación en esta época, y responden perfectamente a los fines de su creación.

Azahiade. — 1º Es conveniente que un médico trate esas venillas. Con un simple toque de aguja las hará desvanecer.

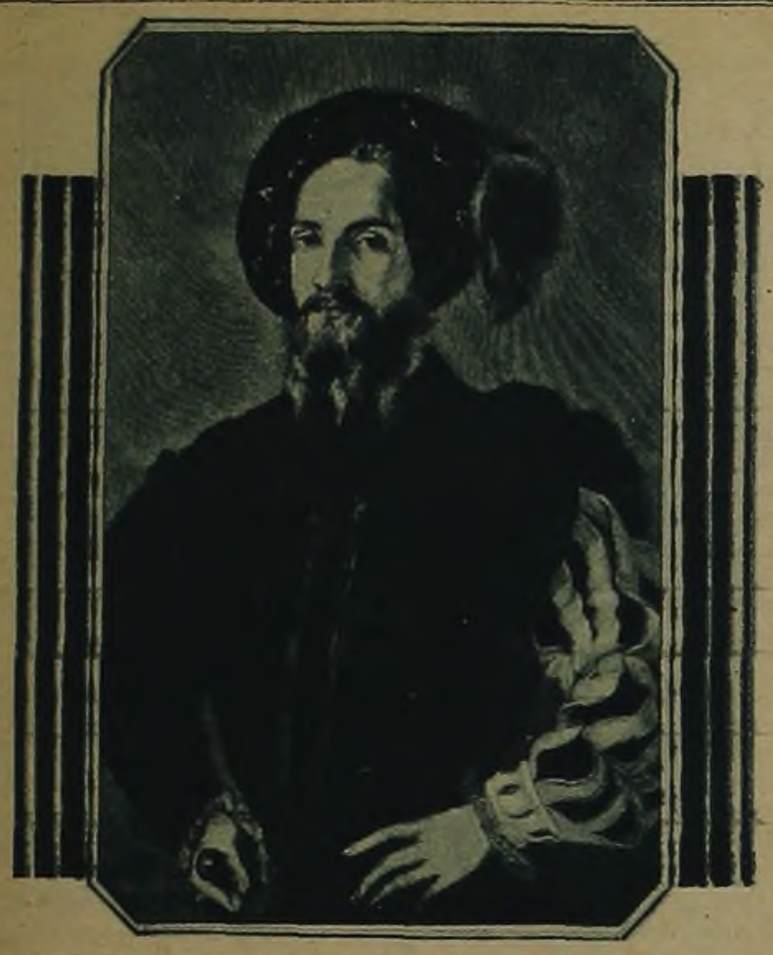
2º A veces son producidas por una alimentación demasiado fuerte. En ocasiones, basta para verlas desaparecer, someterse a un régimen lácteo y vegetariano.

Jazmín del país. — La "carne de gallina" o "anserina", desaparece con fricciones dadas con cepillo o guante de crin y agua caliente, usando un jabón blanco.

Luego se pasa agua de Colonia y se da un masaje de talco, repitiendo la operación todas las mañanas.

Celestina Paraguaya (Uruguay).— 1º Con agua caliente y polvos de "henné" se hace una pasta que se aplica en forma de cataplasma sobre el cabello limpio y seco. Se deja durante tres cuartos de hora y luego se lava la cabeza.

2º En cualquier perfumería o farmacia se vende esa manzanilla.



César Borgia, que hubo de morir envenenado por su propio veneno famoso, según un cuadro de Rafael

La histórica cena de los cardenales

TAN pronto como se supo la muerte de Alejandro VI, comenzó a circular el rumor de que había sido envenenado. Muchas circunstancias contribuyeron para que el rumor adquiriese consistencia, tales como la rapidez de la muerte, la horrenda descomposición cadavérica y la enfermedad coincidente del duque Valentino.

El historiador Guicciardini recogió el rumor, y dice que fué creído por el pueblo, *tomándolo como* el *digno* epílogo de la ignominiosa existencia del difunto.

Por error o traición de un copero, se decía, el papa y César Borgia bebieron el veneno destinado al cardenal Adriano, cuya fortuna ambicionaban. Uno y otro sintieron en seguida agudísimos dolores y fueron conducidos al Vaticano. Alejandro VI, que contaba setenta y tres años, murió al día siguiente, y César Borgia, más fuerte y joven, resistió al tósigo.

La leyenda es así; pero no hay testimonio indiscutible que demuestre el envenenamiento. Hay, sí, muchísimos indicios para sospecharlo. La verdad es que el banquete en el palacio del cardenal Adriano no fué el día antes de morir Alejandro VI, sino quince días antes: el 3 de agosto de 1503. Es cierto que la mayoría de los invitados y el mismo anfitrión cayeron repentinamente enfermos. El duque y el papa sufrieron vómitos y fiebre. Al pontífice se le sangró en seguida, y luego, cinco días antes de morir le sacaron aún diez y seis onzas de sangre, pues su rachiatro, "mastro" Scipio, creía combatir un acceso de apoplejía.

El papa murió en la noche del 18 de agosto, y César Borgia, que estaba en la estancia, cerró las puertas para arrancar brutalmente al cardenal Casanova las llaves del tesoro pontificio.

El cadáver de Alejandro VI, lavado y amortajado, fué expuesto en la basílica de San Pedro, y allí el público confirmó el rumor criminal observando la horrenda descomposición del muerto, que parecía una informe masa negruzca, llena de hedor.

Es posible que el papa fuera, como los demás invitados al banquete del cardenal Adriano, víctima de la malaria. El cuadro clínico que puede trazarse de la enfermedad de Alejandro VI hace desechar desde luego que muriese de unas tercianas, como decía el "mastro" Scipio y quiere sostener hoy el mejor historiador de los papas, Luis Pastor.

Nueve o diez individuos no enferman de repente de tercianas a los postres de un banquete.

Todos los caracteres físicos del cadáver de Alejandro VI niegan lo referido por Guicciardini, por Busckard, que hace la historia minuto por minuto, y Bernardo Costabili en su carta a Hércules de Ferrara hacen sospechar en el envenenamiento.

Es verdad también que se trató muy mal al cuerpo del papa difunto. La caja en que fué guardado resultó corta y estrecha, y el cadáver fué acomodado a puñetazos y pisotones, lo que debió contribuir no poco a la horrenda deformación que apreció en el difunto el pueblo romano.

Es curioso notar que el duque Valentino, el mismo día que murió Alejandro VI estaba perfectamente bueno y podía haber ido a ver a su padre agonizante; pero no fué pretextando la gravedad de su mal.

Cuando el Sacro Colegio le invitó a dejar el Vaticano, pidió que le viese un médico, y sólo el 2 de septiembre salió en una litera cubierta de rojo para que nadie lo sospechara.

Lo extraño de esta conducta arroja demasiadas sombras sobre el duque, y la hipótesis del envenenamiento tiene un indicio más. El veneno de los Borgias fué una cosa real, y sus numerosas víctimas se alzan ante la historia para testificarlo. ¿Cómo era el veneno de los Borgias? A lo que parece era un compuesto de arsénico.

En el *sospechado envenenamiento* del papa Borgia la leyenda pretende que la víctima escogida era el cardenal Adriano de Corneto, rico príncipe de la Iglesia, cuyos bienes deseaba el duque Valentino. Éste ideó el banquete y parece que compró a uno de los servidores para realizar su crimen; pero César Borgia era demasiado sospechoso a todo el colegio cardenalicio para que el cardenal Adriano no tomase sus medidas. Y sucedió que los Borgias cayeron en sus propias redes. El cardenal Adriano habló muy explícitamente del envenamiento, y el duque Valentino guardó toda su vida un silencio muy sospechoso permitiendo a la crítica histórica la duda, y forzando a los más resueltos a ofrecerle como el asesino de su padre.

Viajar

Cuando viaja a Caballo, en Vapor, Automóvil o Ferrocarril, al hacer largos paseos a pie, cuando se dé una asoleada o una mojada, siempre que se le mojen los pies, o que tome baños demasiado largos, todas las veces que tenga grandes sustos o contrariedades repentinas, la Mujer debe tomar una cucharadita de *Regulador* ***Gesteira*** y en seguida Medio Vaso de Agua!

Cuando haga Ud. algún viaje, lleve siempre en su maleta algunos Frascos de *Regulador* ***Gesteira.***

Con los movimientos del barco o del Ferrocarril, con el sol o la lluvia, mojándose los pies, tomando baños demasiado largos, llevándose un gran susto o teniendo una cólera repentina o un fuerte pesar, ciertos Organos internos pueden sufrir un desarreglo, que fácilmente podrá ser el principio de una Enfermedad Grave!

Por lo tanto es de gran prudencia y de mucha utilidad tomar en estos casos una cucharadita de *Regulador* ***Gesteira.***

Cualquier perturbación en los delicados Organos internos de las Mujeres puede dar comienzo a Enfermedades peligrosas y Males terribles!

Bailar

Después de los bailes, cuando vuelva de las Fiestas o de los Teatros, después de pasear en Automóvil, al llegar a la casa tome siempre una cucharadita de *Regulador* ***Gesteira***



Por Nombramiento Real — *Proveedores de S.M. el Rey de Inglaterra.*

De los manzanares ingleses más famosos . . universalmente reputados, os llega directamente la espumante, refrescante y altamente beneficiosa

SIDRA

Gaymer's

que sólo habían podido probarla los argentinos que viajaban por Europa.
Este "Champagne de la Vieja Inglaterra," que elaboramos desde hace más de doscientos años, se puede obtener ahora en todos los almacenes de primera clase. La bebida de la realeza, de los clubs aristocráticos y de los casinos de marinos y militares—la Sidra Gaymer—demostrará ser, en toda oportunidad, una feliz contribución a las delicias de vuestra propia mesa.



Unicos Agentes:
LANATA Hermanos, Perú 528—Buenos Aires



Don Fermín

hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en

MUNDO ARGENTINO

FABRICA NACIONAL de **SOFA-CAMAS**

COLCHONES
BUTACAS
CAMAS TURCAS



GRAN RECLAME
COLCHONES de lana, de 2 plazas, a..... $ 40.—
De 1 ½ plaza, a..... „ 30.—
De una plaza, a..... $ 20.-

SOLICITEN NUESTRO CATALOGO, QUE ENVIAMOS GRATIS AL INTERIOR



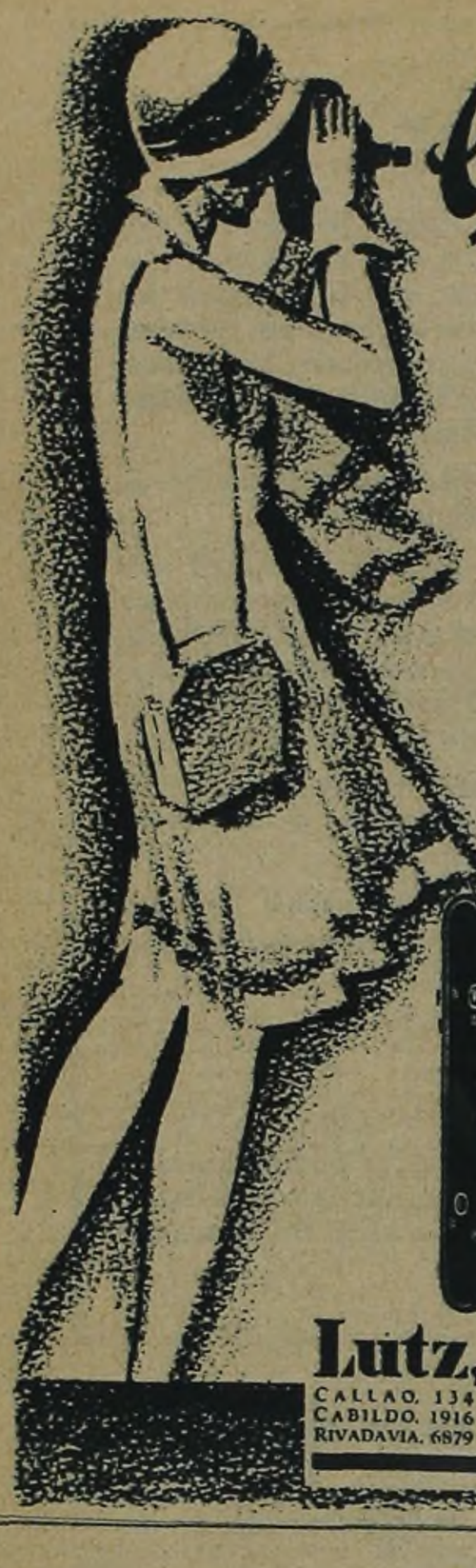
ARMARITO de cretona, con molduras doradas, con 2 cajones, alto 109 por 0.80, $ 30.—; con 1 cajón, $ 25.—; sin cajón, por sólo $ 22.-

SOFA-CAMA guardarropa 1 plaza, sólido, completamente desarmable; tapizado en género estampado, $ 60.—. El mismo, sin guardarropa, a..... $ 45.—

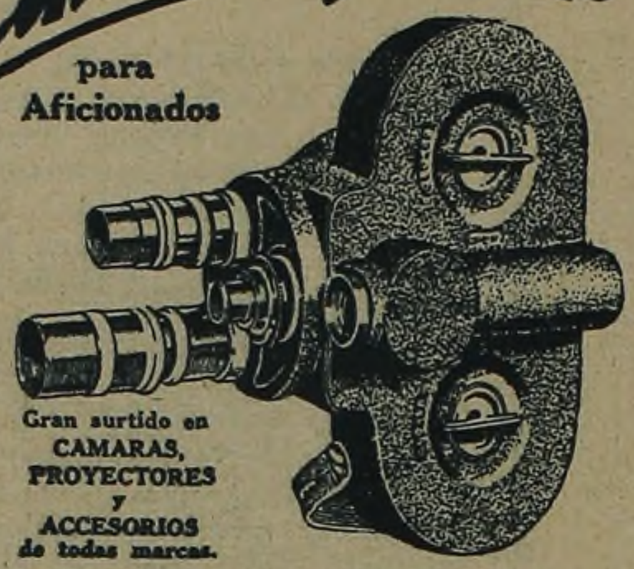
GIRANDO EL IMPORTE SE REMITEN LOS MISMOS MUEBLES.
EMBALAJE Y CONDUCCION GRATIS.

Casa Gicovate
LA CASA MAS GRANDE DE SUS AMIGOS

TALCAHUANO 490 - Uruguay 3348
URUGUAY 917-21 - Lavalle 2282
SARMIENTO 1462 - Lavalle 3510.



Cinematografía
para Aficionados



Gran surtido en CAMARAS, PROYECTORES y ACCESORIOS de todas marcas.

Fotografía



APARATOS FOTOGRAFICOS de las mejores marcas

LABORATORIO FOTOGRAFICO (Exclusivo para aficionados)

Revelaciones
Copias
Ampliaciones

Lutz, Ferrando & Cía.

CALLAO, 134
CABILDO, 1916
RIVADAVIA, 6879

Central FLORIDA 240 Bs Aires

Rosario - La Plata
Tucumán - Santa Fé
Córdoba - Avellaneda

Las abluciones religiosas en diversos pueblos

—(Continuación de la pág. 19)—

costa sus aguas, beben primero de ellas, rocían después una porción de terreno y se tienden en él, figurando un baño, recitando piadosas oraciones y besando después treinta veces aquella tierra consagrada por el agua vertida. También se hacen los indios abluciones con orina de vaca, después de haberse marcado la frente con excrementos de este animal.

En el Turán (Persia) son comunes las abluciones de carácter puramente religioso, así como en otras naciones algo civilizadas del Asia Central.

En el Tonkín, el rey, acompañado de toda la corte, va a bañarse solemnemente el último día del año.

Los chinos tienen en sus pagodas grandes receptáculos de agua, donde se lavan antes de ponerse en presencia de los ídolos, y lo propio hacen los negros de Guinea. Éstos se purifican diariamente, y los días de fiesta, después de presentar las ofrendas, el sacerdote pronuncia un discurso, y en seguida mete en un pozo de agua, donde está la serpiente sagrada, una especie de hisopo de paja y con él rocía primero el altar y luego al pueblo.

En el Japón, además de las aspersiones hechas a los recién nacidos, existen otras muchas prescriptas por el culto. En Madagascar ningún asistente a un entierro entra en funciones antes de haberse bañado, o por lo menos todos los concurrentes a la ceremonia del entierro deben someter sus ropas a ciertas abluciones.

Los basutos del África meridional cuando vuelven de la batalla, se purifican en la corriente de agua más próxima, y después lavan sus armas con el mismo líquido.

En Méjico, los antiguos sacerdotes celebraban diariamente especiales prácticas de ablución, y en el Perú, en tiempo de los incas, los pecadores, después de confesar sus faltas al sol, se sumergían en un arroyo. Los dacotas de América del Norte emplean un baño de vapor como recurso de purificación moral, después de un asesinato o contacto de sus cadáveres. Entre los indios navajos se obliga a los sepultureros, de vuelta del entierro, a lavarse esmeradamente con agua consagrada por ciertas ceremonias.

En el Brasil, los sinnanas rocían al niño con un cocimiento de hierbas especiales cuando puede tenerse de pie, y en Nueva Zelandia consideran impuro al recién nacido, mientras no lo purifiquen la ablución y una especie de bautismo.

Los mismos cristianos tenemos, aparte del agua bendita, aspersión, bautismo y purificación del cáliz, la ablución de pies o "pediluvium", la de cabeza o "capitilavium", la que precede a la misa, la del "lavabo" y las de después de la comunión del sacerdote.



Un busto triunfante

Para tener un busto triunfante no es necesario ir a los Institutos de belleza, ni darse molestos masajes. Ud. puede tener un lindo pecho, armoniosamente desarrollado y firme, tomando las Píldoras Orientales, que son, además, tónicas y reconstituyentes. Las Píldoras Orientales hacen desaparecer las salientes óseas del pecho y de la espalda. Pueden ser tomadas por las señoras que han cumplido con los deberes de la maternidad, por las que han estado enfermas y por las niñas cuyo pecho tarda en desarrollarse.

Pida un folleto explicativo a P. O. Casilla Correo 1585

En todas las farmacias



Con el agua al cuello

Se encuentran aquellas personas que juegan con su salud y olvidan en esta época de fuertes calores el cuidado del intestino. Tenga siempre un

SACAROL

a mano y será su salvavidas. Sacarol es la purga ideal que se toma como azúcar y que tiene grandes propiedades como desinfectante intestinal. No exige guardar régimen y cuesta sólo 45 ctvs. en toda farmacia.

¡OJO! Si no lleva la firma de Araujo & Cía. no es Sacarol.

KITZLER DE LA EXTINGUIDA FIRMA GRAF Y KITZLER

RETRATA PERSONALMENTE EN SU NUEVO ESTUDIO DE ARTE FOTOGRAFICO

ESMERALDA 746

U.T. JUNCAL 0646.

Los fumadores más empedernidos consiguen dientes blancos



Los fumadores son los que mejor saben juzgar la eficacia de una pasta dentífrica

Pebeco impedirá que sus dientes se tornen amarillos por mucho que Vd. fume. Además de ser un insuperable detersivo tiene Pebeco altas propiedades aromáticas que neutralizan el desagradable sabor dejado por el tabaco. Sólo Pebeco asegura dientes blancos y aliento fresco y puro.

Representantes: KROPP & Cía. S. A.
Alsina 1142 - Bs. Aires



P 124

La torta de paz

(Continuación de la pág. 9)

La Chona no perdonó detalle alguno.

—A mí lo que más me admira es la armonía que existe en esa casa—dijo en la mesa.—¡Lo bien que se llevan! ¡Fíjate, papá, que el hermano Pepe le regaló a Hortensia un zorro regio!

Aníbal refunfuñó:

—¡Qué idiota! ¡Le sobrará la plata!...

La Chona prosiguió sin oírle.

—Todos los hermanos se cambiaron regalitos y se besaron en la mesa.

Elisa exclamó en voz baja:

—¡Qué monada! ¡Igual que aquí!

Hubo un silencio. Cada uno se embebió en sus pensamientos. Hasta la Chona.

Por primera vez desde hacía tiempo la comida terminó normalmente, sin escenas ni sobresaltos. Tanto, que Aníbal, desorientado, se marchó a su pieza olvidándose de bajar.

LA visión de ese hogar, tan distinto al suyo, impresionó vivamente el espíritu sensible de la Chona.

Los paralelos surgían incansablemente, y en su afán de analizarlo todo infinidad de detalles inadvertidos cobraban ahora en su imaginación un relieve insospechado.

Todas las fallas estribaban en una sola, amplia y sólida, como que era el verdadero puntal: la falta de cariño, de cordialidad.

—Sí—repetíase a toda hora:—en esta casa falta cordialidad, calor de hogar, eso es todo.

No lo decía por una especie de pudor incomprensible e íntimo, y al mismo tiempo porque sabía de sobra que se burlarían de ella.

De súbito, un pensamiento feliz hízola sonreír. Ensimismada, apenas si cambió algunas frases.

Al día siguiente llegó muy temprano con varios paquetes. Se metió furtivamente al dormitorio y guardó los paquetes en el ropero.

—¿Y eso?—preguntó su hermana, peinándose.

—Nada..., unos frascos vacíos...

Una risita nerviosa la sacudió.

Al tender la mesa, en vez del mantel a cuadros, puso uno blanco muy almidonado en el que Elisa había bordado unas guías de hiedra.

La madre protestó:

—¿Y ese mantel? ¿Estás loca?...

—Hoy es día de fiesta. Pascua de Resurrección—replicó gravemente la Chona.—En esta casa no existe calendario, por lo visto...

Elisa intervino:

—A ver si se mancha, y cuando vengan visitas no habrá qué poner.

La Chona fué al aparador y sacó las copas nuevas. Ante el asombro mudo de las dos mujeres, reía muy excitada.

—Ya les dije que hoy es fiesta, y, como todo el mundo, nosotros la celebraremos.

Aníbal cayó un poco tarde. La comida fué como de costumbre frugal y humilde. Antes de levantar los platos, la Chona dijo a su hermano:

—Usted no se me levanta todavía. Hay una sorpresa.

Todos la miraron extrañados. Febrilmente retiró los platos y los cubiertos y desapareció con maliciosa sonrisa.

Al cabo de un instante volvió con unos paquetes que colocó triunfante sobre la mesa.

Espiando a uno por uno, rasgó los papeles. Apareció una botella de vino espumante dulce, un turrón de Alicante, y, finalmente, una soberbia torta de Pascua.

El padre exclamó alborozado:

—¡Oh caramba! ¡Muy bien, hija, pero muy bien!

La madre añadió suspirando suavemente:

—¡Qué se le ha dado a esta loca!

Aníbal sonrió irónico. Elisa, más práctica, fué por el tirabuzón. Entonces, la Chona, muy encendidas las mejillas, creyó oportuno hilvanar unas palabras alusivas.

—Estas fiestas tradicionales deben festejarse siempre, porque constituyen el mejor vínculo para las familias.

Su hermano interrumpió, fastidiado:

—Bueno, ¿sirven o no?

La madre partió la torta en trozos iguales. Era esponjosa, doradita, con seis huevos duros en forma de corona.

—¡A ver, a ver—exclamó la Chona saltando de su silla,—quién encuentra la palomita de la paz en su pedazo! Es de loza blanca, del tamaño de una avellana.

—¿De la paz?—preguntó Elisa.

—Sí; dicen que el que la encuentra no tendrá penas en el año.

Cada cual buscó en su plato, afanoso, sin hallarla.

—Aquí está, en el resto que hay en la bandeja.

—¡Entonces, es de todos!—aseguró Elisa!

La madre llenó las copas de vino. Se aclaraban los rostros al reflejo de las sonrisas... Por un momento la cordialidad se expandió sobre la mesa. Hasta Aníbal charlaba animoso.

El padre recordó, entonces, un episodio, allá en la aldea española, cuando muchacho.

"Para sorprender a los chiquillos se disfrazó con dos amigos de reyes magos. Él era Baltasar. Habíase untado con grasa de carro, cara y brazos prolijamente. Para no ser vistos, debieron ocultarse los tres en una estrecha batea durante largo rato. Cuando aparecieron, por fin, triunfalmente, en el momento oportuno, los chiquillos lejos de admirarse, los recibieron entre risotadas y burlas. Como es lógico, ellos se desconciertan, indagan la causa, no comprenden. Hasta que les llevan un espejo. En vez de un rey negro había tres, pues Melchor y Gaspar aparecían embadurnados también con la grasa de carro al ocultarse en la batea."

Esta añoranza pueril, provoca en el padre un fuerte acceso de risa. Ríe hasta saltársele las lágrimas, encogido en su asiento.

Aníbal se impacienta, frunce el ceño.

—¡Bueno, basta, no es para tanto!

El padre se calla un instante, pero al cabo ríe con más ganas.

Su hijo murmura, insolente:

—¡Ya se le subió el vino a la cabeza!...

Un silencio helado desciende como una lápida sobre la mesa.

Pálido, el padre, mira como entre sueños, sin comprender todavía. La madre no halla qué hacer.

De pronto, la Chona, se levanta de su silla y se encara a su hermano, iracunda.

—¡Canalla! ¡Salga de aquí inmediatamente!

Tanta fiereza hay en su gesto, que Aníbal, amilanado, se va a su cuarto y de allí a la calle.

Como otras veces, la madre se refugia a lloriquear en la cocina.

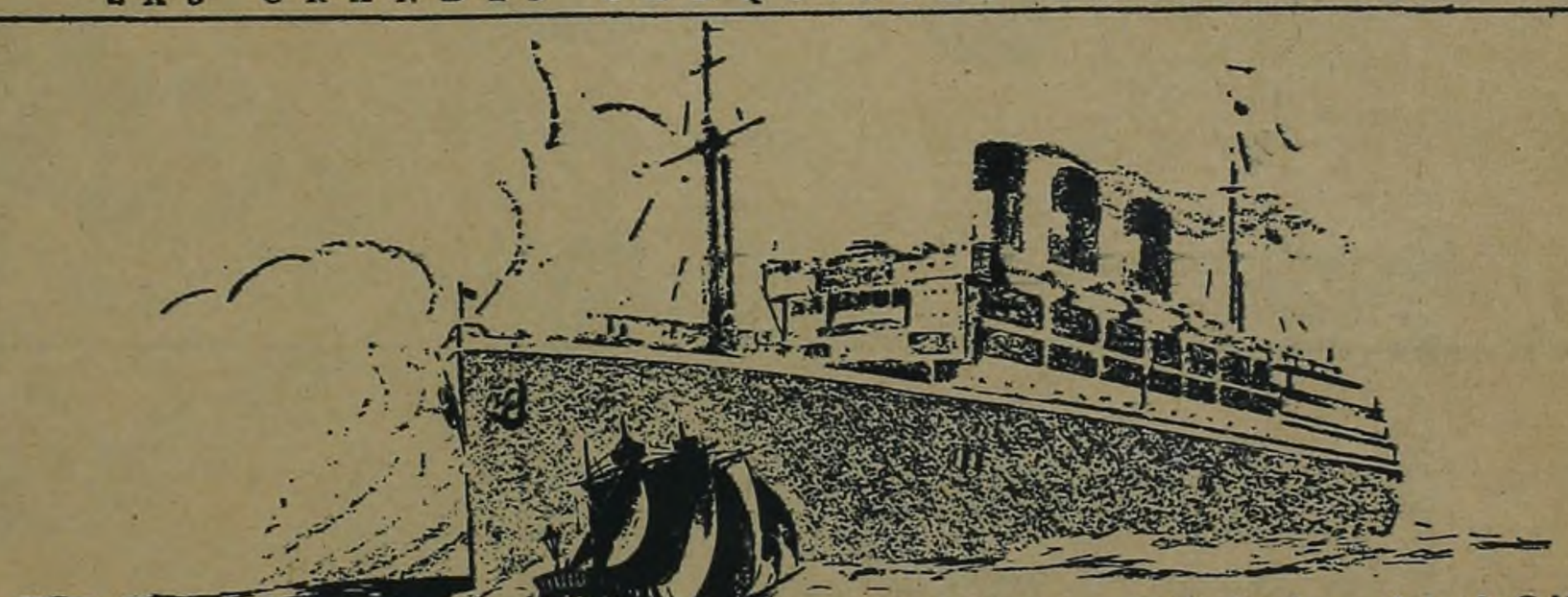
El padre, más encorvado que nunca, entra al dormitorio seguido de Elisa.

La Chona queda sola entonces en el comedor, junto a la mesa.

Por un instante su mirada abarca todo lo que hay sobre ésta. Luego, tumbándose en una silla, rompe a llorar desoladamente.

Sobre la bandeja, medio oculta entre la torta de Pascua, la palomita de la paz, plegada y mustia, medita filosóficamente.

LAS GRANDES CONQUISTAS DEL HOMBRE



Qué diferencia entre las frágiles carabelas de Colón y los modernísimos trasatlánticos; con sus cabinas como hoteles, jardines, canchas de tennis, salones de baile, orquestas, piscinas, acuarios, radiotelefonía...



DOLOR DE MUELAS

tan común como perturbador, y acompañado de crisis nerviosas, se calma rápida y totalmente con 1 ó 2 tabletas de Veramón.



En tubos de 10 y 20 tabletas



Fíjese en el envase original con el ángulo Schering y en la estampilla fiscal con el nombre Química Schering, S. A.

LA MEJOR CONQUISTA: EL DOLOR SUPRIMIDO

Si maravillan las conquistas mecánicas, más aún maravillan las logradas en bien de la salud y vida humanas.

El promedio de vida aumenta constantemente. Las enfermedades son en su mayoría curables. Las epidemias son raras. Y la ciencia médica ha alcanzado un dominio notable sobre el "dolor". Primero, con los anestésicos. Luego con los analgésicos - supresores del dolor - y por último con el Veramón.

Veramón suprime el dolor por un método nuevo y perfecto. No actúa provocando un aumento de la irrigación sanguínea, sino obrando "directamente" sobre los nervios sensitivos. De ahí que con Veramón "existe realmente" la absoluta seguridad de la desaparición inmediata del dolor, y de que no daña el corazón, el estómago ni los riñones.

Veramon

el supresor del dolor "de acción directa" Schering



No importa que sean de 20, 30 o 40 centavos. Con tal que sean "43", puede estarse seguro de que se fuma muy buen tabaco.

PICCARDO & Cía. Lda.
Libres de Trust

Actualidades gráficas

De la capital



FOTO PADILLA

Cabecera de la mesa en el almuerzo íntimo con que un núcleo de camaradas de El Hogar *despidió al señor Nicolás Coronado, nuestro prestigioso colaborador que se ha ausentado para Europa, donde será nuestro embajador literario*

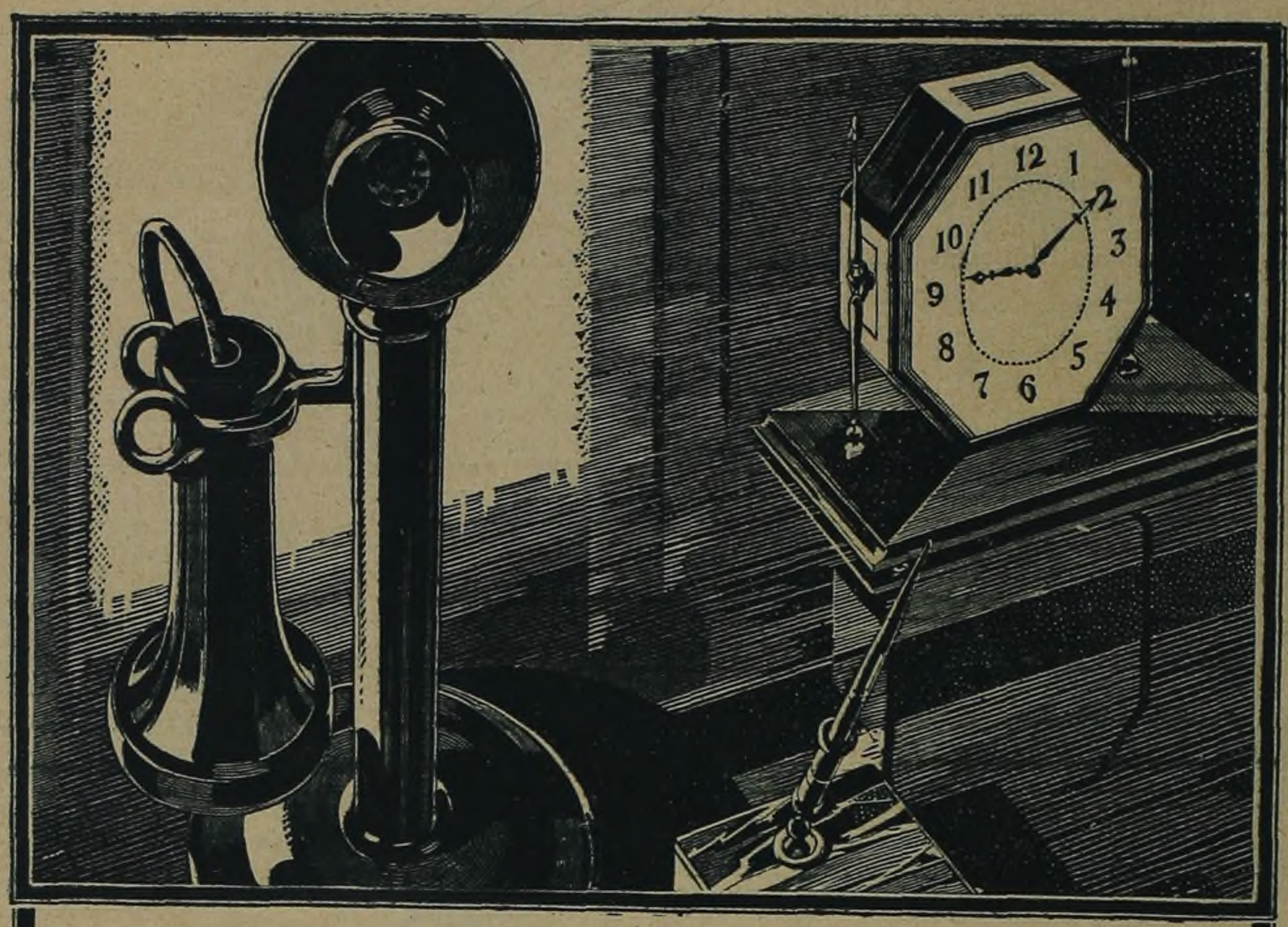


FOTO PADILLA

En ocasión de cumplirse recientemente el sexto aniversario del fallecimiento de la señora Elena Larroque de Roffo, el personal del Instituto de Medicina Experimental tributó un sentido homenaje a su memoria, que puso de relieve, una vez más, el afecto con que se recuerdan su nombre y su colaboración a la obra humanitaria de su esposo, el doctor Angel H. Roffo



Anverso y reverso de la medalla ofrecida por el Banco Español del Río de la Plata a sus empleados que han cumplido 25 años de servicios con la institución. La medalla es obra del doctor J. M. Lubary



A cualquier hora...

puede comunicarse por

"LARGA DISTANCIA"

A CUALQUIER HORA, DE CUALQUIER APARATO, A CUALQUIER PERSONA EN ARGENTINA, CHILE, URUGUAY Y ESPAÑA, MEDIANTE EL AMPLIO Y EFICAZ SERVICIO DE LARGA DISTANCIA PRESENTADO POR

LA COMPAÑIA UNION TELEFONICA

Del tiempo viejo

Anécdotas y ocurrencias

Por VIATOR

ALLÁ por el año 98 Diego Fernández Espiro, después de vivir muchos años en Belgrano, se había mudado, con su reducida familia, al centro de la ciudad, quizá para estar más cerca del Aüer Keller, el famoso bar, preferido por Rubén Darío y demás bohemios literarios de aquella época, a quienes gustaba el *chop-en-Aüer*, según el verso de Rubén.

Pero don Diego no podía olvidar las noches pasadas en la confitería de la calle Cabildo y Juramento con los amigotes de aquel suburbio porteño, y frecuentemente hacía el largo viaje para caldear con algunas copas bebidas durante las largas veladas, entre el humo del tabaco, las discusiones literarias, donde Fernández Espiro declamaba sus armoniosos sonetos enfáticos y huecos que entusiasmaron a toda una generación.

Al salir una mañana de la confitería citada, se detuvo en la puerta. Era muy temprano, y trató de encontrar un medio de locomoción para volver a su casa, pero los tranvías de caballos no circulaban a esa hora, y los coches de plaza no aparecían por aquellos barrios. Después de un rato de indecisión, resignado ya a hacer el trayecto a pie, se acercó un compañero de velada para preguntarle:

—Dime, Diego, ¿cómo vas a volver a tu casa a esta hora?

—*¡Con sol y con vergüenza!* —contestó el bohemio.

DEL mismo es también una frase que durante mucho tiempo sirvió de muletilla en las conversaciones.

El poeta, con aire conquistador y la mirada algo turbia de sus ojos entrecerrados, acompañaba en un baile a una hermosa señora, cuyo marido se acercó, y, apoyando su mano en el brazo de la dama con propósito sin duda de llevársela, le dijo a su compañero:

—Permítame...

Y Fernández Espiro:

—*¡Permítame que no le permita nada, caballero!*

CIERTA noche aquella banda de literatos bohemios fué llevada a la comisaría primera, por una causa de pequeña importancia, como solía acontecer cuando los componentes bebían algo más que de costumbre.

Al entrar al despacho, el comisario les dijo con aparente severidad:

—Esta vez no se escapan del sumario.... A ver, señor oficial: tómeles declaración, empezando por éste...

—¿Cómo se llama usted? — pregunta el oficial.

—Diego Fernández Espiro.

—¿Profesión?

—Cultor de las letras.

—¿Estado?

—*¡Lamentable!... Como usted ve.*

—Oficial — interrumpió el comisario, — suspenda el sumario, y que salgan todos en libertad —dijo, conquistado por la frase.



Pilola, la deliciosa pebeta chilena

AL citar estas salidas de Fernández Espiro he recordado otras de Barbey d'Aurevilly, con quien, guardando distancias, tenía muchos puntos de contacto.

En un libro sobre Anatole France, que acaba de llegar, encuentro repetidas algunas que el maestro nos contaba de sobremesa en la casa en que vivió durante su estada en Buenos Aires.

—Barbey d'Aurevilly —nos refería el maestro, que lo conoció en sus últimos años— era un poco brujo y desprovisto de sentido común; es decir, le faltaba muy poco para ser completamente genial.

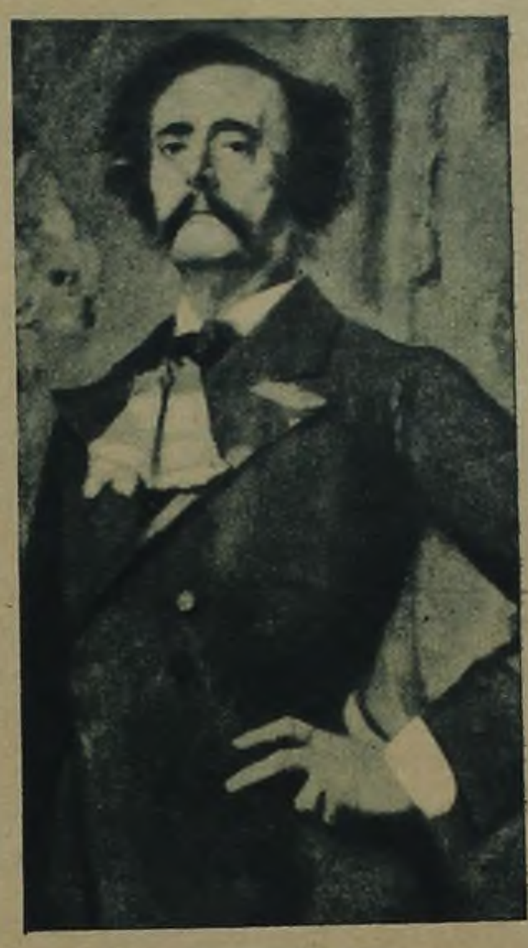
Su mayor encanto era que parecía de otra época, y aun de muchas épocas diferentes de la historia. Sucesivamente mosquetero, chuan, un cruzado o dandy, según el humor del momento.

El mosquetero:

Viendo un amigo que el escritor *cambreaba* el talle dentro de una levita que lo ceñía con exceso, le dijo:

—¡Qué *cinchado* está usted en esa levita, señor d'Aurevilly!

—*Sí, señor; me bastaría comulgar para que estallara* —contestó soberbiamente Barbey.



Barbey D'Aurevilly, según un cuadro de Emile Levy



Diego Fernández Espiro, que tuvo muchos puntos de afinidad espiritual con el gran escritor francés

El chuan:

D'Aurevilly contaba que él había conocido a uno de los personajes de sus novelas, cierto abad, jefe de una parte del ejército realista. Barbey decía que era horroroso, con varios chirlos que le cruzaban la cara, y las mandíbulas soldadas entre sí por las cicatrices.

—Pero entonces — observó uno de los presentes, —¿cómo hacía para dar voces de mando en el campo de batalla?

Y Barbey, deslumbrador e impaciente:

—*¡Las rugía, señor!...*

A propósito del mentado catolicismo de Barbey, France refería un reto a duelo que le hizo Baudelaire. Éste, a quien d'Aurevilly había tratado de sacrílego, fué a buscar al autor de *Las diabólicas*, y, fingiendo enojo, le dijo:

—Señor, me habéis atacado en mi vida privada y en mis costumbres, y yo debiera pediros una satisfacción; pero no lo hago porque os pondría en un dilema terrible. Católico como sois, no podríais aceptar un desafío.

—Señor — contestó Barbey: — *Siempre he colocado mis pasiones por sobre mis convicciones. Estoy a vuestras órdenes, cuando gustéis.*

A propósito de mi crónica "Ocurrencias de chicos", publicada, hace poco, en este mismo sitio, he recibido de una mamá esta misiva, que me permito transcribir sin cambiar ni una coma:

Sábado.

Señor Viator: Le envío este diálogo entre uno de mis muchachos y mi hija cuando tenían cinco y cuatro años. Me parecen sus reflexiones sobre la luna algo más originales que las conocidas de otros chicos sobre el mismo tema, pero a lo mejor son ilusiones maternales, como usted dice en EL HOGAR de ayer.

Mirando la luna, pregunta Evita a Ricardito:

—¿Cómo hace la luna para no caerse? ¿Está *pegada*?

Y contesta el hermano:

—No, tontita, si estuviera pegada no podría resbalar en el cielo y cambiar de sitio... ¿No ves que está nadando?

Y esta otra:

El ama alimenta al nenito recién nacido, y Ricardito (cuatro años) da vuelta alrededor de la silla baja donde aquélla está sentada, la examina muy preocupado y le baja el cuello para mirar la espalda.

—¿Qué buscas, Ricardo? — le digo. — No molestes a María.

—Mamá — contesta el chico: — estoy buscando dónde tiene el ama *la tapa*.

Al niño le habían regalado poco antes una vaca de juguete, de esas que tienen una tapita en el lomo, para echarles un poco de leche y poderlas ordeñar, y creía que por el mismo sistema conseguía el nene la leche del ama.

¡Y ya está!

X...

JORGITO, el más turbulento diablillo que pueda imaginarse, se ha hecho daño en la rodilla, golpeándose contra un mueble. Por fortuna está allí el tío, que tiene sobre el chico una gran autoridad. Toma a Jorgito entre sus brazos, lo acaricia y lo besa en la rodilla.

—Bueno, ¡ya estás curado!

Como Jorgito tiene confianza, el dolor desaparece; pero este remedio tan agradable —un simple beso— le ha llamado la atención. Sale de nuevo a jugar, y vuelve poco después llevándose todo por delante.

—*¡Tío! ¡Tío!... ¡Venga a la cocina, pronto, a besar a María, a quien le duelen las muelas!...*

CHOLA mira a su mamá, que está arreglándose frente al espejo, y ve brillar en la masa obscura de los cabellos una sedosa hebra blanca. La niña se precipita.

—¡Mamá!, ¡mamá!; ¡dame *ese cabello de abuelita*!

JUANITO (tres años) mira por los cristales declinar el día con rapidez. De pronto se pone a gritar:

—¡Mamá!, ¡mamá!... Corre a cerrar la ventana, porque la *noche quiere entrar*!...

Y otra ocurrencia semejante de Pilola, una deliciosa pebeta chilena, después de pasar un pequeño túnel, a quien el padre le pregunta si ha tenido miedo, y Pilola sonríe:

—No, papá; *esa no era más que una pequeña noche de muñeca.*

QUIQUE va a la estación, acompañando a su papá, que sale para un corto viaje. Besos y adioses. Parte el tren. El papá hace señales de despedida con la mano largo tiempo. Después, mientras los últimos coches desaparecen, Quique sigue mirando en la misma dirección. De pronto una locomotora llega seguida de un convoy completamente semejante para Quique al que acaba de llevarse a su papá. Es un tren que entra. Entonces, batiendo las palmas, Quique grita:

—¡Mamá, el tren vuelve!... *Seguramente, papá se ha olvidado algo...*



Jorgito, el turbulento diablillo

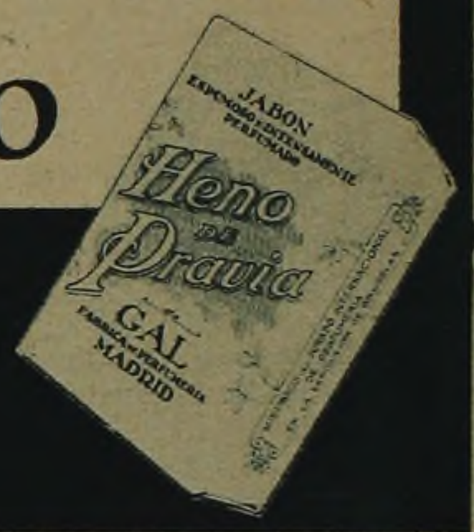
(Continúa en la pág. 57)



Heno de Pravia

es el Jabón que da distinción a las manos al suavizar y embellecer el cutis.

Precio $0,70



GAL
MADRID
BUENOS AIRES



Son los polvos de moda.

Matizan la belleza de todos los cutis. Huelen a jardín.

Use usted



POLVOS TRINI

del tono que prefiera.

CAJA $2

GAL MADRID - BUENOS AIRES
LONDON - NEW YORK



DIENTES BLANCOS

en boca sana dan alegría al rostro.



Limpia con suavidad de esponja, sin rayar el esmalte.

El dentífrico de confianza es

PERFUMERÍA GAL
Madrid. - Buenos Aires.

DENS Tubo $1,25 m/n en la Capital



FOTOGRAFÍA DE WITCOMB, ESPECIALMENTE HECHA PARA "EL HOGAR"

JULIETA COSSIO ALURRALDE

Forma parte del núcleo destacado de la sociedad de Tucumán, donde su atrayente belleza y fina espiritualidad le han concedido un bien ganado prestigio

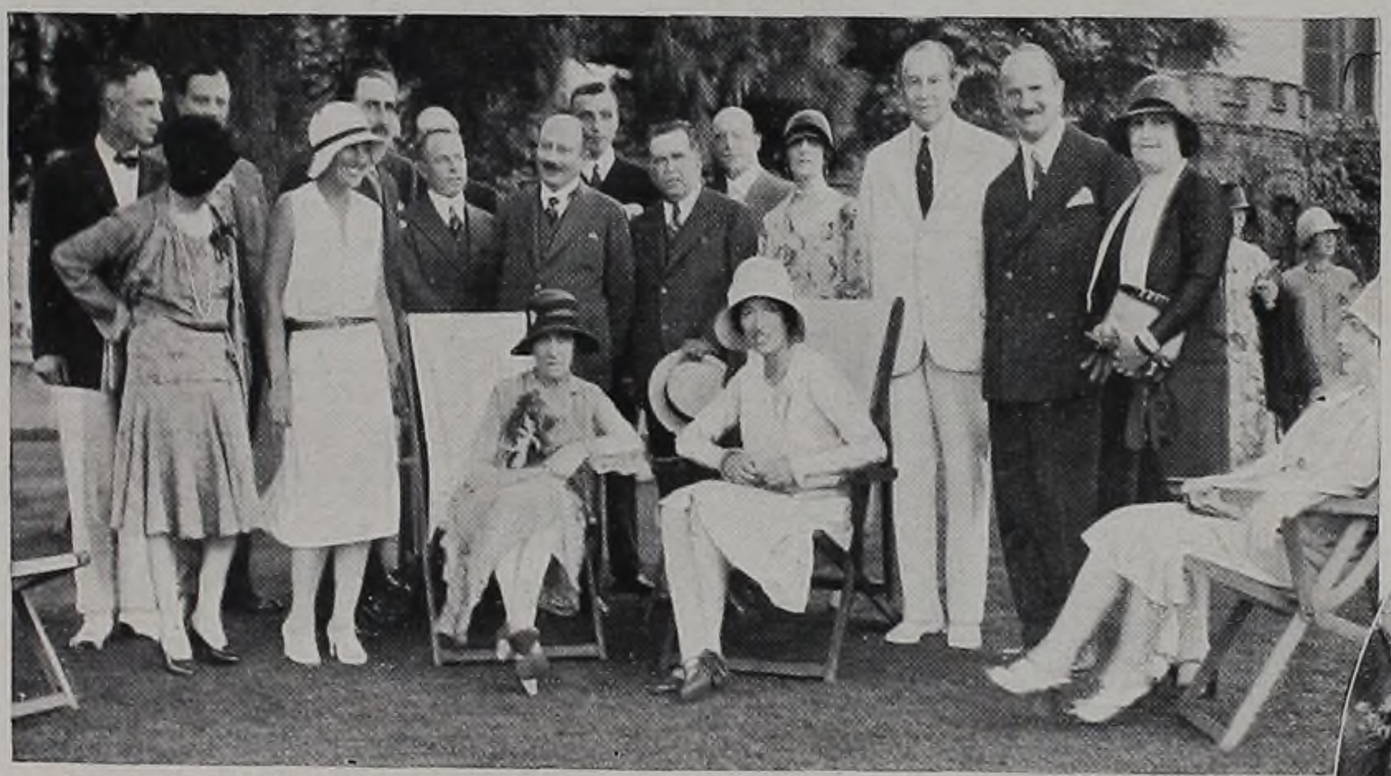
NUESTRO GRAN MUNDO

La visita de la princesa María Luisa



FOTO CABADA

La ilustre dama británica, princesa María Luisa de Schlewig-Holstein, fué, con motivo de su reciente visita a nuestra capital, objeto de grandes agasajos por parte de la colectividad británica y de nuestras mejores instituciones sociales. Esta fotografía reproduce una vista panorámica del "garden party" ofrecido en honor de la eminente aristócrata por los esposos Millington Drake, y que se realizó en Hurlingham con asistencia de distinguidas familias de la colectividad



La princesa María Luisa con su comitiva y algunos diplomáticos que concurrieron al "garden party" realizado en Hurlingham en honor de la eminente dama

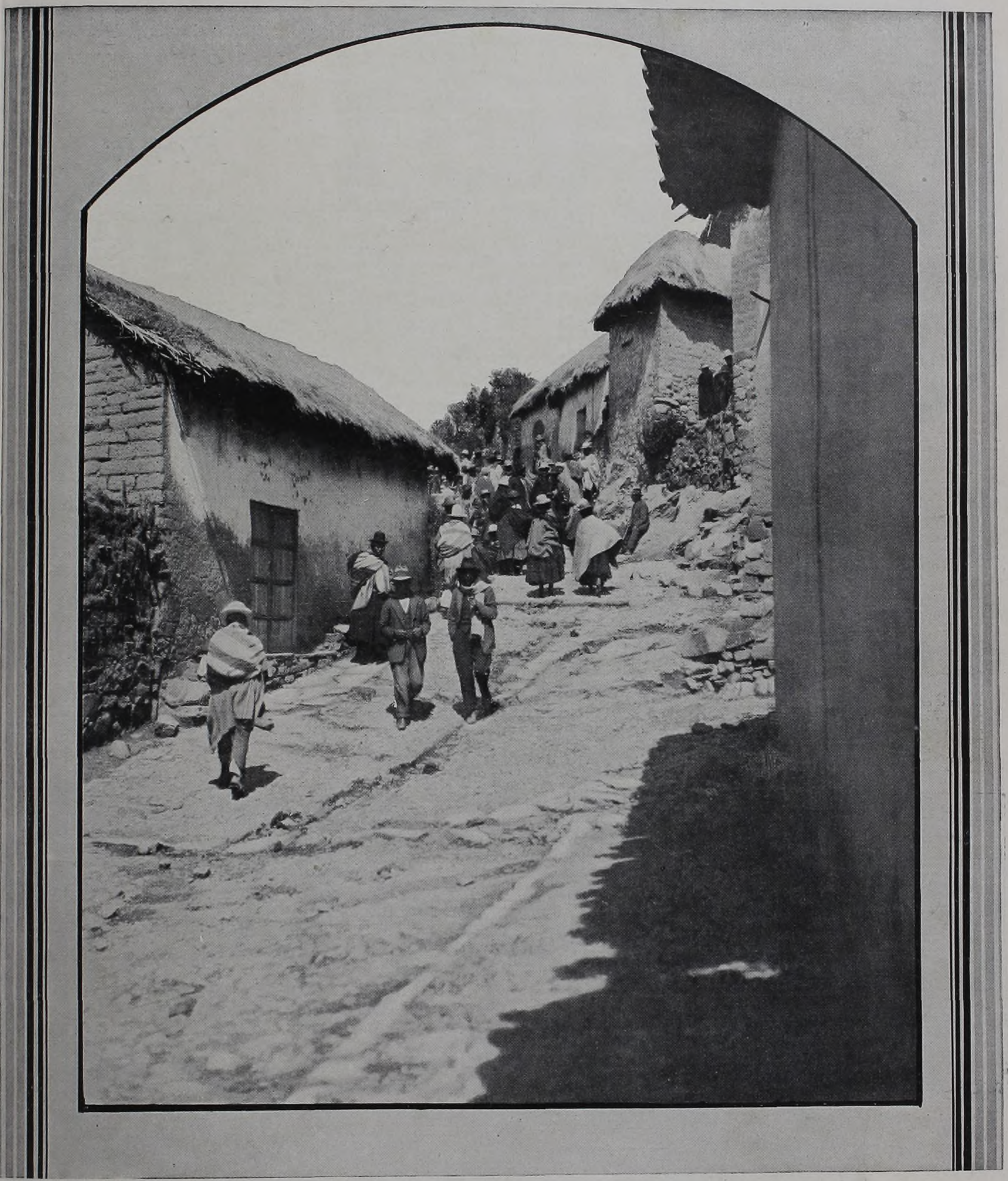


FOTOS PADILLA

En oportunidad de la visita que la princesa realizó con algunos miembros distinguidos de la colectividad al Tigre Boat Club, fué ofrecida en su honor una copa de champán, que compartieron algunas personalidades representativas



En el local del Hurlingham Club fué obsequiada la ilustre huéspeda con un almuerzo que le fué ofrecido por el presidente de la institución, señor Alberto Hinds, quien aparece en este grupo con la princesa agasajada y demás comensales



FOTOGRAFIA DE GEORGE LL. HOWELL

Perdidos en los Andes, allí donde el silencio se prestigia con la serenidad de las cumbres nevadas, hay miles de puebluchos en que late el alma primitiva de la América colonial. La calle de una de estas aldeas que aparece en la fotografía, es toda una evocación del brumoso pasado, con sus indígenas emponchados, sus casitas de adobe y techo de paja y su recorrido sinuoso como la misma montaña...

América pintoresca

Argentinos en París



Lita Rodríguez Alcorta, Valeria Guerrero, Rima Eristof, G. Allison, Lily Cobo de Rosas, Jovita Gómez Pombo de Oyuela, George Bucknall, Marcelo Barrague, Pedro Etcheto, Federico Diez, Angel Oyuela y Jorge Sahores, invitados de Pedro Mihanovich a la reunión ofrecida por éste en su residencia



Marcelo Barrague, Pedro J. Mihanovich, Luis W. Escaante y Pedro Etcheto, en la reunión ofrecida por el señor Mihanovich celebrando un acontecimiento íntimo



Como puede juzgarse, los compatriotas no olvidan en sus fiestas el culto de la guitarra; en cada oportunidad, no falta en las reuniones que se improvisan en París un "Carlitos Gardel" más o menos afinado



María Luisa Noceti, Cora Cabanas de Mainini, Rosales P. de Villanueva, Carlos Madero, Carlos del Carril y Carlos Mainini, en el acto inaugural de la exposición de cuadros de la señora Otilia Alcorta de Rodríguez



Señora Otilia Alcorta de Rodríguez, que presentó en París una interesante muestra de sus trabajos pictóricos, flores y naturalezas muertas, que han merecido los conceptos más elogiosos de la crítica



FOTOGRAFÍAS DE NUESTRA AGENCIA EN PARÍS, A CARGO DE D. LUIS W. ESCALANTE

Susana Peralta Alvear de del Carril, Josefina Roca de Castells, Rosales P. de Villanueva, Carlos Mainini, Rodolfo Alcorta y Jorge Rosas, acompañando a la señora Otilia Alcorta de Rodríguez, autora de los cuadros expuestos



FOTO WARNER BROS

Las actrices bonitas

MYRNA LOY

Como intérprete y como danzarina, esta nueva figura de la pantalla ha logrado en corto tiempo ocupar uno de los primeros puestos en el mundo de la cinematografía americana.

Notas sociales del Interior



FOTO FERNÁNDEZ SEIJO

NECOCHEA

Una parte de la concurrencia que asistió al gran baile de temporada celebrado en el Royal Hotel, fiesta que se vió animadísima y que constituyó uno de los más gratos atractivos sociales para los veraneantes porteños que se encuentran en ésta



FOTO TERNENGO

SIERRAS DE CÓRDOBA

Grupo de familias porteñas y cordobesas que se reunieron en una fiesta social en el Hotel Yolanda de la Villa Carlos Paz



FOTO TERNENGO

COSQUIN

Familias de Deheza Aliaga, Seeber Negri, Bouquet, Bosch y Moreno a la mesa que ocuparon durante una fiesta celebrada en el Club Pan de Azúcar



FOTO ALMEIDA

PARANÁ

Señoritas que tomaron parte en la fiesta organizada por las Damas de Beneficencia y que aparecen aquí luciendo el vestido de la mujer argentina, a través de un siglo, de 1810 a 1910



FOTO ALMEIDA

PARANÁ

Un momento de descanso durante el mismo festival de beneficencia que transcurrió en medio de la mayor animación

MENDOZA

Señoritas y jóvenes que concurrieron al festival organizado por la Sociedad Israelita con motivo de su aniversario



FOTO VILLALÓN

Notas de Mar del Plata

en la variedad está el gusto...



Con este bolero casi andaluz, fabricado en modesta paja, una bañista linda obtiene efectos maravillosos. Bajo el sombrero va colocada una vincha de fuerte color, que oprime la melenita. El éxito de esta moda ha sido unánime en la presente temporada marplatense



Entre la cantidad de veraneantes, los gustos no coinciden cuando se trata de elegir un sombrero; de ahí que los más difíciles hayan adoptado el económico procedimiento de pasearse con la cabeza descubierta, así carezca ella de la frondosidad que constituye un motivo de legítimo orgullo

El panamá es un sombrero de lujo; lo llevan aquellos a los cuales sonríe la fortuna y que pueden hacerlo sin que su presupuesto sufra las consecuencias; porque el sombrero panamá exige camisas de seda, medias de seda, un terno muy bien cortado y un par de zapatos deslumbradores y a la medida



El bonete de los marineros norteamericanos mantiene su preponderancia en los gustos de los bañistas de ambos sexos; como se trata de un sombrerito sentador y no exento de gracia, hay rostros a los cuales favorece, sobre todo si ellos son expresivos y juveniles como el que aparece en la presente fotografía



Generalmente, la boina vasca tiende a guardar proporción con el círculo facial; sin embargo, no todos los veraneantes opinan de la misma manera y llevan su boina en la coronilla. La boina vasca es la predilecta de los calvos, que tienen en ella un aliado, ya que no deben sacársela para saludar a las damas



El clásico rancho de paja que en las calles de la metrópoli está extraordinariamente difundido, no tiene en Mar del Plata mayor aceptación, tal vez porque está muy vulgarizado o porque sopla allí casi siempre un fuerte viento que da con los sombreros livianos bajo las ruedas de los autos



Las gorras marinas han sido adoptadas en Mar del Plata por aquellas personas que, por regla general, sólo se embarcan en donjuanescas aventuras. Los marinos auténticos o aquellos otros que sienten alguna debilidad por la navegación a vela tratan de no exteriorizar sus preferencias en sus paseos matinales por la Rambla





Una galerita en Mar del Plata no es cosa que se vea todos los días; uno que otro ejemplar que aparece fugazmente por la Rambla no vuelve a reincidir, sin duda, porque el calor sugiere de inmediato la necesidad de reemplazar este adminículo invernal, muy apropiado para los días lluviosos de julio y agosto



Aunque parezca mentira, todavía se lucen en Mar del Plata los bonetes de goma, que fueron los primeros en incorporarse a las modalidades del balneario. He aquí una prueba documentada de lo bien que quedan estos bonetes cuando se es dueño de una expresión agradable



FOTOGRAFIAS DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL EN MAR DEL PLATA, A. MAZER

Los amplios sombreros, casi primitivos en su aspecto, constituyen en la presente temporada la nota "chic" en el mundo elegante. Tanto para el traje de playa como para el de paseo, este quitasol de jardinero, colocado así como al descuido sobre las cabezas femeninas, es el predilecto



Casi es un casco guerrero el que luce sonriente este bañista de traje ultrasintético, en el que, para llamar más aún la atención, ha diseñado la cabeza de un gato, que es, como se sabe, un enemigo del agua. El sombrero tropical recién se incorpora al baño de mar y constituye, por lo tanto, una novedad

Residencias de verano



Escalinata principal de "Atalaya", la hermosa residencia que el señor Felipe Baldasarre poseen en Los Cocos (provincia de Córdoba), y que llama la atención por su magnificencia





La galería de la casa conserva todo el caracter de las señoriales residencias de la época colonial, y en cada detalle ofrece, como puede apreciarse, una nota de buen gusto

El interior no es menos atrayente y suntuoso, y en él abundan las notas que prueban cómo se ha logrado imprimir su sello inconfundible al estilo colonial



En Los Cocos (Córdoba), uno de los parajes más hermosos de la república, varias suntuosas residencias de verano destacan en medio de la sierra, la belleza del paraje. Merece señalarse, entre ellas, la que ha levantado allí el señor Felipe Baldasarre, que ha bautizado con el nombre de "Atalaya" y cuyas líneas obedecen al estilo colonial. Como puede apreciarse por el conjunto de las fotografías que publicamos, se trata de una residencia magnífica, donde armoniza el buen gusto con la amplitud.

Un aspecto exterior de la residencia "Atalaya", que, como todo el conjunto, es una revelación del buen sentido arquitectónico con que se ha construído esta casa de campo

FOTOS DE NUESTRO CORRESPONSAL GRÁFICO ARTURO FRANCISCO



La fantasía creadora de los modistos franceses tiene en este modelo ancho campo donde lucirse. Es creación de Tollmann, y ha sido presentada con gran éxito en las reuniones invernales de París

FOTO LUIGI DÍAZ



Este es un modelo americano de traje de noche, que de acuerdo a la tendencia de la moda actual, tiende a dejar libre la espalda. Aun cuando la falda es corta, un tul trata de disimularla artísticamente

FOTO UNDERWOOD



FOTO LUIGI DÍAZ

Otro modelo que también llama la atención; como puede verse, aparece toda la espalda al descubierto. Es creación de Mag Helly, y, como el anterior, también ha sido bien recibido en los círculos elegantes



Drecoll, el prestigioso modisto francés, ha creado este modelo, que lo ha llamado "Haleluja"; está hecho en muselina de seda blanca, bordado en "paillettes" nácar. Su corte llama la atención por su originalidad

FOTO LUIGI DÍAZ

EL CHIC FEMENINO

El veraneo en las Sierras de Córdoba



Uno de los sitios indicados para las peregrinaciones artísticas es el altar de Zeus, que en la mansión "El Olimpo" ha levantado el bardo Naso-Prado, figura extraordinariamente difundida en La Cumbre (Cruz Chica), paraje lleno de encantos en las sierras cordobesas





Parte de la selecta concurrencia que asistió al recital poético del señor D. Naso-Prado en la mansión "El Olimpo", en La Cumbre (Cruz Chica), y en el que fueron muy celebrados los poemas helénicos del inspirado bardo regional, que en medio de la sierra ha erigido un templo a la poesía.



En La Falda (Alto de San Pedro), las señoritas Clotilde Milano, María Sagesse, Tota y Tita Bordabehere y Alfredo Casanegra, que intervinieron en el festival a beneficio de la iglesia de Huerta Grande

En La Cumbre, las señoritas María Esther Solá, María Isabel de Ezcurra, Sara de Ezcurra, Elsa Solá y señores N. Solá, Achával Martínez y Oscar Solá



En La Falda, cabecera de la mesa del banquete servido en el Edén Hotel a los participantes de la cacería del zorro, deporte que ha sido incorporado con gran éxito a las actividades del veraneo en las sierras de Córdoba

FOTOGRAFÍAS DE NUESTRO CORRESPONSAL ARTURO FRANCISCO



FOTO METRO-GOLDWYN-MAYER

UN DIRECTOR DE DANZAS EN FUNCIONES

Sam Lee es director coreográfico de uno de los estudios más importantes de Hollywood, y aparte de la enseñanza que imparte a sus discípulas, le corresponde la tarea de verificar, centímetro en mano, si las aspirantas a figurar en los cuerpos de baile están dentro de las medidas reglamentarias

en el mundo del cine

De la vecina orilla



Señoritas de Montaner, Delgado, Imás y Baños, paseándose por los jardines del Montevideo Polo Club, durante el último partido realizado



En el Montevideo Polo Club: señoras de Aguirre de Serrato, Montero de Posadas, Quintela de Capurro, Martínez de Capurro y Vallebona de Castro Blixen ocupando una de las mesas



Un aspecto de la sala de la Universidad, durante el II Congreso Americano de Maestros, al que concurrieron delegados de distintos países



Estrado que presidió el acto de la inauguración del II Congreso Americano de Maestros, realizado recientemente

Organizado por el Montevideo Polo Club, realizóse la semana anterior un torneo de polo en el que participaron destacados jugadores. La foto presenta un momento interesante del juego





Conjunto de niños que concurrieron a la fiesta realizada en el hogar de los esposos Dupuy-Salaverría, con motivo de festejarse el cumpleaños de su hijita Ivonne



Enlace de la señorita María J. Sarasúa Amorós con el señor Vicente B. Afonte Sanmartino. Los contrayentes momentos después de realizada la ceremonia religiosa

FOTOS ADAMI

PERLAS EVAX



C 430 a $ 47.- Finísimo y elegante par de aros oro 18 ktes., con perlas EVAX "œuf", zafiros calibré y brillantitos EVAX.

A 575 a $ 40.- Distinguidísimo modelo de anillo oro 18 ktes. con rico zafiro EVAX y adornos de brillantitos EVAX.



E 651 a $ 39.- Atractivo modelo de prendedor con zafiro, brillantitos EVAX y calibrés "a jour".

CARNAVAL

Con motivo de los próximos bailes de Carnaval, MONTSENY le invita cordialmente a que complete su toilette con las últimas creaciones de alhajas que expone en sus salones de venta. Maravillosamente bellas, nuestras joyas realzarán su natural hermosura.

B 9 a $ 60.- Maravilloso collar de perlas EVAX con broche fino de platino, oro 18 ktes., diamantes y zafiro.

Perlas EVAX

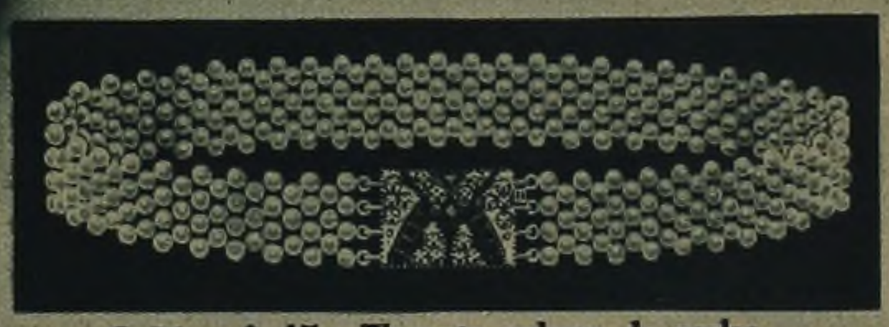
Solicite catálogo, que enviamos gratis al interior.



C 375 a $ 28.- Un espléndido par de aros con ganchos de oro, esmeraldas "carré a jour" y brillantitos EVAX.



A 681 a $ 39.- Con regia perla EVAX, zafiros calibré y brillantitos EVAX se ha interpretado este atrayente anillo de oro 18 kts.



C 74 a $ 45.- Elegante pulsera de perlas EVAX con broche de brillantitos EVAX y esmeraldas calibré.

Creaciones Montseny

MAR DEL PLATA: SAN MARTIN 2334-46

CENTRAL CORRIENTES 789

ANEXO GALERIA GÜEMES

UNICOS CONCESIONARIOS DE LAS PERLAS EVAX

Unicamente en nuestros salones de venta hallará las "CREACIONES MONTSENY"

Algunas ideas prácticas para ensanchar los modelos infantiles

Por BIJOU

La antigua tendencia de convertir los trajes infantiles en un pesado conjunto de géneros y adornos que impedían todo movimiento de expansión a las criaturas, ha sido substituída por otra completamente opuesta.

En ésta se han reunido la más encantadora sencillez y los más delicados trazos reveladores de una exquisitez que parece brotar del afecto maternal para colmar de caricias a su tiernos hijitos.

Especialmente en la presente temporada en que los colores son una invitación para que los niños puedan andar ataviados con géneros livianos y con modelitos libres de toda complicación, las mamás se han preocupado de que sus hijos anden elegantemente vestidos y al mismo tiempo no sufran las incomodidades del sol y puedan entregarse libremente a sus juegos en los jardines y paseos en la playa.

Las telas más indicadas para la confección de monísimos atavíos estivales, son los crêpes mongol, los géneros lisos y estampados, los shantung, tussor, crêpe de Chine y el brin, por ser prácticos y lavables, condición esta última que ha de tenerse muy en cuenta, pues los niños juegan y se tiran por el suelo, ajenos a otra preocupación que no sea la de sus entretenimientos infantiles, y uno de ellos es precisamente remover la tierra, juntar la arena en playas, formando sus castillos con toda paciencia, para destruirlos luego con todo bullicio.

Como la estación en que nos encontramos tiene horas desapacibles y atardeceres frescos, se pensará en los abriguitos que preserven y alejen toda probabilidad de un resfrío que marchite la alegría de los niños.

Para estas prendas son muy apropiados el tweed, crêpe romain y otras lanitas de diversos colores. Con estos tapaditos pueden los pequeñuelos andar muy elegantemente y al mismo tiempo precaverse de los efectos de unas horas de lluvia o de un cambio brusco de temperatura.

Los sombreritos forman también parte de la indumentaria infantil durante el verano, pues preservan sus caritas de los ardientes rayos solares. Por eso las madrecitas han de tener cuidado en la elección de esta prenda, buscando también en ella elegancia y practicidad.

La moda ofrece al mundo infantil bonitos sombreros de telas de lana o brin, adornados con pespuntes. Enormes alas en que se admiran originales estampados que al mismo tiempo que protegen, forman bonitos adornos. Para completar estas ideas ofrecemos algunos modelitos que pueden servir de guía e inspiración a aquellas madres habilidosas que preparan el "trousseau" de sus pequeñuelos, pudiendo aprovechar algunos vestiditos del año pasado.



Este trajecito representa un delicado arreglo, unido a un buen gusto indiscutible. Es un vestido de crêpe mongol, al que se le añadió un trozo de crêpe georgette alforzado a la falda y a la blusa

Realizado en crêpe mongol, este traje luce bieses de crêpe georgette en varios tonos en la blusa y falda



De brin estampado, este modelo ostenta un canesú formando vainillas, motivo éste que se repite en el ruedo

El primero representa un delicado arreglo en el que se advierte el buen gusto unido a la más deliciosas habilidad. A un vestidito de crêpe mongol "le añadió" un trozo de crêpe georgette alforzado a la falda y a la blusa, completando su sencilla elegancia con cuello y puños de la misma tela que la incrustación.

El segundo es un trajecito de crêpe de Chine estampado con canesú de la misma tela lisa, en el que se recurrió para alargarlo, dándole un nuevo toque de novedad con el cuellito de linón festoneado o vainillado, motivo éste que se repite en los puños.

El tercer modelo era de crêpe georgette rosa y había quedado angosto y corto. Para remediar tales inconvenientes se lo adornó con unas incrustaciones de la misma tela, formando godet y buscando un color algo más fuerte o más suave o bien recurriendo a un género estampado.

Es un arreglo que favorece mucho y de la más fácil ejecución, como puede observarse.

Representa el cuarto modelo un trajecito de brin estampado, y para arreglarlo se le añadió un canesú formando vainillas y repitiendo idéntico motivo en el ruedo, con lo que se consiguió un nuevo y original vestidito, que es indudable que tiene que sentar bien.

Tenemos, por último, un modelito interpretado en crêpe mongol. A fin de cambiarle de aspecto se le agregaron bieses de crêpe georgette en varios tonos en la blusa y falda, quedando como una hermosa demostración de los éxitos que logra una madrecita amante y habilidosa cuando, naturalmente, quiere valerse por sí misma para realizar este género de labores.

Es indudable que un niño vestido con gracia luce más que un niño vestido con lujo. Teniendo esta gran verdad muy en cuenta, todas las mamás deberían sentirse orgullosas de poder atraer la atención de las demás, ya sea en la calle, en los parques o en las playas, con la sencillez y la pulcritud con que visten a sus hijitos, sin necesidad de recurrir a los modelos complicados y costosos y, lo que es mejor, valiéndose de sus propias disposiciones.

Al exponer las precedentes ideas sobre cómo pueden variarse los trajes de los niños sin grandes sacrificios no aspiramos, ni mucho menos, a resolver el problema del ajuar infantil, pero sí estamos seguros de contribuir en parte a iluminar a muchísimas mamás, para quienes el vestido de sus hijos es un problema por demás complejo.

Modelito interpretado en crêpe de Chine estampado, con canesú de la misma tela lisa, el que sirvió para alargarlo

Este modelo es de crêpe georgette rosa y se lo ensanchó mediante unas incrustaciones de la misma tela formando godet y buscando un color algo más fuerte o más suave

Kermese en el Club Atlético de San Isidro



Martha Encina, Raquel Castilla Casares, Cosme Beccar Varela y María C. López Gomara, que participaron en el festival de beneficencia del Club Atlético San Isidro



Susana Castro Feijóo, Celia Patrón Fuschini y Enrique Bustamante, sonrientes y alejados del bullicio

San Isidro es uno de los pueblos veraniegos del Norte que mayores prestigios disfruta entre las viejas familias porteñas; durante los meses estivales, las fiestas y las reuniones mundanas adquieren gran lucimiento. La vida social florece así, en diversas manifestaciones que contribuyen a la animación general. Además este año, con mayor entusiasmo — así lo ha impuesto la moda, — la colonia veraneante de toda la costa, ha "descubierto" el río y ha sumado de este modo un atractivo más a la vida de aquellos pueblos



Grupo de niñas, veraneantes en San Isidro, que concurrieron a la kermese del Club Atlético y que alcanzó gran lucimiento. Lo mismo que en Mar del Plata, las niñas destacan la negrura de sus brazos, porque también en San Isidro se practica el culto del baño de sol a orillas del río, a falta de mar



Adela G. de Malbrán, Aurelia R. de Sackmann, Carmen M. de Pestaña, María Mercedes Gelly de Obarrio, Elisa G. de Montes de Oca, Sofía Nazar de Peacan del Sar y Angélica Ebbeke de Olivares, que atendieron uno de los quioscos



Zulema Derks, María Elena Roldán, Martha Encina, María Teresa Dávila y Elena O'Reilly, que atendieron otro de los quioscos de la kermese

DE ALTA GRACIA



Señoras Sara Ugalde de Matienzo, María Ignacia Moyano Gacitúa, María Luisa Etcheto de Hernández, Zulema Trongé de Múscari, María Teresa Labarta de Landívar, María Isabel Terrero de Llambí; señores Nicolás Matienzo, Belisario Hernández, Daniel Llambí, Carlos Rom y Julio Funes



FOTOS BIDA

Señoritas Josefina y Delia Llambí, Ana María Rojo y Albertina Enciso; señores Roque Nikilson, Julio Zavalía, Antonino Llambí, Gabriel Gálvez Bunge, Carlos Pasini y Simón Azulay





SEDAN MODELO 615 PARA CINCO PASAJEROS

Siempre a la Vanguardia

Los coches Graham-Paige de seis y ocho cilindros reflejan siempre la última moda y mantienen en todo momento su indiscutible superioridad. Son a la vez más potentes, de construcción más sólida y de mayor hermosura. El funcionamiento Graham-Paige establece una norma de excelencia raras veces encontrada en automóviles de precios similares. Entre las nuevas características merecen ser citadas los asientos delanteros y traseros ajustables, los pedales ajustables para el embrague y los frenos, llantas de dimensiones mayores, motor más potente y otros muchos detalles que demuestran el *valor excedente* del Graham-Paige. Vea los nuevos modelos hoy mismo y quedará convencido de sus méritos.



La Graham-Paige ofrece una variedad de estilos de carrocería, entre ellos Sedan, Voiturette, Cabriolet, Cupé y Faetón Sport, en cinco chasis de seis y ocho cilindros y en una amplia escala de precios. Todos los modelos, excepto el modelo 612, equipados con cambio de marcha de 4 velocidades.

Joseph B. Graham
Robert C. Graham
Ray A. Graham

IMPORTADORES:

VICTOR IRURETA, S. en C.
Otamendi, 534
BUENOS AIRES, ARGENTINA

HUIDOBRO & OCAMPO
Delicias, 1740
SANTIAGO, CHILE

FRUGONI Hermanos
Uruguay, 867
MONTEVIDEO, URUGUAY

GRAHAM-PAIGE

Buenos Aires hace 60 años

——(Continuación de la pág. 16)——

fraz era permitido desde las dos de la tarde hasta la terminación de los bailes de máscaras, y prohibiéndose terminantemente arrojar agua "o proyectiles que la contengan y cualquier otro objeto que pueda molestar a las personas". También la portación de armas era rigurosamente prohibida, aun en los casos en que lo exigiera el disfraz.

LLEGÓ, por fin, aquel 28 de febrero ansiosamente esperado por chicos y grandes, por hombres y mujeres. "La ciudad — comentaba un diario — presentaba el aspecto de una bacante coronada de flores y envuelta en un manto de caprichosas fajas y cintas. No hay lugar alguno en el mundo donde el Carnaval presente un cuadro más vivo, más animado, más lleno de variación que en esta pobre Buenos Aires".

El intenso calor mantuvo a las gentes en sus casas durante las primeras horas del día, pero por la tarde, después de un oportuno riego efectuado por los vigilantes en las calles de más activo tránsito, empezó a circular una muchedumbre rumoreante, entre la que si predominaban los vecinos habituales de la ciudad, no escaseaban los grupos de extranjeros llegados en las últimas inmigraciones, ni los "pajueranos", que, según cálculos periodísticos, habían bajado a Buenos Aires para asistir a las fiestas en número no menor de veinte mil.

A las siete de la tarde dieron comienzo a su tarea los "faroleros" y media hora después rutilaban las luces del alumbrado público, mezcladas a las multicolores de los faroles chinescos que pendían de los arcos triunfales levantados en el cruce de arterias importantes.

CUANDO a las ocho de la noche de aquel lejano domingo porteño, detonantes disparos de bombas anunciaron a la población que la fiesta comenzaba, ya hacía rato que llenaban las calles multitud de carruajes descubiertos con su alegre carga de máscaras y de grupos dicharacheros.

Una iluminación como nunca se había visto en Buenos Aires resplandecía en el trayecto del corso. Sabiamente combinados por el empresario M. Piccard, ardían la estearina, el querosene y el gas, adoptando las más variadas formas.

Pendían de los arcos triunfales y de balcón a balcón cadenas de flores, cenefas, banderas, vasos de colores y faroles chinescos que formaban un conjunto fantástico.

En la plaza Lorea se había realizado la concentración de las comparsas y sociedades que, de acuerdo al orden fijado por un sorteo previo, desfilarían por las calles del corso.

Al sonar las ocho se pusieron en movimiento y penetraron por la calle de la Victoria al son de sus respectivas bandas y orquestas, entre una algarabía ensordecedora. A la luz de los arcos resplandecían los vistosos uniformes y ondulaban los estandartes sobre los cuales caía una verdadera lluvia de flores.

Rompía la marcha el coro de la "Salamanca", conjunto de unos cuarenta muchachones, en su mayoría españoles, y le seguía la sociedad "Buenos Aires"; casi improvisada la víspera. Cuando apareció "La Marina" los aplausos y las aclamaciones subieron de punto, pues esta sociedad era la que presentaba un conjunto más homogéneo y su orquesta era insuperable. Siguieron luego "Los Toreros", "Stella", "Lago di Como" y otras que eran invariablemente recibidas con aplausos por el público que llenaba las aceras, las azoteas, los balcones, las ventanas y las puertas de calle.

NO había entonces lo que hoy se llama "comisión del corso", ni existían palcos en las aceras, pero en cada una de las calles de aquél se habían constituído núcleos de caballeros afincados en las mismas que hacían las veces de comisión y se reunían para presenciar juntos el desarrollo de la fiesta.

La que sobrellevaba el mayor peso de los agasajos era la comisión de la calle Florida, que estaba formada por los señores Delfín Huergo, Adolfo Manigot, Torcuato de Alvear, Francisco Villanueva, Cándido Galván y Pastor Senillosa.

Ante el balcón donde se habían instalado solían hacer una pausa las comparsas para saludarlos y cantar algún estribillo especialmente compuesto para estos días.

Además de las asociaciones que hemos nombrado, desfilaron por el corso el grupo de los "Tipos Políticos", cada uno de cuyos participantes era una caricatura de determinado hombre público. La multitud se encarnizó en sus bromas con los que marchaban en primer término, tomados del brazo y apurando grandes saludos con sus galeras: representaban a Sarmiento, Mitre, Urquiza y Vélez Sársfield.

El desfile de la comparsa "Los Negros" fué verdaderamente triunfal. Sabíase que sus componentes eran todos jóvenes de la mejor sociedad y sus gracias así como su original disfraz fueron muy festejados.

Se detuvieron, como es natural, en la calle Florida y ante el balcón atestado de familias entonaron una canción que se hizo famosa en su tiempo y cuyo coro repetía:

¡Oh niñas blancas!
Por compasión,
oíd de los negros
la triste voz.
Que aunque sus rostros
son de color,
tienen de fuego
el corazón.
.....

"Los Negros" son siempre los mismos — comentaba después "Tribuna" — alegres en las calles, amables y "comme il faut" en los salones; circunstancias que no ayudan por cierto a todas las comparsas."

Después de "Los Negros" y "La Marina" ocupaba buen lugar en las afecciones del público porteño "El Progreso del Plata", constituído por cincuenta jóvenes de buen humor que aparecieron en el corso vistiendo de lustrabotas y accionando grotescamente con los implementos del oficio. En sus pausas frente a diversos balcones, cantaban a coro esta letra:

Signori io sun vinuto
de Napoli a Buenos Aires
per purtar una invenzione
di grandioza novitá.
Sun stato cuatorze añu
di metterle tutti li cuori
lustroso come il charol.

Coro

Lustrate o mio Signore
quio metto li cuori
come il charol.

Otra comparsa que produjo sensación fué la denominada "Los Jokeis", formada por cien jóvenes que desfilaron a caballo con vestimentas adecuadas a su nombre, y también "Los Gauchos del Sur", que en número de treinta paisanos, en magníficos caballos y con indumentaria apropiada, recorrieron silenciosamente todo el trayecto del corso.



¡EVITE LOS MALOS OLORES!

En la jira al campo... cuando se baila... siempre que se hace ejercicio, los humores del cuerpo son desagradables. Esto se evita teniendo a la mano una latita de Talco Boratado Mennen. Es ligeramente antiséptico y al absorber la humedad, neutraliza los malos olores. Uselo usted antes y después de cualquier diversión que requiera ejercicio, y consérvese nítida y cómoda todo el día.

Usar Mennen es usar lo mejor

POLVO BORATADO
MENNEN

ALHAJAS de calidad garantida - De moda





ROSETAS de moda, de oro k. 18, con 2 diamantes y zafiros, a..... $ 30.—



GEMELOS de Fix, el par, $ 8.—



ANILLO con nombre en esmalte de oro k. 18 macizo, $ 9.— Enchapado en oro o de plata blanca, con nombre grabado, a..... $ 3.—



ANILLO de suerte, clavo de herradura de Fix, a.. $ 7.—



ANILLO de sello de Fix, con monograma grabado, a $ 12.—



ALIANZA de oro k. 18 macizo, forma y color de moda, con grabado y estuche, a..... $ 15.— Enchapada en oro, con grabado, $ 3.—

Se remiten franco de porte
OGNIO y Cía. - Joyería y Relojería
Carlos Pellegrini 352 - Buenos Aires

Si usted desea subscribirse a la revista *El Hogar* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:

Señor Administrador
de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Ltda.
Río de Janeiro 252 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "EL HOGAR", por el término de ..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $ ..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO.....

CALLE ..... Nº .....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C. .....

PRECIO DE SUBSCRIPCION

CAPITAL	1 año	(52 números)	$ 9.—	%
	6 meses	(26 „)	„ 5.—	„
	3 „	(13 „)	„ 2.50	„
INTERIOR	1 año	(52 números)	$ 13.60	%
	6 meses	(26 „)	„ 7.—	„
	3 „	(13 „)	„ 4.—	„
EXTERIOR	1 año	(52 números)	$ 10.—	oro
	6 meses	(26 „)	„ 6.—	„
	3 „	(13 „)	„ 4.—	„

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios, Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

LA CONQUISTA DEL MAREO



Goce de la atracción que produce el movimiento del mar. El Mothersill's es su mas eficaz remedio y su mayor garantia contra cualquier síntoma de mareo. Viaje por el Mar, por el Tren, por Ferrocarril, Automovil, o por Aeroplano, con el goce de su completo bienestar y comodidad. Se

The Mothersill Remedy Co., Ltd., New York, Paris, Montreal, London

La melenita no es exclusivamente de hoy



Algunos aspectos de la moda femenina desde 1801 hasta 1803

EL pelo corto, la trova, la *tête de garçon!* ¡Qué locas son las mujeres de hoy! — dicen las mujeres de ayer. — ¡Lo que entre ellas y los peluqueros inventan!

Pues no; no hay nada de inventado; todo es repetido; la moda se repite, y la moda es una gran tirana, y no hay más remedio que acatar sus órdenes, y las mujeres jóvenes o las que quieren parecerlo, sacrifican sus hermosas cabelleras, risueñas y contentas; es para ellas un placer lo que hace veinte años hubiera sido vergonzosa humillación, crudelísimo sacrificio; pero no han hecho nada nuevo. El sombrero *cloche* es una modificación del sombrero tiesto que se llevaba el año 1801, y el pelo a la *garçon*, una copia del tocado que se usó en 1802.

La Revolución francesa introdujo unas modas disparatadas y ridículas.

El lujo excesivo, después del terror, era imposible que lo soportaran sino muy contados ciudadanos, y la tendencia a imitar las mujeres a las griegas y romanas hizo que en épocas las mujeres fuesen casi desnudas.

Pero unas sandalias y una túnica draconiana no eran lo más a propósito para andar por el lodo e ir al mercado a hacer la compra. Si en el vestir no lograron ser Cintias ni Aspasias, en el peinado lo consiguieron; se cortaron el pelo como los chicos, y vinieron las cabezas a lo Tito. En algo fueron romanas. La revolución hizo desaparecer aquellos armatostes de pelo rizado, alisado, empolvado, lleno de cintajos, de plumas, de flores, de broches, de perlas y de brillantes. Los grandes peinados cayeron, y con ellos, muchas de las cabezas que los llevaron. No valía la pena de gastar tanto para una cosa que podía durar tan poco. Lo más sencillo era lo mejor, se buscó la sencillez, y la sencillez llegó hasta raparse el pelo.

Después del período del pelo corto, aparecieron las pelucas imitando los peinados antiguos, y las cabezas a lo Tito empezaron a dejar de verse, y la moda saca las pelucas a lo Berenice, a lo Diana, a lo anillo de Saturno. Más tarde desaparecen las pelucas y sólo se conservan las de mañana, llamadas perezosas, y viene la moda de los colores. El rubio triunfa, y se tiñen el pelo, como en nuestros días; pero como en Francia hay muchas rubias, gran número de ellas sienten el deseo de la variedad y se tiñen de negro o acuden a las pelucas negras. De nuevo decaen las pelucas; sólo las viejas las usan, y viene la afición a cubrirse la frente con infinidad de rizos. Es la moda de 1790 que vuelve, época en la cual hombres y mujeres medio se cubrían los ojos con greñas y flequillos.

Separar el pelo, peinarlo con los dedos, retorcerlo, atusarlo, era el continuo pasatiempo. Los hombres llevaban todo el pelo a un lado de la cabeza, para tener el gusto de echarlo hacia atrás con una sacudida de la cabeza cuando caía el pelo sobre los ojos, lo que les sucedía a cada momento.

Volvió a aparecer entre las mujeres el peinado a lo Tito, pero no fué aceptado sino por las clases opulentas.

A principios del año 1803, las tres cuartas partes de las elegantes francesas no conservaban de su cabellera sino un pequeño tupé, y vuelve el reinado de los postizos y con ellos la peluca. Aparece el peinado piramidal a la China, y a fines de 1803 triunfa el peinado Ninon.

En el invierno de 1804 las *merveilleuses* se hacen rizar en la cabeza el pelo que para peinarse a lo Tito se habían cortado diez meses antes.

En cuanto al traje de aquella época, parece que las mujeres perdieron el gusto del color; no se daban o no querían darse cuenta del contraste de los colores, de la armonía. Llevaban combinaciones de colores que hacían daño a la vista: un chal rojo sobre un vestido amarillo, una túnica azul y un chal anaranjado.

El vestido tiene en esa época un aire de abandono, de indiferencia grande.

El sombrero usado por las elegantes es el de paja blanca llamado a la Pamela, de alas bajas, sujeto a la barbilla por una ancha cinta de terciopelo.

Un cuplé que se cantó en aquella época puede dar idea del mal gusto que reinaba entre las elegantes parisienses durante los tres primeros años del siglo pasado:

Tengo un traje de amaranto,
un sombrero coquetón,
chal y zapatos bermejos:
no hay elegancia mayor.

ACEITE
RAGGIO
PURO
DE OLIVAS

De la ribera de Génova (Italia), región que goza de fama mundial por su producción de olivas insuperables.

Importado por:
RAGGIO HERMANOS & Cía.
Buenos Aires





Frente del edificio de la Empresa Editorial Haynes Lda., S. A.

DIARIOS REVISTAS CATALOGOS FOLLETOS

NUESTROS talleres, dotados de los equipos más modernos y rápidos en materia gráfica, también se ocupan en la impresión de estos trabajos de grandes tiradas, y, dada la experiencia de nuestro personal, nos hallamos en condiciones de presentar los trabajos con perfección. Enviaremos presupuesto a aquellos que lo soliciten, tomando como mínimo 20.000 ejemplares.

TALLERES GRAFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES S. A.

262, RIO DE JANEIRO, 262 - BUENOS AIRES

UNION TELEFONICA: 60, CABALLITO, 1021 AL 1025

El jardín de los poetas

VERSALLES

POR ROSA CAUTO

Entre las frondas del jardín
muestra un Apolo su esbeltez,
y con sus ramas, un jazmín
cubre a una ninfa en desnudez.

De un clavicordio se oye el son
con dulce acorde musical;
eco lejano de canción
tiembla en las aguas de cristal.

La noche extiende su capuz
y claridades hace huir;
vencen las sombras a la luz
en su constante combatir.

Hay un ambiente embriagador
que hace a la flor languidecer
grácil, alado, triunfador,
Amor, ejerce su poder.

Llega, atrevido en su igualdad,
hasta la regia flor de lis;
reina gentil frivolidad...
¡Es el jardín del rey Luis!

En el divino anochecer,
un cenador, del parque al fin,
guarda de amores debe ser
con sus rosales de carmín.

Inicia el dulce ruiseñor
su bello y mágico trinar;
todo el encanto del amor
se oye en sus notas palpitar.

En la enervante placidez,
con dulce voz sentimental,
a una damita de alba tez
dice un abate un madrigal.

Y un viejo sátiro, burlón,
ríe mirando el grupo aquel,
porque a Cupido, retozón,
ve, tras las ramas de un laurel.

¡Mago crepúsculo estival!
¡Arcadia unida está a París!
Toda poesía es sensual...
¡Es el jardín del rey Luis!...

ELEGÍAS DE INFANCIA

POR GASPAR L. BENAVENTO

MI NIÑEZ

Mi niñez — no te engañes, corazón, la tuviste, —
en las zarzas de humildes recuerdos se enmaraña.
Mi niñez es la risa de una casita triste,
es un arco de tina y un caballo de caña;

y un boyero, el boyero que tú, padre, trajiste
de la isla que el riacho de la tierruca baña;
el boyero por quien mi corazón se viste
con la luz prodigiosa de un sol en la montaña.

Su canto desde el alba regalaba mi oído;
sus alas se tendían a mí como a su nido.
Yo le daba semillas y él me daba canción;

su música infiltrábase en mi pecho de niño,
por eso fuí enfermando de ternura y cariño
¡y amaneció el poeta que hay en mi corazón!

LEJANÍA

Camino, te has vuelto montaraz y huraño,
que al hallarte brujo la luz te arisquea.

Como nadie huella te has vuelto de hormiga
y hasta te han nacido muchas malas hierbas,
hierbas venenosas, hierbas con espinas,
como al hombre cuando del amor se aleja.

Caminito — entonces de musgo afelpado,
de areniscas vítreo, — mi mano morena
que sintió la blanda caricia del trébol
en la inflorescencia
cuando tras el arco de tina corría,
hundiéndose suave, y amorosa y buena
te irá despojando milagrosamente
de las malas hierbas.

Y después te echaré como un arco
a que ruede por sobre de ti mi inocencia.

INVOCACIÓN

POR CLEMENTINA I. AZLOR

¡Oh Divino Pastor de las canciones!
Tú guiarás mi níveo hatillo lírico.
Confío más en tu saber empírico
que en el acierto de mis previsiones.

Sabrás cómo llegar al prado nuevo,
pródigo en hierba tierna y olorosa,
donde haya un hilo de agua generosa,
y la sombra sedante de un renuevo.

Estoy cansada ya de estas laderas
y siento que mi vida se quebranta...
Para mí el manantial ¡gime!..., ¡no canta!
Llévanos, ¡oh Pastor!, donde tu quieras.

¡Lejos..., lejos!... Allá, cerca del cielo,
donde su vuelo audaz el cóndor tiende...
¡Oh! Nada habrá que mi fervor no ofrende
por el goce instantáneo de mi anhelo...

¿Riesgos?... ¡Avanza!... ¡Mi inquietud flamea!
Y al paso seguirá mi mansedumbre,
pensando que un momento, allá en la cumbre,
ebria de luz retozará la Idea.

LA VUELTA DEL AMOR

POR JOSÉ M. BRAÑA

El amor ha vuelto a golpear mi puerta
con su mano de seda y de fuego.
y he salido yo a abrirle temblando
de angustia y de miedo.

Si el amor es lo más venturoso
de la vida, ¿por qué yo lo temo?
¿Por qué frente a él soy de nieve?
¿Por qué lo desprecio?

Es eterna la historia; el amor
es la causa de todos mis duelos:
de que esté tan triste, de que esté tan solo,
de que sea tan malo y de que esté tan viejo.

CANCIONCILLA

POR MARCELO MASTRÁNGELO

Sencillamente quisiera
dejar, en versos sencillos,
estampadas mis protestas
por los pesares sufridos;
pero carezco del arte
sutil que todo lo arregla,
y tendré que conformarme
con estamparlas a medias.

Yo sólo sé que mis ansias
día a día se disipan;
y del pan de mi esperanza
apenas si quedan migas.
Una tristeza muy flaca
a mi corazón se arrima,
y el frío penetra en mi alma
como por una rendija.

Mi ambición, palidecida
por los enormes fracasos,
es apenas una astilla
del árbol de mi entusiasmo.
La fuente de mis amores
más sublimes y más tiernos,
la secaron muchos soles
y muchos vientos aviesos.

Esta lírica miseria
que me envuelve en sus andrajos
deja intacta mi tristeza
que es el resto de mi encanto;
si perdiera este motivo
de sentir, que soy humano,
me creería un ser nocivo
o un móvil bloque de mármol.

HERMANO MÍO

POR OSCAR ALBERTO YBAR

Desdeñarás las cosas pasajeras
y el agudo aguijón del desaliento.
En busca de verdades o quimeras
Desdeñarás las cosas pasajeras.
Has de llevar, hasta en las horas fieras,
la cruz imponderable del tormento...
Desdeñarás las cosas pasajeras
y el agudo aguijón del desaliento.

Un consagrado

Por

CARLOS FOLEY



"Imperceptiblemente, la mirada, hasta entonces fría, de Verryer se fué animando"

UNA noche, paseando por el boulevard, del brazo de Chatry, Rozel se lamentaba sobre lo amargo de su vida literaria, y, como el otro no pareciese conmoverse mucho con sus quejas, le dijo con amargo despecho:

—¡Tú sí que has tenido suerte!... ¡Tuviste principios tan fáciles!

Chatry sonrió tristemente, y repuso:

—¿Quieres que te cuente cómo fueron esos principios tan fáciles? ¿Quieres darte cuenta exacta de lo qué fué eso que llamas "mi suerte"?... Escucha:

"No tenía idea de ningún argumento de comedia la noche que puse en la boletería del Vaudeville los últimos cuatro francos que me restaban. No tengo recuerdo de la pieza tonta que se representaba allí, ante una sala casi desierta. Pero al evocar la entrada de Lucette Minoy siento la misma emoción que entonces. Completamente ignorada todavía, Lucette desempeñaba los papeles de segunda ingenua en las piececitas en un acto.

"En total, dos o tres escenas al principio, para quedar después relegada hasta el desenlace. Para mí, aquella mujer fué un descubrimiento exquisito, y de golpe me enamoré de ella perdidamente.

"Mi reputación de incorregible soñador está bien afirmada para que te imagines que pensé en entrar al escenario. No. Concebí para Lucette alguna obra llena de "esprit", en versos de oro, que sonasen maravillosamente.

"Con ella Lucette se revelaría como una gran artista, y yo como un genio. Al caer el telón se arrojaría en mis brazos y yo la retendría en ellos hasta confesarle mi amor.

"En quince días de fiebre fué escrita la pieza; no tenía intriga; no se hablaba en ella más que de amor. Leandro decía todo lo que yo hubiera querido decir a Lucette, e Isabel respondía lo que yo hubiera querido que Lucette contestase. En ese madrigal es donde he puesto lo mejor de mi alma.

"Convencido de que el director del teatro, al ver la firma de un desconocido y la dirección en un barrio pobre, me lo devolvería sin leerlo, llevé el manuscrito a Emilio Verryer, el "vaudevilliste" a la moda. Después de tres meses recibí unas líneas suyas dándome cita en su casa.

"Se necesita haber sufrido varios meses de angustia y de amor oculto para aceptar las condiciones que me propuso. Verryer me concedía la cuarta parte de los derechos de autor y prometía dar mi nombre si la obra caía bien.

"—Tengo influencia en varios teatros —me dijo. —¿En cuál ha pensado usted?

"—En el Vaudeville —balbuceé. Y con toda la ingenuidad de mi ternura, hablé de Lucette, ponderando su belleza y su gracia.

"Incrédulo, Verryer vacilaba:

"—¿Cree usted, que vale la pena?

"Al oír mis afirmaciones, dijo:

"—Iremos al Vaudeville a verla.

"El coche se detuvo ante la entrada de los artistas. De pronto mi corazón latió violentamente.

"Lucette venía hacia nosotros con un traje fuera de moda, un sombrerito de paja casi deformado y una piel muy deteriorada.

"—Es ella —dije a Verryer; —es Lucette Minoy.

"Lanzó un "¡ah!" de decepción, y, con una mueca de decepción, la dejó pasar. Pero yo insistía:

"—Se lo ruego... Háblele usted...

"Puse tal calor en mis palabras que Verryer exclamó:

"—¡Pst!... Señorita...

"Lucette, roja de emoción, se acercó.

"—¿Me llamaba, señor Verryer?

"—Sí... ¿Me conoce usted?

"—¡Oh!... ¿Qué artista no le conoce, maestro?

"Verryer empujó una puerta vidriera en la que se leía: "Escritorio del regisseur", y al entrar dijo:

"—Amigo mío, présteme usted su escritorio. Tengo que hablar con la señorita Minoy.

"Mientras el "regisseur" se retiraba, me acerqué a Lucette con deseos de decirle: "Es una obra maestra, con un gran papel para usted". Quería que su primera sonrisa fuera para mí. Pero Lucette, sin mirarme siquiera, iba a cerrar la puerta, cuando Verryer dijo:

"—No, no... El señor viene conmigo. Se trata de esto. Me han hablado muy bien de usted y deseo encargarle un papel en mi próxima obra. Pero... ¿tendrá usted "la phsique du role"?... ¿Es usted rubia, morena?... Quítese usted el sombrero.

"Dócil, Lucette se sacó el sombrero, la piel, el tapado, y fué a ponerse junto a la luz.

"Imperceptiblemente, la mirada, hasta entonces fría, de Verryer se fué animando y reveló sorpresa. Me pareció que una mano de hierro me oprimía el corazón.

"Lucette, coqueta, dijo:

"—Si esto no basta, ¿quiere usted que recite alguna cosa?

"—No, no... Estamos abusando de la hospitalidad del "regisseur"... ¿Quiere usted venir ahora a casa? ¿No trabaja usted esta noche?

"—Aunque trabajase, maestro —contestó, —por usted lo dejaría todo.

"Fuí detrás de ellos, vacilante.

"Al llegar al coche, mientras Lucette subía, Verryer se dió vuelta y me dijo:

"—En verdad, no quiero molestarle a usted... Se trata nada más que de una lectura a medias... No le necesito. Buenas noches, amigo mío.

"Y cuando el carruaje se alejó tuve la sensación brusca de que la mano de hierro me apretaba el corazón hasta destrozármelo..."



Pies y Tobillos Cansados. Doloridos o Hinchados

Método moderno y científico de aliviarlos



Pies Doloridos o Hinchados

Después de un dia de mucho caminar o estar de pie o después de una noche de mucho bailar, los pies y tobillos duelen, arden o se hinchan debido al esfuerzo muscular o congestión.

El Bálsamo del Dr. Scholl alivia con rapidéz al poco de aplicarlo, dejando los pies descansados y fortificados. Nada igual.

Inmediatamente después que Vd. aplica el Bálsamo del Dr. Scholl, el dolor y la inflamación desaparecen y los pies y tobillos se sentirán descansados y muy fuertes.



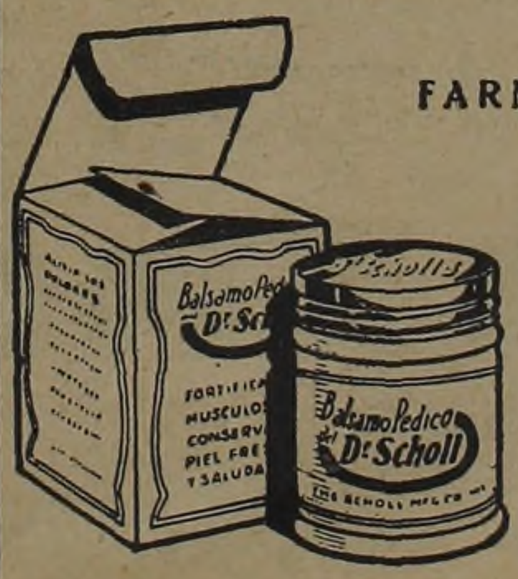
Ardor en los Pies

especialmente en la planta, con facilidad desaparece con el uso del Bálsamo del Dr. Scholl. Refresca y alivia también las callosidades.

OTROS USOS

Excelente también para los sabañones, torceduras, dolor en el dedo gordo, picaduras de mosquitos, neuralgias, dolores reumáticos y en general como aplicación externa donde exista congestión.

Bálsamo pédico del Dr Scholl



De venta en Todas las

FARMACIAS Y ZAPATERIAS

Tarrito $ 1.50

CUPON MUESTRA GRATIS H F.

Cía. Dr. Scholl.

Av. de Mayo 1431 o Florida 48, Bs. Aires.

Sírvase enviarme una muestra del Bálsamo del Dr. Scholl y el librito "Tratamiento y Cuidado de los Pies" a

*Nombre*_____

*Dirección*_____

Repertorio Bibliográfico

ANUARIO DE "LA RAZON"

Como todos los años, hemos recibido el "Anuario de "La Razón" que es, fuera de toda duda, uno de los documentos informativos más interesantes que produce anualmente el periodismo argentino; libro de consulta, tanto para el hombre de grandes empresas, como para el simple curioso que quiere asomarse al panorama del país en marcha. Inteligencia, destreza, clarividencia de las cosas y de los hechos reflejan la preparación de cada una de las páginas de este "Anuario" incorporado a las obras que con mayor eficacia están destinadas a divulgar el conocimiento del país en el extranjero y aun entre nosotros mismos, a quienes sorprende, asimismo, el acelerado progreso.

Hace bien "La Razón" en ofrecer a sus lectores este libro anual, presentado con una nutrida documentación de informaciones y estadísticas de reciente data, que lo hacen doblemente interesante. De ahí que gobiernos e instituciones, diplomáticos y cónsules, banqueros y parlamentarios, se lo disputen así que ve la luz. En los anaqueles de toda biblioteca bien organizada el "Anuario de "La Razón" es un libro necesario, ya que en su colección hallarán los hombres de estudio la exacta historia del desenvolvimiento argentino desde el año 1917, en que empezó a publicarse.

"La Razón" cumple ahora sus "bodas de plata", y con este motivo, el "Anuario" dedica sus primeras páginas a exaltar el nombre de los que aportaron a su asombroso crecimiento todo el caudal de sus mejores entusiasmos; y surge así, por lógica gravitación, el nombre de José A. Cortejarena, el maestro de periodistas que tan alto llevó a "La Razón", y el de Angel L. Sojo, su actual director, que dotado de una extraordinaria ponderación de juicio, ha sabido encauzar al gran vespertino por su verdadera ruta. — *J. Q.*

OBRAS EN PROSA

Criminalidad y Psicosis, estudio psicológico-forense sobre la catatonia, con cinco laudos periciales, por MAURICIO URSTEIN. Un tomo de 290 páginas; editado por Alemann y Cía., Buenos Aires, 1930.

El dinero, por HARTLEY WITHERS, un tomito de 128 páginas. Colección Britania, Barcelona, 1929.

Corazón de idealista, comedia dramática en tres actor, por JOSÉ R. NOSCI, Buenos Aires.

El coronel Blanco (de la tradición radical), por MARIO A. HERRERA. Un volumen de 422 páginas. Talleres Gráficos L. J. Rosso, Buenos Aires, 1930.

Las religiones de la humanidad, por el Rdo. P. C. C. MARTINDALE, S. J. Un volumen de 125 páginas. Colección Britania. Barcelona. 1930.

OBRAS EN VERSO

Cármenes de lujuria, poesías por CÉSAR PONCE; un tomo de 90 páginas. Mendoza, 1930.

Rutas luminosas, poemas por RODRÍGUEZ LEGRAND. Un volumen de 64 páginas. Editorial La Raza. 1930.

Juan Sin Lana, poema por HÉCTOR C. BERNÁRDEZ, prólogo del doctor RAÚL LÓPEZ NARVAJA. Un tomito de 52 páginas. Córdoba, 1929.

OTRAS PUBLICACIONES

Boletín del Instituto Geográfico Argentino. (Enero-agosto de 1929.)

Revista Marítima, número 266.

Automovilismo, números 133 y 134.

Revista Telefónica Argentina, número de enero de 1930.



El Hermético Envase de Aluminio

del TE DIAMOND representa la más absoluta garantía de pureza y frescura. En esto consiste en gran parte el secreto de la constante uniformidad del TE DIAMOND y de lo exquisito de su sabor y fragancia. Y esto es, téngaselo en cuenta, lo que afirman los entendidos.

¡Pida TE DIAMOND, pruébelo: ya no querrá otro!

TE DIAMOND

Importadores:
J. F. MACADAM y Cía.
Buenos Aires: 302 Balcarce 326
Rosario: 653 General Mitre 659

Es fácil ADELGAZAR Y REDUCIR ESOS EXCESOS DE CARNE



Sin Dieta sin Ejercicios

¿Por qué "soportar" la gordura cargosa que le roba energías, le da la apariencia de tener varios años más, le hace sentirse menos joven y le impide lucir las "toilettes" modernas?
Son dos los tratamientos que independiente uno de otro, o combinados, la librarán del exceso de carnes y le proporcionarán formas escultóricas.

El 1º: Baños Sarowal

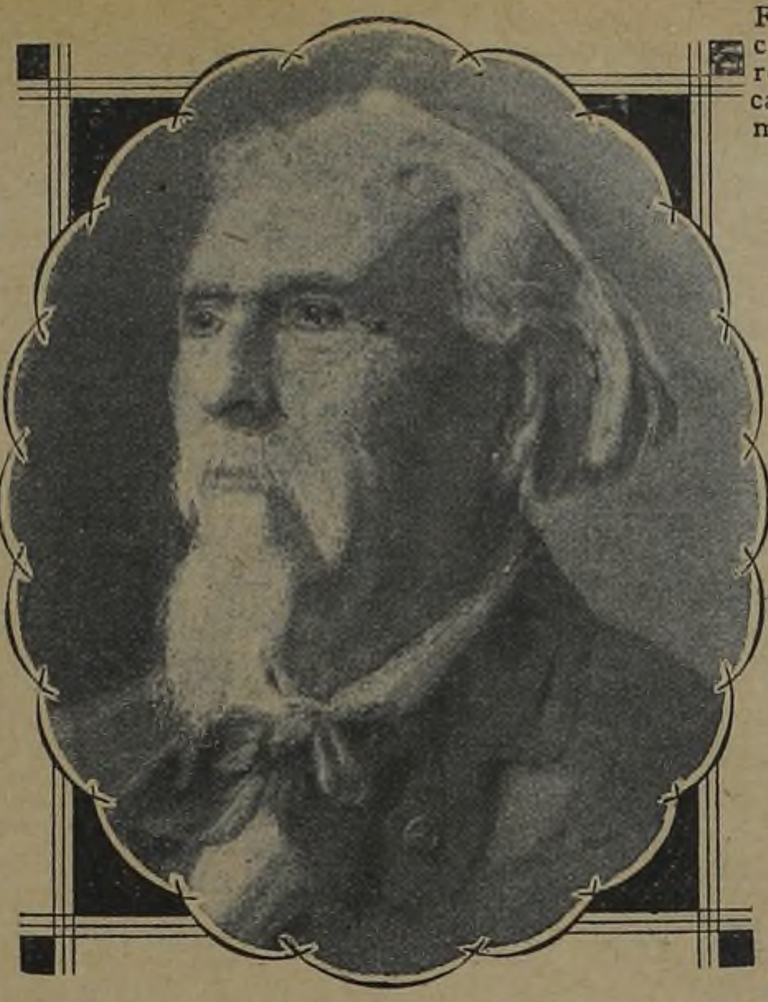
En los "Polvos para Baños Sarowal" se encuentran combinados los principios activos de 22 fuentes termales famosas. Antes, señoras y hombres elegantes de todas partes de la tierra, concurrían por millares a esas fuentes para mantenerse jóvenes y esbeltos. Hoy, Vd. puede disfrutar los beneficios de esas fuentes en su hogar. En una bañadera con agua caliente, eche Vd. un paquetito de "Polvos para Baños Sarowal". Sumérjase Vd. en el agua, descanse plácidamente en ella, y los tejidos adiposos y las grasas serán disueltas y expulsadas a través de los poros o reabsorbidas por el organismo. Pesándose antes y después de cada baño, Vd. constatará haber rebajado uno a dos kilos. Tome dos baños por semana.
Los Baños Sarowal son muy saludables. Después de cada baño Vd. se sentirá como al cabo de una semana de vacaciones. Al diluir la grasa y tejidos adiposos y adelgazar las carnes, expulsan también las toxinas del organismo y tonifican. Las arrugas, si las hubiese, se alisan. La piel queda suave y lozana.

El 2º: Pomada Reductora Sarowal

A menudo la gordura se presenta sólo en alguna parte del cuerpo: la nuca, el vientre, las caderas, los tobillos, brazos, hombros o pantorrillas. Allí Vd. puede modelar su cuerpo como modela un escultor sus obras maestras. La "Pomada Reductora Sarowal" se lo facilitará.
Penetra rápidamente por la piel, sin afectarla, desde luego. Sin que Vd. experimente sensación alguna, destruye rápidamente las grasas y tejidos indeseados y obliga la contracción y reducción de las carnes. En pocos días una señora consiguió reducir su nuca por un centímetro y medio. Otra disminuyó la circunferencia de los tobillos por tres y medio centímetros en quince días.
Las buenas farmacias venden esos productos. Las casas de mayor prestigio los recomiendan:
Laboratorios Vindobona - Florida 8, Bs. Aires.
Franco Inglesa - Sarmiento y Florida, B. Aires.
Perfumería Vislowna - Cabildo 1589, Bs. Aires.
Gath y Chaves - Casa Central y Sucursales.
Farmacia del Pueblo - Rivadavia 729.
Farmacia Scanapieco - Esmeralda y Tucumán.
Farmacia Chialvo - Sarmiento y Talcahuano.
Farmacia Santa Ana - Rivadavia 3202.
Farmacia Nelson - Suipacha 477.
Casa Argentina Scherrer - Suipacha 171.
Farmacia Inglesa - Avenida de Mayo 900.
Farmacia Gibson - Alsina y Defensa.
En Montevideo: W. Ellis - Andes 1338, 2º piso.
En Mar del Plata: Farm. Italiana - S. Martín 3458.
En Mendoza: Lavalle 1 al 5.
En Córdoba: Ruggieri Hnos. - Calle Lima 84.
En La Plata: Calle 7 esq. 47.

Polvos y Pomada Reductora
SAROWAL

Cartas íntimas de Mistral



Federico Mistral, cuyas cartas íntimas revelan el calor, el candor y el entusiasmo de toda su obra literaria

La sencillez ática de la poesía y prosa de Mistral es bien conocida, pero pudiera sospecharse que no es espontánea, sino producto de una lima severa, hábilmente disimulada. No es así, sin embargo, porque en las cartas íntimas, escritas al volar de la pluma, brillan una sinceridad, candor y entusiasmo que vamos a poner de manifiesto, cometiendo la indiscreción de publicar tres cartas inéditas del gran poeta provenzal, tomándolas del archivo de la Biblioteca Museo Balaguer, de Villanueva y Geltrú, donde se custodia, completa, la correspondencia cruzada entre Balaguer y Mistral. Una amistad verdadera y profunda unió aquellos dos altísimos poetas. Cuando el destierro político de Balaguer, la granja de Mistral en Maillane, Bocas del Ródano, estaba a disposición del proscripto, a quien se esperaba como expresa el billete que reproducimos y dice: "Venid, venid, venid. Os espero el sábado a almorzar, con los brazos y el corazón abiertos. Tenemos mil cosas que contarnos. Os quiero.—*F. Mistral.*—Maillane, jueves, mañana." La letra de Mistral es nerviosísima, muy pequeña, microscópica. Del estilo epistolar juzgará quien leyere las cartas cuya traducción insertamos.

"Mi querido amigo: He aquí el mensaje de gratitud que os debía y viene en provenzal. ¿Queréis la traducción? No. Vos sois tan entusiasta como nosotros de la lengua de Oc, y sería inútil. Estoy cada día más encantado de vuestro diario, que encuentro hecho a maravilla bajo todos aspectos. El grabado del Montserrat es muy lindo y la impresión honra las prendas de M. Manero. Veo que continuáis coronándonos de flores en vuestras correspondencias de Aviñón, y os doy gracias, con efusión, por todos los tesoros de afecto que nos prodigáis.

"Sois el corazón más grande del mundo.

"Mi buen amigo: ahí va una noticia que os pido insertéis en vuestras correspondencias parisienses. Vos conocéis a Falconis, autor de la copa de los felibres, quien trabaja con actividad (para la próxima exposición) en una estatua inspirada en *Calendau* (página 450). Vos sabéis que, tomándolo de nuestro historiador César Nostradamus, inserto allí el hecho legendario que sostiene que el hijo del rey de Francia, Carlos de Valois, exigió que la princesa provenzal se presentara desnuda a sus enviados, porque temía que tuviese algún defecto corporal por ser hija de Carlos II el Cojo.

"Falconis me escribe que su estatua está casi concluída: "Nuestra hermosa princesa Clemencia, dice, después de quinientos años de olvido, gracias a la poesía y a la escultura cobra nueva vida."

"Sus formas encantadoras se dibujan más cada día en la dócil arcilla; ya la vista puede abarcar, abrazándolo, en su absoluta desnudez, el bellísimo cuerpo que hizo estremecer a los enviados del rey de Francia. El sentimiento de noble altivez empieza a revelarse en esta hermosa testa. Tengo sobradas razones para creer que dicha escultura tendrá admiradores en el próximo *Salón*. Falconis, probablemente, vería con gusto que los periódicos anticiparan algo referente a su estatua. Éste es para vos un hermoso asunto, querido amigo, con tanto mayor motivo por cuanto le debéis un artículo y es conocido vuestro. Es el autor de la *Cataluña* de la copa y de una estatua de Ximénez.

"Cuando os ocupéis de esto, no dejéis de enviarle un número. Falconis, 9 bis, avenue de Ségur, París.

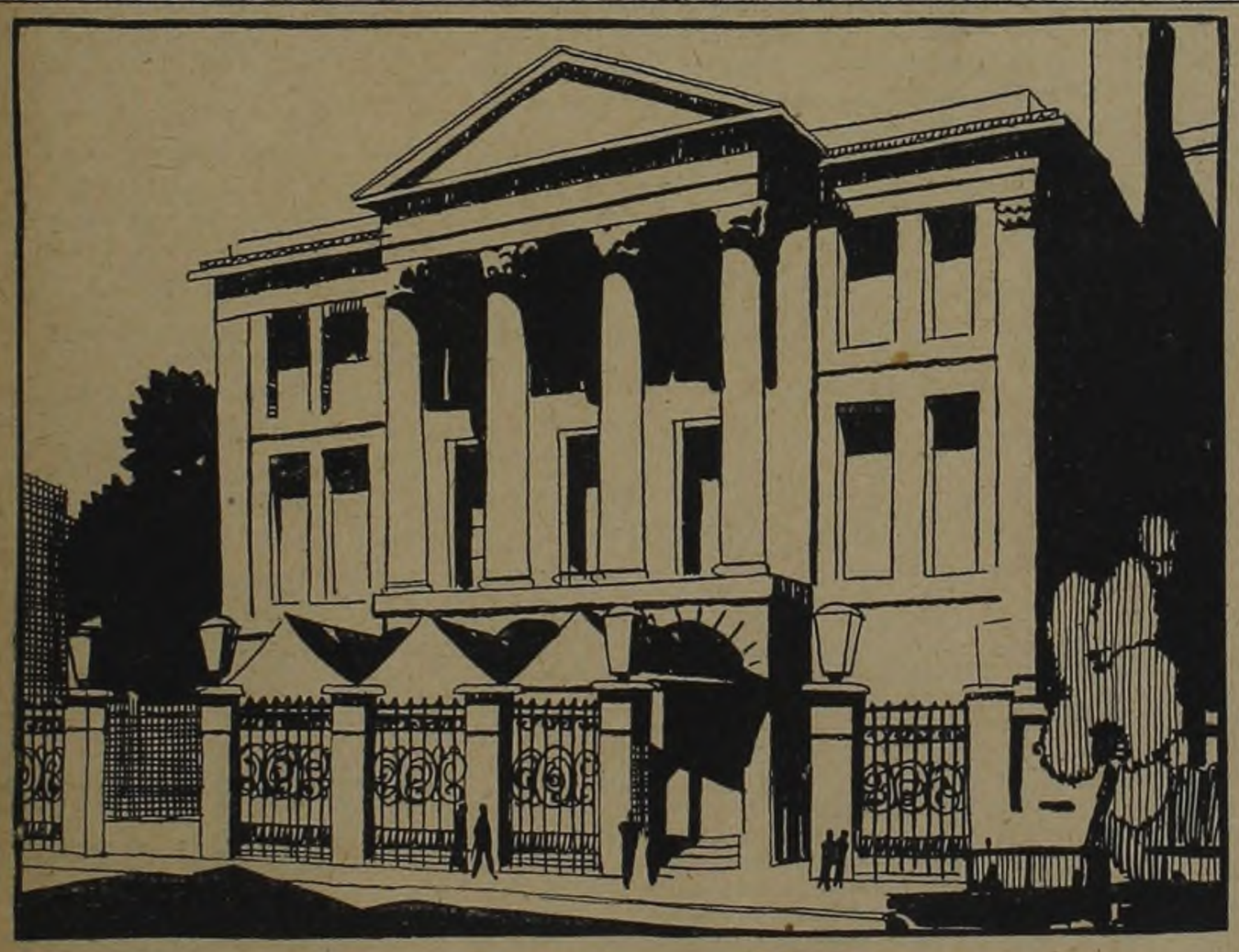
"Adiós, os quiero mucho. —*F. Mistral.*

"N. B. Por supuesto que voy leyendo, a medida que las recibo, vuestras espléndidas poesías, verdadero volcán de entusiasmo y de lirismo. Debo confesaros que no concibo nada tan hermoso, en lengua alguna, como vuestra oda admirable *A Luis Cuchet.*"

"Mi querido Víctor: Gracias por vuestras dos cariñosas cartas; este recuerdo cuando vuestro regreso, en plena dicha, acabaría de probarme que sois el más noble corazón del mundo, si yo no hubiera estado convencido de ello desde el primer día de nuestro conocimiento.

"Ya he dicho, y os lo repito íntimamente, que sois uno de los pocos hombres que admiro en este mísero mundo, y de los que quiero con toda mi alma. Me parece que todas las cosas que me son gratas deben serlo también a vuestros ojos. Fuera de algunos verdaderos amigos que me conocéis y también lo son vuestros, no he encontrado nunca un carácter que por naturaleza me fuera tan simpático como el vuestro. Sois de aquellos a quienes puede decírseles todo en la seguridad de ser comprendido, a los cuales se les puede confiar todo con la certeza de tener un confidente leal; pero os digo cosas que vuestro grande y enérgico carácter ha convertido en usuales en los juicios de aquellos que os conocen, que, a la larga, debéis hallarlas triviales. Es para mi propia satisfacción para lo que las repito, y soy más dichoso al conoceros y ser apreciado por vos que el navegante al descubrir una isla con áureos tesoros.

"Debe ser para vos muy dulce encontraros de nuevo en medio de la familia, de amigos y de un pueblo que os adoran; y debe ser para vos una cosa magnífica volver a ver los horizontes de vuestra infancia



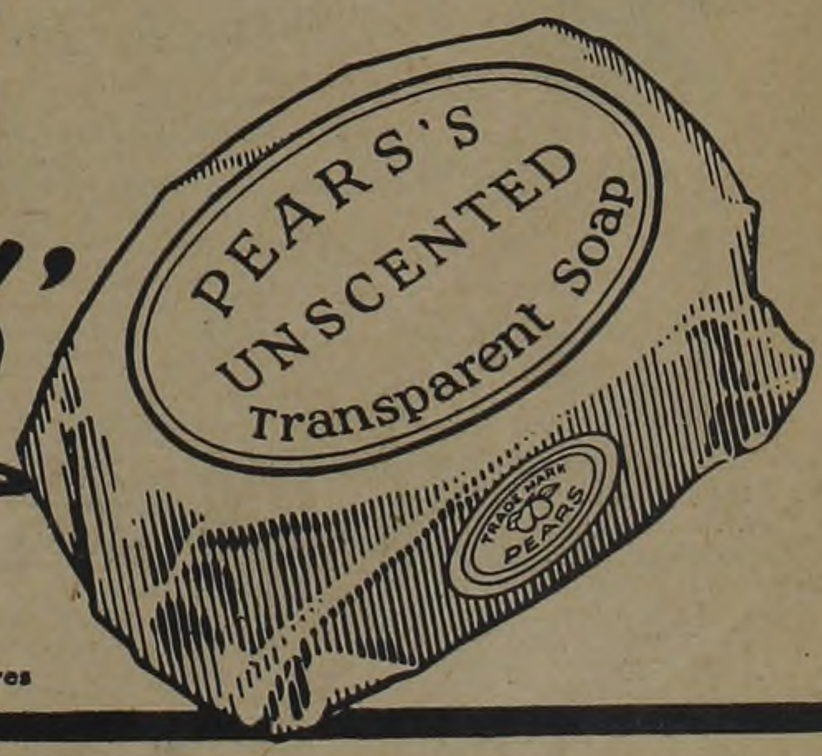
APSLEY HOUSE,
Hyde Park, Londres.

Una elegante residencia construída en 1794. — En 1820 la Nación se la asignó a Lord Wellington.

Residencias Majestuosas de Inglaterra

El **Jabón PEARS,** por su pureza absoluta y su finísima calidad, ha sido el preferido por la aristocracia británica, durante casi un siglo y medio. Pruébelo Vd. y comprenderá en seguida la razón de aquella preferencia.

Pears'



REPRESENTANTES:
HUSSEY & Cía.
Paraguay 1312 Buenos Aires



La perfección y los defectos del golf...

pueden registrarse fielmente con la FILMO 70-D.

Un ojo que ve cuatro veces más ligero que el suyo y que registra cada detalle de su posición, su "swing" hacia atrás, juego de muñecas y el "follow through", etc., puede Vd. luego proyectar en ralentisseur en su casa y verificar así dónde están sus defectos a fin de corregirlos.

Un amigo o su propio "caddie" la puede manejar. No olvide que FILMO es el modelo personal de la misma familia de 5.000 dólares en el campo profesional.

Vd. puede filmar de día y de noche y en colores; de cerca y de lejos y bajo cualquier condición de luz.

Filmo REGISTRADO



De venta en las buenas casas de óptica y fotografía. Agentes mayoristas:

MAYON Ltda.
Av. de Mayo 1257
Buenos Aires

MAYON Ltda. Depart. "FILMO"
Av. de Mayo 1257 - Bs. Aires

Sírvanse enviarme folletos explicativos de las cámaras y proyectores "FILMO".

Nombre .....

Calle ..... *Nº* .....

Ciudad .....

(F) E. H. 28-2-30

y sentir todas las impresiones que hacen llorar a los verdaderos poetas. ¡La patria! ¡Qué sensación! ¡Cómo me explico vuestros entusiasmos, vuestra devoción, vuestra santa locura y la dicha de vuestro regreso, yo, que tengo también una patria; yo, que creo en la existencia de esa madre inmensa, fecunda y eterna; yo, que según mis fuerzas y mis medios me abismo como vos en su piadoso culto!

"Adelante, mi buen amigo; seguid valerosamente vuestro camino, sed valiente en el pensar y grande en vuestras aspiraciones! ¡Ah! ¡Qué grandes cosas se harían si mucha gente viera y sintiera como nosotros! El amor a la patria fué el secreto de la antigua Grecia, de esa antigua Grecia que llevaba la energía de ese sentimiento hasta considerar como bárbaros a todos los demás pueblos. Esta pequeña y vieja Grecia domina aún la historia y la llenará siempre.

"Espero aún a nuestro querido William, a quien confío abrazar esta semana.

"Mis más cordiales afectos a doña Manuela, amistosos saludos a mis conocidos y mi afecto para siempre. — *F. Mistral.* — Maillane, 3 Xbre. 1867."

Las almas de Balaguer y de Mistral son dos almas gemelas. Viven para la poesía y para el arte, y sienten, por encima de todos los amores terrestres, el amor de la patria con un entusiasmo que se traduce en obras. Balaguer regala en vida sus libros, sus objetos de arte, y dedica la herencia de sus padres y el producto de una labor meritísima a su patria, donándole una biblioteca pública y un museo, para cuyo sostén lega, al morir, cuanto le resta. Mistral hace lo propio; funda en Aviñón una biblioteca y un museo regional, y al ver premiada su maravillosa obra literaria con un premio en metálico cuantioso, anuncia, en el acto, su propósito de adquirir un palacio para albergar regiamente los tesoros del arte y de la poesía provenzal, que, con ser tantos, no valen lo que el alma nobilísima de Mistral, el cantor de *Calendau* y padre de *Mireya*.

UN MÉDICO AGRAVIADO

ESTO ocurrió siendo presidente de la comuna del pueblo de Firmat el médico Hoffmann.

Don José María Hoffmann se había propuesto modernizar y embellecer la plaza. Era menester arrancar unos viejos eucaliptos, único arbolado existente. Se contrataron varios hombres, que pronto empezaron a troncharlos.

¡La que se armó por eso! Los enemigos políticos de Hoffmann, por despecho, al ver sacar los viejos árboles, plantados a iniciativas de ellos, en tiempos que eran sus comanditarios, se encararon con el presidente, y lo llenaron de insultos.

El que más se indignaba ante aquel "abuso de autoridad" era Sátiro Fernández, que, después de cansarse de apostrofar inútilmente a Hoffmann, le dijo, con desprecio:

— ¡Cállese usted, que no sabe lo que hace, "vulgar veterinario"!

A lo que repuso el médico Hoffmann, con su habitual sonrisa:

— ¡Hombre, no se equivoca! ¡Y qué bien reconoce mi profesión, puesto que lo curé a usted y a toda su familia!

UN DECRETO DE VICTORICA

EN la Facultad de Derecho, presidiendo don Benjamín Victorica la mesa de constitucional, se presentó a dar examen un estudiante que no sabía jota de la materia.

Deseoso el general Victorica de ofrecer al desgraciado joven la oportunidad de decir alguna cosa discreta, hízole las preguntas más sencillas, y trató hasta de indicarle, con toda benevolencia, el camino de las contestaciones correspondientes.

Todo era inútil.

— Vamos a ver: ¿qué sabe usted del patronato? — le dijo, al fin.

— El patronato — respondió el examinado — es el conjunto de las reglas que tratan las relaciones entre el patrón y los obreros.

— Muy bien; puede usted retirarse.

Cuando se levantó le mesa y el secretario de la Facultad, doctor Enrique Navarro Viola, solicitó del general Victorica la clasificación del alumno en cuestión, el general contestó:

— No le he puesto nota, sino este decreto: "Ocurra a una agencia de colocaciones."

El coronel Rivero y Hornos

(Continuación de la pág. 8)

"La salvación del parque fué saludada por un ¡hurra! al batallón "Libertad", que mandaba el comandante Manuel Rivero y Hornos, uno de los jefes que más se distinguieron en aquella memorable jornada."

He aquí la palabra de un testigo ocular del hecho. Laureles uruguayos y argentinos, que se entrelazan una vez más, como en Ituzaingó y en Paysandú, episodio espartano este último, en que el heroísmo de Leandro Gómez y de Lucas Piriz — oriental el uno, entrerriano el otro, — hizo vibrar la lira de Andrade en sonoras y varoniles estrofas.

No cabrían en el espacio de una página las numerosas anécdotas que tuvieron por protagonista al coronel Rivero y Hornos, personaje casi ignorado en la propia tierra de su cuna, cuyo nombre es justo salvar del olvido, para honor de las dos repúblicas del Plata.

Muchas fueron las ocasiones en que se jugó la vida mano a mano, a las órdenes de un caudillo cuya temeridad no tenía límites, y que se jactaba de no mandar cobardes. Seguirle, pues, era ya empresa muy arriesgada, cuando había que entrar a un "entrevero".

A propósito de esa característica especial del jefe uruguayo, perteneciente a una estirpe de guerrilleros trágicamente desaparecida, en sus más típicos representantes, uno de los defectos que se le atribuyen, desde el punto de vista militar, es el de no haber sabido contener sus impulsos bravíos. Cargaba siempre en la primera fila, buscando los encuentros personales con el adversario, como si asistiese a una justa medioeval, todo vestido de blanco y sobre un caballo del mismo color, desafiando así las balas del enemigo. Estar junto a él era ofrecerse a la puntería del mauser y de la ametralladora.

¡Y así encontró la muerte en Masoller, malogrando el éxito de una batalla que estaba ganada por los nacionalistas! Compadrada criolla, dirán algunos. Pero entonces habría que buscarla también en el clásico gesto de Leonidas, en las temeridades de Napoleón, en toda la caballería andante...

— ¿Qué piensa usted del valor individual? — interrogamos al coronel Rivero y Hornos, en el curso de la conversación que dió margen a estos apuntes.

— Que se llama valiente al que sabe disimular el miedo. El general Sa-

Brazos desnudos, escotes pronunciados

vemos este verano por todas partes, ya que así lo impuso la moda. Muy bello todo sin duda para aquellas que pueden lucir una piel fina y tersa, pero no para la mayoría, cuyo cutis, por descuido o abuso de cosméticos ha perdido todos sus atractivos.

Pero a las damas en estos casos vamos a darles una valiosa receta para devolver a la epidermis el encanto juvenil que tanto atrae. En ½ palangana de agua disolverán una cucharada de almendras amydalosa (producto que hallarán en cualquier farmacia) y en la horchata resultante se lavarán las partes visibles varias veces al día. La epidermis se regenera y adquiere en poco tiempo la suavidad y tersura de la niñez.

SIEMPRE BELLA

Preguntada cierta vez la celebrada artista Marta Gutmann qué hacía para conservar su tez siempre fresca y sonrosada, contestó: "Uso sólo la Crema Vasenol, que es la que prefiero entre todas sus similares. La aplico todas las noches después de la toilette, y en esta forma, mis poros se mantienen limpios y la piel tersa y suave". La Crema Vasenol protege contra los peligros de la intemperie, y hace que los polvos se adhieran mejor al cutis.

El martirio de los niños

Nada temen más los niños que la hora del purgante, porque a más de su horrible sabor parece que adivinaran el nefasto efecto que causa en su delicado organismo. Los purgantes comunes buenos para los adultos causan a las criaturas estreñimiento habitual y graves irritaciones.

Las madres no deberían ignorar que para purgar a sus niños existe la Cirulaxia (Ciruela láxea), que es un jarabe a base de frutas seleccionadas, que los niños adoran por su agradable sabor y que produce efectos suaves y naturales. La Cirulaxia es igualmente indicada para señoras, ancianos y personas delicadas.

Evite la intoxicación de su sangre

Tomando algún laxante eficaz y suave que al hacer que Vd. tenga sus evacuaciones normalmente, producirá la desaparición de las múltiples manifestaciones de la sangre por retención prolongada de las materias fecales, como ser el mal aliento, dolor de cabeza, eczemas, flatulencias, eructos ácidos y toda afección estomacal.

Tome Neolaxan y no tema debilitarse por el uso de este suave laxante, ya que está integrado por elementos vegetales amargo-tónicos que le estimularán el apetito y lo tonificarán. Su médico se lo aconsejará si tiene alguna duda.

A los niños y personas de paladar delicado conviene el Neolaxan Aromático, de gusto dulce y con sus mismas propiedades.

En venta en todas las farmacias y en la Gran Farmacia Constitución, Lima y Garay, Buenos Aires.



¿CABELLOS BLANCOS?

Un descubrimiento cuyo secreto costó $ 200.000.

La Loción Brillante hace volver el color primitivo en 8 dias. No pinta, porque no es tintura. No quema, porque no tiene sales nocivas. Es una fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto fué adquirido por $ 200.000.

Ha sido recomendado por los principales Institutos Sanitarios del Extranjero. Con el uso regular de la Loción Brillante:

1º — Desaparecen completamente la caspa y afecciones parasitarias.

2º — Cesa la caída del cabello.

3º — Los cabellos descoloridos o grises, vuelven a su color natural primitivo, sin ser teñidos ni quemados.

4º — Detiene el nacimiento de nuevos cabellos blancos.

5º — En los casos de calvicie hace brotar nuevos cabellos.

6º — Los cabellos ganan vitalidad tornándose lindos y sedosos y la cabeza limpia y fresca.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

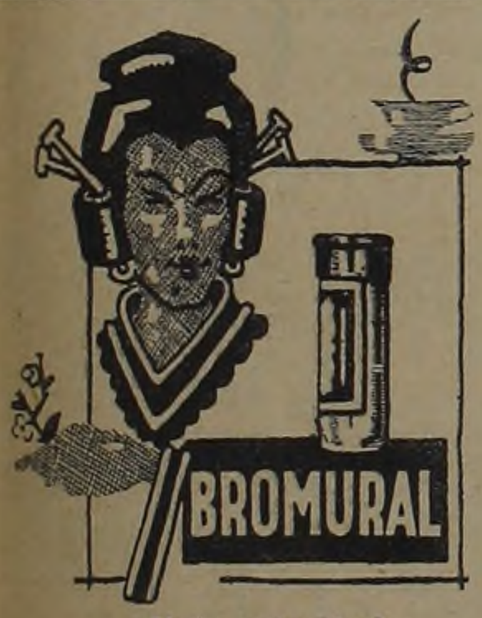
En venta: Farmacia Franco Inglesa, Sarmiento y Florida, Bs. Aires. — En Rosario: Farmacia "El Cóndor", Córdoba 864; en Córdoba: Munté e Hijo, Humberto Iº 463, y en todas las farmacias y perfumerías.

"EL HOGAR"

vende las fotografías personales publicadas en sus páginas

RÍO DE JANEIRO 252/62

U. T. 60 - 1021 - 1022



¿Veis esta linda japonesa que su tranquilidad expresa?

¿Qué os dice . . ?

que ya no teme la excitadora acción del té, aún bebiéndolo en abundancia, pues toma fervorosamente el Bromural, que le conserva la calma de los nervios y le procura un sueño profundo y natural.

El Bromural es necesario, es imprescindible y popular desde hace muchos años. Productores: Knoll A.-G., Ludwigshafen del Rhin. En tubos de 10 y 20 tabletas.

KROPP & Cía., S. A.
Buenos Aires Alsina 1142

ravia — autoridad indiscutible en la materia, — siempre solía decir, cuando le pedían su opinión sobre la moral del soldado: "A mí no me den hombres guapos, sino gente de vergüenza".

"Y yo le confieso, amigo — agregó "el héroe del Paso del Parque", sonriendo socarronamente, — que más de una vez habría disparado, si no hubiera sido por ese concepto del honor que nos hace afrontar los mayores peligros, aparentando un gran desprecio por la vida. ¿Cómo no había de pensar, siquiera, en mi esposa y mis hijos, cuando estuve a punto de abandonarlos para siempre? ¡Y fueron tantas las ocasiones en que vi de cerca la muerte!... Pero el temor al ridículo, es más poderoso que el instinto de conservación; lo que, en todo caso, demostraría que nuestra vanidad no tiene límites.

"Vea usted, el miedo más grande de mi vida — agregó nuestro interlocutor, — lo experimenté en uno de los episodios que me dieron más fama de valiente."

— Interesantísimo, coronel. Me dispongo a escuchar el relato de esa original aventura.

— Pues vaya tomando nota. Fué una "hazaña" de la que casi me avergüenzo. La cosa ocurrió de esta manera. Perseguido de cerca por un adversario muy superior en número, me vi obligado a vadear el río Negro, a la altura del Paso de Polanco. Mandaba yo unos cuatrocientos hombres, los que se embarcaron precipitadamente en una balsa, que debía conducirlos a la margen opuesta. Ya comenzaban a silbar las balas de los "salvajes", que nos tiroteaban, como a unos ochocientos metros de distancia. Yo dirigía la maniobra desde una barranca sobre la cual me encontraba, a caballo, esperando el pasaje del último pelotón, para embarcarme a mi vez con cinco soldados y un trompa que me acompañaban, cuando en eso se cortó la maroma que sujetaba la balsa a la orilla, y el pesado armatoste marchó aguas abajo, impulsado por la corriente.

"Entonces ordené al clarín que tocase diana, y echando los ponchos sobre las cabezas de los caballos, mientras les clavábamos las espuelas en los ijares, nos arrojamos al río, desde lo alto de la barranca. Los bravos muchachos orientales que me acompañaban en aquella peligrosa aventura se golpeaban la boca en señal de burla contra la mala puntería de los colorados.

"Tuvimos que nadar más de quinientos metros, entre una verdadera granizada de "chumbos", que rebotaban en el agua, "haciendo patitos"... ¡Y gracias que aún puedo contar el cuento! Otros pobres no tuvieron la misma suerte, quedando allí para alimento de los pescados. ¡Cuando uno se ve todavía con vida, después de tantos años de andanzas por el mundo, le parece que aquello fué un sueño!

"Y como le decía al principio: recién al pisar tierra firme, sentí que me temblaban las espuelas. Pero me guardé muy bien de que mis soldados se enteraran de la agitación de mis nervios, y la tropa me aclamó estruendosamente, sin sospechar que la procesión me andaba por dentro. ¡Qué quiere, amigo; así se escribe la historia!"

— No se avergüence de ello, coronel. ¿Quién nos asegura que el propio Cambronne, al pronunciar su célebre frase, no trató de infundirse valor a sí mismo?... Ahora, para terminar, algo sobre su actuación en la Argentina.

— El año 1878 ingresé al Colegio Militar de mi país, permaneciendo allí hasta el 80, en que se alzó Buenos Aires en defensa de su autonomía, movimiento en el cual tomé parte, como porteño. Después, al fundarse la Unión Cívica Radical, ingresé a sus filas como soldado, y aquí me tiene en las reservas...

— ¿Dispuesto para una nueva "patriada"?...

— ¡No embrome, amigo! Ya los huesos están muy duros... Pero, si el caso llegara a ofrecerse, ¿quién sabe, nomás, si no volvía a montar a caballo! Genio y figura hasta la sepultura.



BOURJOIS

PARIS

Existe un ambiente en nuestro gran mundo donde ciertos perfumes de casta impresionan por su exquisita fragancia. El más apreciado de todos "MON PARFUM" de BOURJOIS, se asemeja a la encarnación misma de la belleza femenina tan elogiada; y es porque se le respira en todas las capitales modernas donde la mujer tiene conciencia de ser reina.

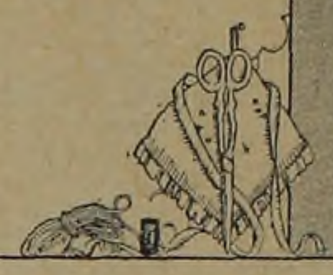
LOS PERFUMES QUE ASEGURAN PERSONALIDAD

En esta página dedicada a la mujer, nuestra colaboradora BIJOU ayudará a las lectoras de "EL HOGAR" a resolver cualquier problema relacionado con sus toilettes.

Consultas y respuestas sobre modas

Por BIJOU





Cuantas consultas se le quieran hacer sobre modas, BIJOU las contestará por riguroso turno. Bastará con dirigir la correspondencia a su nombre, Río de Janeiro 262



UNA QUE SUFRE POR ÉL. — A. A. — Llenadas las formalidades del caso, la pregunta se concreta así: "¿Queréis por esposo a X. X.?" Afirmación y repetición de la pregunta a la futura esposa. Queda satisfecha su curiosidad.



MARUCA. Leones. — El vestidito con que ilustramos su consulta puede hacerlo en crêpe georgette, haciéndole esos cortes que viniendo desde el talle, forman godets, repitiendo el motivo a los costados. En el escote reproduzca los cortes que se aprecian en el diseño, y cuyos adornos pueden hacer pendant en los puños. Puede realizarla tanto en esa tela lisa como en estampada, prefiriendo, sin embargo, esta última, pues, presta a las toilettes que interpreta una gracia y chic singular.

NEGRITA. — Nos parece más apropiado el hacerlas con encaje blanco o en color ocre o bordadas en los mismos tonos.

M. E. DE A. — En cuanto a la pregunta que nos hace, creemos más acertado colocar el derecho para la calle. Mucho agradecemos las palabras amables que nos dispensa, y quedamos, como siempre, a sus órdenes.

NENETTE. — De acuerdo con su pedido hemos creado este modelito, que esperamos será de su agrado. Confecciónelo en gasa, lisa o estampada. Interprételo con esos cortes que lo ajustan al talle y ese moño en el escote, que creemos así realizar sus deseos. En cuanto a la hechura de la falda, guiándose por el grabado podrá interpretarla fácilmente.

FLOR DEL PAGO. Chascomús. — Con la tela que posee, y según la muestra que nos envía, el trajecito ilustrado le resultará muy elegante. El ruedo irregular de la falda, que cae más hacia atrás que adelante, al igual que los godets que la decoran, le prestan un encanto más. El escote hágalo con esos cortes, los que se reproducen en los puños y en el talle, ajustándolo a las caderas. En cuanto a su otra pregunta, nos parece muy bien la combinación que piensa hacer con esos retazos. Ha de resultarle muy elegante.

CHOLA M. — Su vestidito le quedará muy bien procediendo en la siguiente forma: sumérjalo en un recipiente lleno de nafta y restriéguelo suavemente. Pásele inmediatamente un trapo de seda todo a lo largo de él y repita la operación otra vez. Luego retuérzalo y déjelo secar.

ÑATITA. — Para esa muestra que me envía, el vestido que me describe le quedará muy bien. Pero, como no le alcanza para las mangas, hágase un saquito de crêpe georgette blanco para acompañarlo, sirviéndole así para variar de aspecto a su toilette. Para su segunda consulta, se entregan o cambian en cualquier momento. A ese acto se le da importancia o no, como se quiera. El anillo se lleva en el anular de la mano izquierda.

NÉLIDA. — No creemos en la elegancia detonante. Más vale que no se haga el trajecito cuya descripción nos envía. Inspírese más bien en el que aconsejamos a "Maneca", sencillo a la vez que chic.

SANTAFECINA. — Las medias color tostado y el tono carne de clavel, son las que más se usan. En cuanto a los zapatos, la cabritilla marfil o blanca, ya sola o adornada con incrustaciones de lagarto o de charol; es la predominante.

DITA. — El vestidito que aconsejamos a "Maruca", interpretado de acuerdo con las instrucciones que le damos, resultará según sus deseos.

MARGOT. — El crêpe mongol puede combinarlo con georgette, ¿por qué no? En cuanto a los zapatos, pueden ser de lamé dorado o plateado. Hojeando la colección de EL HOGAR, hallará lo que desea.



UNA PREGUNTONA. — Para luto aliviado puede llevar sombrero sin cola, y substituir el tapado por trajecitos de seda o crêpe georgette negro, medias grises y zapatos negros.

LECTORA DEL OESTE. — Muy elegante es la combinación que propone. Haga cuello y puños en un tono amarillito.

VERANEANTE. — Para alargar el vestido que dice puede hacer lo siguiente: colóquele un canesú de tela estampada o lisa en un tono que armonice, unido por medio de vainillas hechas a mano.

VERA. — Puede combinar ese vestido blanco con la misma tela roja o amarilla. Logrará efectos muy bonitos. Quedamos a sus órdenes para lo que desee.

LOLA H. — Lleve traje negro y medias grises. Deje pasar dos meses más o menos.

INDECISA. — Es asunto completamente suyo el saber cómo le sentará mejor la melena, si larga o corta. Usted misma, delante del espejo, estúdiese y extraiga las consecuencias. Por lo general, esta clase de melenas quedan bien a las personas de silueta esbelta y cara aniñada. Ya lo sabe, pues.

ADELINA. — Los trajes tres piezas continúan su carrera triunfal en el mundo de la moda. Con la tela que usted tiene puede hacerse la pollera y el saquito, realizando la blusa en crêpe georgette o crêpe mongol blanco. En la colección de EL HOGAR hallará usted varias ideas en ese sentido.

GLORIA. — Mucho nos place que los modelos indicados le hayan resultado de acuerdo con su gusto. Le agradecemos sus elogios, excesivos, y esperamos poder serle útiles en cuanto lo desee.

MARY BRIAN. — Un procedimiento muy sencillo es el siguiente: espolvoree la parte manchada con talco, dejándolo así cuarenta y ocho horas más o menos. Luego sacuda y con un cepillo de cerdas blandas haga desaparecer los vestigios que pudiesen haber quedado.

LILA. — El encaje que tiene puede combinarlo con crêpe georgette en la forma que lo señala la ilustración para usted hecha. La falda hágala irregular, de tal manera que caiga a los costados, e interprete el cuerpo con esos cortes tan novedosos, y que conferirán al traje una elegancia indudable. Con respecto a los zapatos, puede elegirlos en raso.



MANECA. — Para lo que usted lo desea, puede confeccionárselo en tussor estampado, que a la vez que práctico resultará muy elegante, guiándose por las indicaciones que le suministra el modelo publicado a su nombre. Es una hechura sencilla con unos cortes en la cintura de donde parten tablas encontradas que son las que decoran la falda. Un cuellito completará su belleza.



Y. J. M. Haedo. — Interpretado en mongol, le resultará muy de su agrado este modelito que ostenta en la falda unos godets irregulares, y en la blusa un canesú y un cuello-jabot que lo adornan, imprimiéndole al mismo tiempo una sensación de juventud muy de acuerdo con su silueta y su edad.

DERVICHE. — El saquito que menciona puede hacerlo en crêpe satin en un color que armonice con la toilette que deba acompañar. Con respecto a su otra pregunta, nos parece muy bien.

ENEIDA CORA. — Con los procedimientos empleados por usted, ha agotado todos los métodos caseros que podríamos haberle indicado. Solamente le resta ahora, enviarlo a una tintorería, donde, mediante procedimientos más complicados, pero más seguros, se la quitarán.

LILIANA. — Guíese por el modelito que sugerimos a "Flor del Pago", que en esa forma logrará una bellísima creación.

Windsor



THONET

Los muebles Windsor, de exquisita belleza, encantarán a Vd. y darán a su hogar el orgulloso y distinguido aspecto de las hermosas y admiradas mansiones Anglo-Sajonas.
Visitenos o pida folleto.

STAUDT y CIA. S.A.C.
Dpto. Muebles y Anexos
Rosario de Santa Fe — Gral. Mitre 732-40
Buenos Aires — Moreno 970

La naturaleza hace nuevos cutis

Es sabido que la piel humana constantemente sufre un proceso de desgaste y renovación. Cuando se avanza en años o la vitalidad declina dicho proceso se entorpece. Entonces la piel mortecina y gastada permanece tanto tiempo adherida que las personas se ven con decepción cada día más avejentadas por el mal aspecto que presenta un rostro surcado por arrugas y manchas. El sentido común enseña que es inútil pretender revivir con cosméticos un cutis ya gastado y descolorido. No hay en tal caso procedimiento más acertado que el natural, el que consiste en quitar la piel mala. Se ha probado que la cera mercolizada tiene la propiedad de absorber la piel debilitada, a la que elimina en partículas tan pequeñas, y en forma tan suave y gradual, que de ello no resulta molestia alguna. La cera mercolizada — que se puede adquirir en cualquier farmacia, — se usa por las noches lo mismo que si fuera cold cream y se retira a la mañana con un poco de agua caliente. Si quiere Vd. poseer un cutis hermoso, rosado y fresco, ponga en práctica este sencillo procedimiento.

Vibrona



EL TONICO VINO IDEAL

Preparado en Inglaterra
Vigoriza el Organismo
En venta en todas las buenas Farmacias.

AIDA. — Creemos muy acertada su solución. Ha procedido correctamente y no tiene por qué reprocharse. La visita efectuada estaba de más. En cuanto a su otra pregunta, cuando lo deseen pueden hacerlo.

AGRADECIDA. — Las medias color tostado obscuro se usan mucho y acompañando a los trajes blancos quedan bien. Indudablemente, eso depende del gusto de cada una.

CHOLA. — Muy bonita es la elección del modelo que nos envía. Suspenda el cuellito y colóquele más bien una echarpe angosta. Repita el mismo adorno en la falda, logrando así su objeto, o sea alargar su vestido.

SOÑADORA. — Muy complacidos que nuestras indicaciones le hayan sido tan útiles. Esperamos poder complacerla siempre.

LILITA. — Esa muestra que nos envía nos parece demasiado llamativa. Elija un estampado más discreto, de los que existen infinidad, algunos de un gusto imponderable. Guíese por el modelito que le presentamos a "Nancy", siguiendo las indicaciones que le hacemos.

ZULEMA. — URUGUAYITA. — FIFITA. — CLARA. — FLOR DE LIS. — R. R. — Les respondemos en conjunto para abreviar, ya que nos preguntan lo mismo. Para la limpieza de esas prendas, les aconsejamos espolvorear las partes afectadas de las mismas con talco, dejándolo así 48 horas más o menos. Luego sacudan y con un cepillo de cerdas blandas hagan desaparecer los vestigios que pudiesen quedar.

RUBIA DE OJOS VERDES. — Hágale a los costados unos godets, bien largos. En cuanto a su segunda pregunta, son realmente muy prácticos, pero ejecútelos con un vuelo discreto.

CHICHITA. — La blusa puede adornarla con vainillas, alforzas o incrustaciones. De esa manera le resultará muy chic.

UNA VECINA QUE NO CONOCE. — El detalle que usted me sugiere, realmente le comunicará un aspecto sumamente novedoso a su traje. Hágalo sin temor. Colóquele un cuello o una echarpe, pues de ambas maneras queda elegante.

Anécdotas y ocurrencias

(Continuación de la pág. 29)

UN día Chita había sido muy mala, y su mamá, después de haberla reñido mucho, le dice:

— Chita, ¡qué dichosa me harías si quisieras ser siempre buena!

— *Ya lo sé, mamita* — contesta la niña, gravemente; — *pero sé también que yo sería muy desgraciada...*

BEBITA ha sido mala y la castigan. Esta noche su mamá no la besará después de haberla acostado. Quizá el castigo sea muy grande para una niñita tan pequeña, pero la mamá es muy severa, y sobre todo, cuando ha mandado algo, se acabó: la orden debe ser obedecida. Inútilmente Bebita suplica, se humilla, pide perdón. La mamá permanece inexorable. Entonces Bebita trata de hacer una transacción.

Y en voz baja, como quien cuenta un secreto, ahuecando la mano junto al oído de la mamá:

— Mamita, *¿vendrás a besarme cuando esté dormida?*

EN la iglesia. Misa cantada, larga. María (ocho años) encuentra que el servicio religioso dura demasiado, se da vuelta en su asiento, se arrodilla, respira fuerte, da codazos a su mamá, hace *caritas*, cambia con un chico que está en la fila de adelante sonrisas hipócritas, y excita los nervios de su mamá:

— ¿Has concluído tus oraciones?
— Sí, mamá.
— ¿Todas? ¿Las has rezado bien? ¿Sin saltar ninguna?
— Sí, mamá.
— Entonces..., vuélvelas a rezar.
— Pero, mamá, voy a aburrir a Tata Dios... ¡Ya las conoce!
— Pero, no, queridita...
— Te aseguro que sí, mamá. *¿Quieres más bien que le diga mi fábula? Estoy segura que le gustaría más.*

NEO-LAXATIF CHAPOTOT



LABORATOIRES AUBRIOT PARIS
NEO-LAXATIF CHAPOTOT
EL LAXANTE IDEAL



No es una droga sinó un delicioso jugo concentrado de frutas elejidas.

El que los médicos dan a sus propios hijos.

En venta en todas las farmacias.

REPRESENTANTES:
DESHAYES & BRUEL
763 - PARANÁ - 771
BUENOS AIRES

NEO-LAXATIF CHAPOTOT

NEO-LAXATIF CHAPOTOT



Los niños vestidos con ropa hecha con

BRAMANTE "CABEZA DE TORO"

ofrecen siempre un hermoso aspecto, pues esta fuerte tela va mejorando a medida que se la lava, y es, por otra parte, de gran duración.

De venta en todas las Tiendas
Importado por ASHWORTH y Cía.

Lea "MUNDO ARGENTINO"
SALE TODOS LOS MIERCOLES
DIEZ CENTAVOS en toda la República

Asegure el desarrollo de Bébé

El aumento constante del peso de Bebé es la mejor prueba de adelanto. Dadle **MELLIN'S FOOD** y verá que fuerte y vigoroso se vuelve.

Mellin's Food
EL ALIMENTO QUE NUTRE
Muestras y literatura a solicitud:
H. W. ROBERTS & Co. Calle Victoria 930, Buenos Aires,
o a MELLIN'S FOOD, Ltd., Londres S. E. 15 (Inglaterra)



LOS DE TOCADOR

POLVO



POLVO LUBIN $ 0.70

Gran Modelo $ 1.60

LUBIN



En los perfumes

NASIBA
AMARYLLIS
SOLA MIA
MONJOLY
ENIGMA



TALCO LUBIN
FRASCO DE VIDRIO
$ 0.70

LUBIN
Parfumeur Paris

Distribuidores: *Rivadavia 4447* — Buenos Aires

El buen humor de los demás

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

—¡Señora: esta toalla está imposible!

—¡Qué exigente es usted! Cinco huéspedes la han usado, y usted es el primero que se queja...

✠

—Se haria un excelente libro con lo que tú ignoras—decía un bromista a un amigo.

Y éste le replicó:

—Y uno muy malo con lo que tú sabes.

✠

De G. Courteline:
El hombre es el único animal del sexo masculino que pega a la hembra. Es, por consiguiente, el más brutal de los animales del sexo masculino, salvo que entre todas las hembras la mujer sea la más insoportable, hipótesis muy aceptable, después de todo.

✠

El vendedor, con énfasis.—Debo confesar, señora, que las perlas de este collar de cuatro pesos no son legítimas...

✠

El nuevo rico, en tren de confidencias.—Yo, señor, tengo ocho sirvientes, tres automóviles y un secretario que me dicta las cartas...

✠

—Mozo, aquí hay un error: mi gasto es de trece pesos y aquí suma catorce...

—Esteee... Pensé que el señor era supersticioso...

✠

De Enrique Heine:
Me dormí leyendo aquel libro; soñé que continuaba la lectura y por tres veces me despertó el aburrimiento.

✠

El joven.—Hace ya quince años que estoy cortejando a su hija...

El padre.—Bueno. ¿Y qué?...

El joven.—Quisiéramos casarnos, señor...

El padre.—¿Nada más?... Yo creí que me iba a pedir una jubilación...

✠

El agente, al juez, refiriéndose al detenido.—Estaba peleando con la esposa cuando lo arresté.

El detenido.—Cuando me liberto, querrá usted decir...

✠

En plena sesión espiritista:

Uno de los circunstantes.—¡Enciendan las luces en seguida!... El espíritu de Julio César acaba de robarme la cartera!...

✠

La invitada nueva rica, después de ver hacer mil pruebas al perrito de la familia.

—¡Qué bien baila su perrito! ¿Es, por ventura, un foxtrotterrier?...

✠

De Enrique Méndez Calzada:
Viviendo en la ciudad, amigo mío, serás como una isla en pleno océano; serás una porción de sensatez rodeada de imbecilidad por todas partes...

✠

—Y usted, ¿de qué se ocupa?...

—Je ne comprends pas.

—¡Ajá!... ¿Y cuánto le pagan?

✠

El señor.—Juana, es necesario que cuide usted mejor de la limpieza de la casa. Ahí acabo de sacar una telaraña de la cabecera de la cama y la he echado al fuego...

La mucama.—¡Pero, señor, eso no era una telaraña!... ¡Era el vestido de baile de la señora!...

✠

De Etienne Rey:
El corazón nace aventurero y muere burgués.

✠

—¿La señora de Pérez?...

—Ha salido, señora.

—¡Ay, qué suerte! Como al llegar la vi atisbando por las cortinas, tuve miedo de que estuviera en casa.

EN VISPERAS ELECTORALES

(LA POLÍTICA EN EL AFORISMO)

Elección: operación mediante la cual los ciudadanos libres eligen amos.

TIMÓN DE PARÍS.

La primera fase de la evolución de una democracia triunfante consiste en destruir las antiguas aristocracias; la segunda, en crear otras nuevas.

GUSTAVO LE BON.

Las personas que nos afirman que no pertenecen a ningún partido político, con toda seguridad que no pertenecen al nuestro.

AQUILES TOURNIER.

No hay gobiernos populares. Gobernar es producir descontento.

ANATOLE FRANCE.

La palabra honorable tiene dos acepciones: la acepción parlamentaria y la acepción gramatical.

ALBERTO GUIÑÓN.

En una nación no hay sino cincuenta o sesenta cabezas peligrosas y cuyas dotes espirituales estén en relación con sus ambiciones. Saber gobernar es conocer cuáles son esas cabezas, sea para cortarlas o para comprarlas.

H. DE BALZAC.

Las convicciones son como las camisas: para que estén limpias hay que cambiarlas.

MIGUEL CORDAY.

¿Por qué no otorgar a las mujeres el derecho del voto?... Siendo el sufragio universal la institución más ilógica y arrojando los resultados más falsos, las mujeres tienen allí su lugar indicado. Ante todo, seamos justos...

MAURICIO DONNAY.

Una de las grandes ilusiones de la democracia consiste en imaginarse que la instrucción hace iguales a los hombres. A menudo, entretanto, no sirve sino para diferenciarlas más.

GUSTAVO LE BON.

La política es el único oficio que no requiere aprendizaje, sin duda por la razón de que los errores son soportados por otros que quienes los cometen.

AQUILES TOURNIER.

—Mozo: el vino que me trajo era demasiado fuerte...

—Pero señor, si eso era la salsa inglesa...

✠

El nuevo rico, frente al obelisco de Cleopatra.—Esto es lo que llaman un basilisco, ¿verdad, querida?...

La esposa.—¡Pero no, querido! Tú estás confundiendo esto con las iglesias que hemos visto en Roma. ¡Esto es una odalisca!...

✠

El mozo.—¿Cómo encontró la costilla, señor?

El cliente.—Muy fácilmente: mis anteojos son de mucho aumento.

✠

El cliente.—Mozo, hoy tengo bastante apetito. Voy a comer un poco de todo.

El mozo.—¡Salpicón para uno!...

✠

—Vengo de un entierro.

—¿Había mucha gente?...

—Sí; pero ningún entusiasmo.

✠

El enamorado.—¿Cuánto tiempo hace que vino usted de Norte América?...

Ella.—Hace poco más o menos... ¡tres maridos!

✠

La maestra.—¿Por qué no resuelves el problema, Moisés?...

Moisés, hijo de Abrahán.—Porque no vale la pena. ¡Un capital colocado al tres por ciento!...

✠

—Ese es el Asilo de Ciegos.

—¿De ciegos?... ¡Qué idiota eres! Si fuera de ciegos, no tendría ventanas.

✠

Entre ellas:

—¿Te aburres mucho, Juanita?...

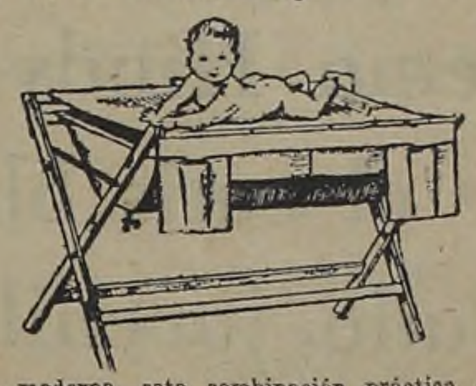
—Figúrate. En dos años he envejecido lo menos seis meses.

De Flers y Caillavet:
Todo lo que una mujer lleva encima debe ser inútil, puesto que si no fuese inútil, todo el mundo lo llevaría, y si todo el mundo lo llevase, no sería "chic".

BALANZAS - BOLSAS DE GOMA - BAÑADERAS - CATRECITOS - JUEGOS DE TOILETTE - PARALES - ROPITA INTERIOR - HIGIENICA - COCHECITOS - ANDADORES - COLUMPIOS, etc. - ESTERILIZADORES - MAMADERAS - TETINAS - MORDILLOS - JUEGOS DE LOZA PARA MESA - CUBIERTOS INFANTILES -



CATRE-BAÑO "GESELL"
(PATENTADO)

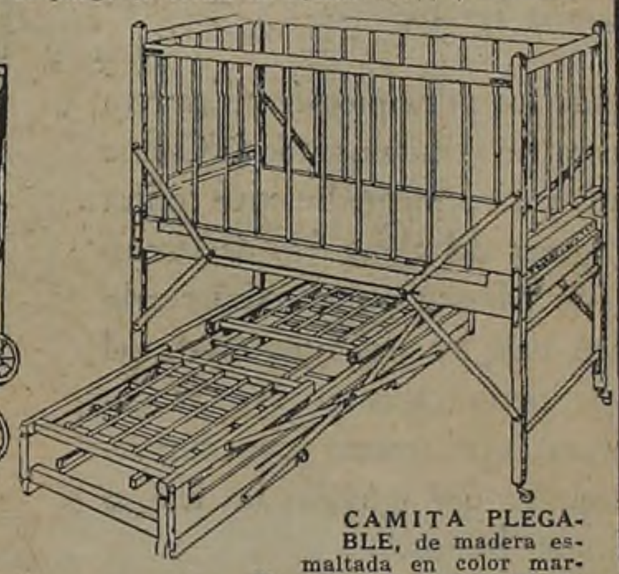


¡Qué alivio representa, para toda madre moderna, esta combinación práctica de Bañadera y Vestidor que permite bañar, secar y vestir al bebé en un mismo sitio, sin exponerlo a corrientes de aire, con una comodidad insospechada! La amplia y blanda Bañadera es de lona engomada "Elefantenhaut", la más valiosa y más resistente que se fabrica, y lleva canilla inoxidable de caucho. El pequeño bañista no resbala ni se lastima. Terminado el baño, con una mano se extiende sobre la Bañadera el Vestidor de fuerte tela. Sus extremos descansan directamente sobre las patas, ofreciendo una estabilidad no alcanzada por ningún otro modelo. El CATRE-BAÑO "GESELL" lleva carteras laterales y se pliega en forma de tijeras..... $ 39.50



La CAMITA "MARAVILLA", de madera esmaltada en color marfil o celeste, ofrece, durante la noche, la comodidad de la baranda deslizable. Así el bebé está al alcance de la mamá, sin necesidad de levantarse. La camita mide 60 por 110 cm., lleva cabecera arqueada con decoración policroma y ruedas cauchutadas de 16 cm. Inclusive elástico eslabonado..... $ 42.-

CAMITA "VICTORIA", de color marfil, igual a la anterior, pero de 75×136 cm.... $ 52.-

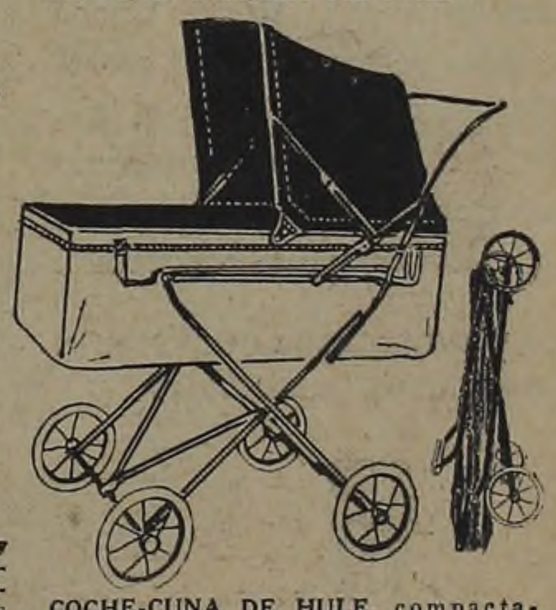


CAMITA PLEGABLE, de madera esmaltada en color marfil, construída especialmente para el bebé que viaja. Ofrece un blando lecho de 54×100 cm., con barandas protectoras de 45 cm. de alto. Una vez plegada ocupa 14 por 57×101 cm. y pesa sólo 8 ½ kg., $ 65.-
FUNDA de lona para la camita, con lugar para colchón y almohada..... $ 24.-
Si Vd. busca una especialidad para bebés, la encontrará en Casa Gesell, cuyo surtido es absolutamente único en Sud América. Comuniquenos sus deseos o háganos una visita.



COCHE-CUNA "PEDIGREE", liviano y sólido. Notable estabilidad gracias al bajo centro de gravedad. Elásticos eficaces. Doble fondo para llevar dos bebés sentados. Capota reversible de 4 arcos. Ruedas con buenas llantas de goma. Manija para bajar. Inclusive cubrepiés y cinturón de seguridad, $ 70.-

Otros modelos de coches-cuna hasta pesos..... 290.—



COCHE-CUNA DE HULE, compactamente plegable, con armazón apuntalado. Elasticidad ideal por la caja suspendida de 4 muelles espirales. Capota reversible de 3 arcos. Las ruedas cauchutadas, a rayos, desmontables, permiten una lubrificación rápida, cómoda y eficaz. Con freno a pedal..... $ 39.-

COCHE-CUNA más sencillo, de lona, sin muelles..... $ 24.-



COLUMPIO "GESELL", de fuerte tela blanca, con respaldo y bandeja. Cuelga de un soporte de hierro tubular esmaltado en blanco. El caballete no se tumba porque lleva los pies salientes y macizos en la parte inferior; no patina; puede quedar a la intemperie. Precio.... $ 19.-

El mismo columpio, pero sin caballete..... $ 8.—

CasaGesell

La Casa de los Artículos para la Crianza Feliz del Bebé.

DIAGONAL NORTE 633 - Bs. Aires

Representantes en:
ROSARIO: Casa Rossi - Rioja 1071.
LA PLATA: Casa Arias, Diagonal 80, Nº 1075.

Sírvanse enviarme gratis su último Catálogo General. Mi bebé tiene ... meses de edad.

Nombre .....

.....

Dirección .....

.....

E. H. 16

"No hay nada mejor que la Crema Hinds para conservar el cutis blanco, aterciopelado, juvenil . . ."

—*dice* LUPE VELEZ



y la conocida y apreciada estrella mexicana agrega:

"Desde los principios de mi carrera artística he venido usando la Crema Hinds para proteger mi cutis contra los rigores del clima frío de la ciudad de México y para conservarlo blanco bajo los ardientes rayos del sol de tierra caliente. No he encontrado otra crema que supere, ni siquiera que iguale, para ello, a la Crema Hinds."

Es bien sabido que las inclemencias del tiempo son las que aviejan el cutis más despiadadamente. Más de cincuenta años de uso han comprobado la eficacia de la Crema Hinds para proteger el cutis contra el daño que causan el aire y el frío, el polvo y el sol, y para conservarlo deliciosamente blanco, fresco y juvenil. Un ensayo la convencerá.

PIDALA DONDEQUIERA QUE VENDAN ARTICULOS DE TOCADOR



CREMA HINDS

GRATIS!... Mandamos por correo nuestro CATALOGO de

LIBROS DE TEXTO

de Enseñanza Secundaria, Normal, etc. Sus precios son los más baratos de plaza. Pedirlo a la Librería J. LAJOUANE & Cía. - Bolívar, 270.

TIÑAN SUS TRAJES, TEJIDOS, HILADOS, CON EL **SUPER-IRIDE**

Guía de la mujer práctica

El arte de servir el café

El café, que completa los placeres de la comida, debe ser cuidado de manera especial. Se comprará de buena calidad, en un comercio de confianza, cuyos productos vengan directamente del Brasil o de las Antillas, si es posible.



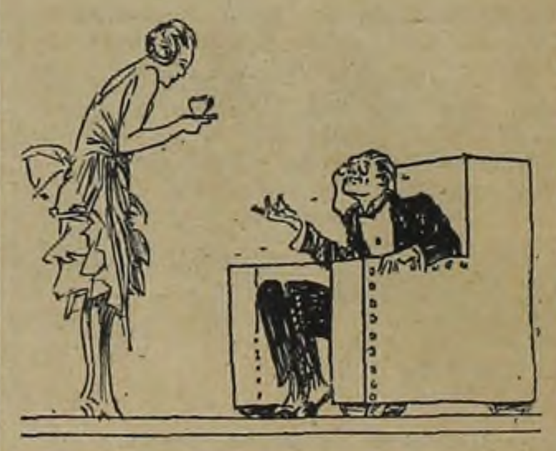
Algunas aficionadas delicadas tuestan el café en casa, pero éstas son muy raras, pues en nuestros días no se encuentran casi gustos tan delicados.

Nadie ignora que es necesario conservar el café tostado en tarros de hojalata.

La manera de molerlo depende de la clase de infusión que se quiere ofrecer. Bajo el pretexto de que es indispensable el aroma, se ofrece frecuentemente café muy fuerte; la medida mejor es la de una cucharada de las de sopa, de café molido, por taza.

A la vieja manera francesa. — Siempre se ha usado el filtro clásico de varias piezas que se introducen las unas en las otras: el colador se encuentra bajo la cobertera y recubre el tamiz en el cual se coloca el café molido, tamiz que se adapta a la cafetera a la cual pasará el líquido después de filtrado. El café preparado de esta manera debe ser transvasado a una cafetera de porcelana o de plata, que solamente se usa para servirlo.

El servir café alrededor de la mesa en el comedor, es una familiaridad que se excluye de la comida en que se encuentra un invitado. En la sala, en el saloncito fumoir o en el estudio es donde debe servirse el café en ese caso. Una bandeja de plata es siempre muy correcta y elegante; la bandeja de laca se recubre con un mantelcito de encaje sobre el cual se colocan los pocillos, la cafetera y la azucarera.



Las tazas son de tamaño mediano: no se aproximan ni a las tazas de leche ni a las del servicio de la muñeca; finas porcelanas de Sevres, de Sajonia, de China, o porcelanas lisas muy modernas, son igualmente de excelente efecto; pero la cafetera y la azucarera raramente son rebuscadas. Se prefiere la cafetera de plata "niellé" o de plata inglesa. El azucarero de cristal es muy lindo; sin embargo, el azucarero antiguo, del mismo modelo que la cafetera, es siem-

Nueva forma de tomar el Aceite de Hígado de Bacalao

Las Pastillas McCoy (Macoy) de aceite de hígado de bacalao agradables al paladar - Rápido aumento de peso

Ya no gritarán en señal de protesta los pobrecitos niños débiles y delgados cuando la madre les enseñe la botella que contiene esa substancia de gusto horrible y olor nauseabundo — el aceite de hígado de bacalao.

La medicina moderna progresa rápidamente y ahora se puede obtener en las farmacias el más puro aceite de hígado de bacalao en Pastillas cubiertas de azúcar que chicos y grandes toman con facilidad y placer.

Las personas flacas y sin salud que deben tomar el aceite de hígado de bacalao — porque es el alimento que realmente contiene la mayor cantidad de vitaminas y el mejor reparador de la salud que se conoce en el mundo — verán con regocijo esta noticia.

Los hombres, las mujeres y los niños delgados, anémicos y enfermizos, deben tomar las Pastillas McCoy de aceite de hígado de bacalao. Una mujer aumentó 8 kilos en 5 semanas. Un niño enfermizo de 9 años aumentó 6 kilos en 7 meses; ahora juega como los demás niños y tiene buen apetito.

Empiece hoy mismo a tomar las Pastillas McCoy. No olvide que son maravillosas para ancianos y personas débiles.



¡ESTA, ES UNA COCINA!

PIDAN CATALOGO GRATIS

JUAN B ISTILART

Casa Central: TRES ARROYOS

BUENOS AIRES ROSARIO

LIMA 1662 PUEYRREDON 1043

LIBRITO DE ORO

Obsequio de la CASA BUSTAMANTE, de yerbas andinas medicinales, libre de porte, pídanlo para la salud de su hogar.



(Casa fundada en 1897)

PUEYRREDON 1371

U. T. 44, Juncal 6491 y 0205

Buenos Aires

SUCURSAL GALERIA GÜEMES

PERFECTO P. BUSTAMANTE





PRIMER DIA DE ESCUELA -

¡Alegría!

Todo nuevo: el maestro, los libros, la ropa...

¿Ha pensado usted, señora, en las medias?

Son un censo para el presupuesto familiar.

Acuérdese de la media PARIS.

Baratas, por su precio. Más baratas, por su duración.

PARIS

MEDIAS DE CALIDAD

para señoras, caballeros y niños.

Fabricantes:

N. MUÑOZ SAUCA y SALZMANN

Distribuidores al por mayor:

LOPEZ GOYA & Cía.

Alsina 1273, Buenos Aires

STAUDT & Cía. S. A. C.

B. de Irigoyen 330, Buenos Aires

VENTA AL DETALLE:

En las principales casas del ramo de toda la República.

pre de hermoso aspecto. La pinza nueva tiene la forma de tijeras para racimos.

Algunas mesitas serán dispuestas de manera que cada uno tenga al alcance de su mano la taza y el cenicero.

La costumbre de que el café sea presentado por las más jovencitas, tiene su encanto. La dueña de casa la dirige y hace llevar la primera taza a la persona a quien ella desea significar la mayor deferencia. Tal es la vieja costumbre francesa que conserva su carácter.

La cafetera napolitana... o rusa.— La cafetera napolitana, igualmente empleada en Rusia, permite ofrecer un café más concentrado, por la disposición del filtro y por el procedimiento que evita toda evaporación.

Esta cafetera se acondiciona de la manera siguiente: se abre por el medio, en donde se coloca entre dos tamices, el café finamente molido, y contiene dos recipientes herméticamente cerrados. Estando el recipiente de arriba lleno de agua, se pone al fuego al revés.

Se pone así de manera de que el vapor pueda escaparse por el gollete, en seguida que comienza la ebullición. En este momento la cafetera se da vuelta y se saca del fuego. El agua hirviendo filtra entonces lentamente entre los dos tamices pasando al segundo recipiente. La bebida se echa directamente de la cafetera a las tazas. Este método gusta mucho a las verdaderas aficionadas.

Sobre el modelo de las cafeteras rusas, las nuevas cafeteras eléctricas permiten a la dueña de casa operar por sí mismas, en prueba de buena acogida y de cordialidad.

Una taza de café turco. — El gusto del orientalismo ha puesto de moda el café llamado turco, que es el de todos los países del Naciente, como de Marruecos y el Sur de Argelia. Se hace con café molido muy fino. Se puede comprar dicho café ya sea pulverizado, molido o en grano, sirviéndose de una clase especial. La verdadera receta oriental es la de decocción lenta de este polvo para obtener todo su sabor, en cacerolitas estrechas de largo mango que se ponen en la ceniza caliente, conteniendo cada una, una sola taza de café.

¿Tiene usted en el interior de su casa, tapices de finas lanas, anchos divanes y mesitas exagonales en forma de taburete? Pues puede evocar a Constantinopla o Damasco, presentando el cafe en un verdadero servicio turco árabe: la fuente redonda, de cobre y los pocillitos de cobre, semejantes a una huevera a la cual se adapta un vasito de porcelana decorada en donde se echa la rica bebida.

No es, sin embargo, cuestión de hacer cocer lentamente el café en la ceniza—nuestra vida nos obliga a adoptar procedimientos más rápidos — ni de tener tantas cacerolitas como convidados. Se calculará el número exacto de tazas a servir, y en una cacerola turca el agua hervirá sobre un brasero de trípode que permite el uso de la esencia concentrada.

Inmediatamente que el agua hierva, se le agrega una cucharadita de café en polvo por cada taza y se formará una espuma espesa semejante a la del chocolate. Se saca la cacerola a fin de disminuir el hervor y se vuelve a poner una o dos veces sobre el brasero, y despedirá un olor delicioso.

Se puede azucarar con anticipación, en el momento en que el agua va a hervir, o presentar el azúcar molido en un recipiente adecuado al servicio.

A éstos se añaden otros procedimientos sencillos y prácticos adoptados hoy en día que el consumo del café se ha generalizado hasta el punto de considerársele universalmente la más popular y predilecta de las infusiones. Es cierto que lo esencial es la buena calidad del producto, pero no ha de olvidarse que la manera de prepararlo tiene mucha importancia para que el café conserve todas sus buenas cualidades.



Lo que la experiencia enseña a la renovada juventud — Contra las afecciones de los

RIÑONES, VEJIGA y VIAS URINARIAS

Urotropina



No puede haber mayor garantía que la aprobación universal concedida por los médicos a Urotropina-Schering. Es que este medicamento ha demostrado sus cualidades terapéuticas indiscutibles en millones de casos.

Potente desinfectante interno, penetra en la orina y demás secreciones del organismo humano: sangre, bilis, jugo pancreático, etc., destruyendo en la propia fuente de reproducción los bacilos causantes de las citadas enfermedades. De ahí la eficacia de su acción, y el bienestar que se percibe tras un corto tratamiento.

Consulte a su médico

Urotropina Schering

En frascos originales de 50 tabletas con el "ángulo" Schering.

Las ARRUGAS *en la* FRENTE

y ALREDEDOR *de los* OJOS *DESAPARECEN*

Las pecas, paños, barros y grietas — se van muchas veces en dos semanas escasas, el cutis se aclara con Crema de Oriente Vindobona.



La sonrisa agrega algo más a sus encantos, pero a veces, deja líneas, arrugas. Ciertamente, Vd. debe sonreír..., pero no necesita tener arrugas que perjudiquen la belleza de su rostro..., que la envejecen antes de tiempo.
Miles de damas hermosas — de figuración social, bellezas de escena, esposas de médicos — nos escriben que una Crema — **Crema de Oriente Vindobona** — es todo lo que Vd. necesita para librar el cutis de las arrugas y conferirle suavidad, limpidez y lozanía.
Todas las noches antes de acostarse introduzca **Crema de Oriente Vindobona** en su cutis con la ligera presión de los dedos.
Construirá para Vd. un cutis nuevo. Porque es tonificante para la epidermis, porque es vaso-constructora, porque es antiséptica, alisa las arrugas, aun las más pronunciadas, con asombrosa rapidez: diluye las manchas cutáneas, las pecas, los paños, los barritos, la epidermis marchita, la rojez y las grietas.
También de día, debajo de los polvos, es muy buena de usar.
Comience ahora a beneficiar su cutis con el tratamiento adecuado — fácil, rápido — en su hogar. **Crema de Oriente Vindobona** es todo cuanto Vd. necesita.

GARANTIA VINDOBONA

Ponga Vd. en tratamiento su cutis con **Crema de Oriente Vindobona.** Siga religiosamente las instrucciones que acompañan a cada pote. Luego, si no ha quedado conforme, preséntese dentro de los 20 días de la última compra — con las boletas, — o si Vd. reside en el interior, escríbanos, y le reembolsaremos íntegro el dinero gastado.

Se vende en la Sucursal Argentina de los

LABORATORIOS VINDOBONA

FLORIDA Nº 8, piso 1º. (Atendido por Señoritas). Buenos Aires

Folletos Gratis. Remita el cupón.

Pedidos del Interior se atienden en el día.

En MONTEVIDEO: Andes 1338 (2º piso)

LABORATORIOS VINDOBONA H. O. 20

Florida Nº 8, piso 1º, Buenos Aires

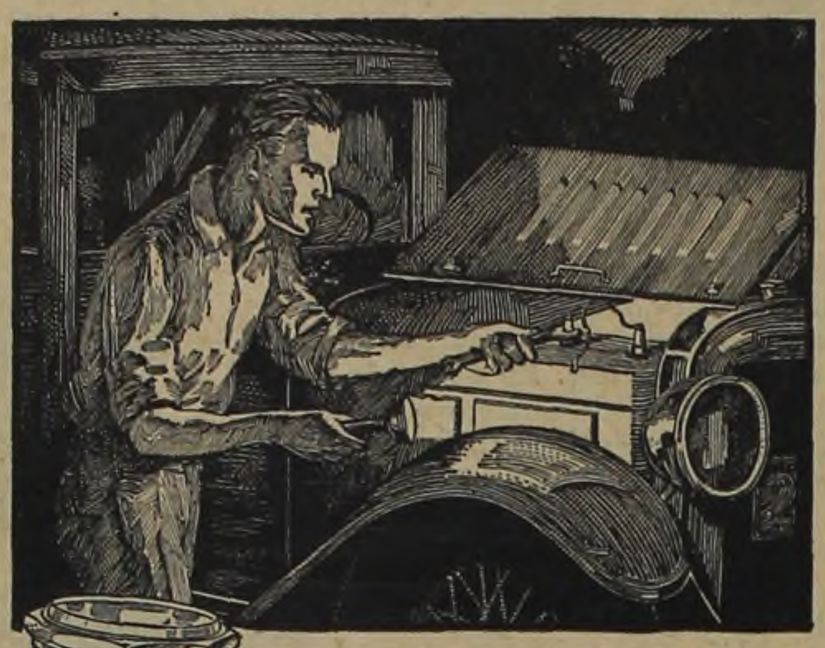
Sírvase enviarme gratis folletos descriptivos sobre la Crema de Oriente Vindobona.

Nombre .....

Calle ..... Nº .....

Ciudad ..... F. C. .....

¡Cuidado!





JAMÁS encienda un fósforo... ni haga llama cerca de donde haya gases inflamables de gasolina, etc.

Use siempre la luz de una linterna Eveready y evitará todo peligro. Téngala siempre a la mano, cargada con pilas Eveready—Indiscutiblemente, la mejor linterna del mundo; eficaz y duradera.

De venta en los principales establecimientos.

¡Rechace imitaciones!



EVEREADY
TRADE MARK
LINTERNAS Y BATERIAS
—duran más

2957

Con sintonía micrométrica

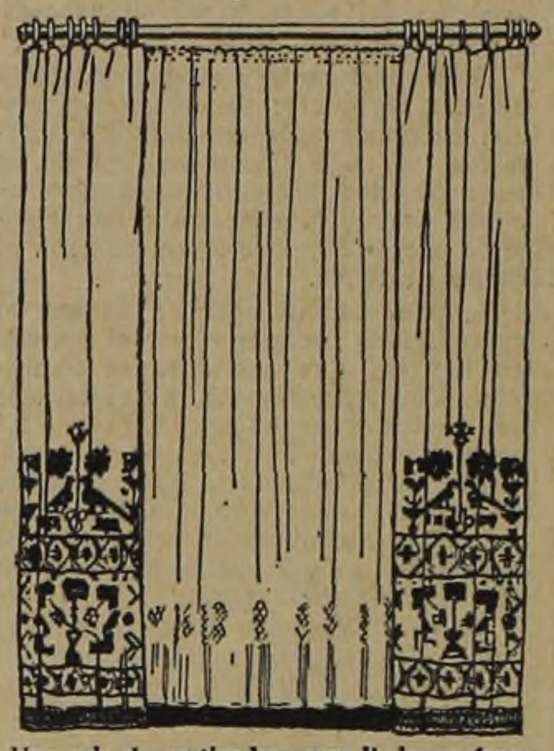


¿Ya conoce los nuevos receptores
TELEFUNKEN 30
para corriente continua o alternada?
Tres válvulas receptoras.
MÁS ALCANCE — MÁS COMODIDAD
TELEFUNKEN
SERVICE
C. PELLEGRINI 450 BUENOS AIRES

Manual de labores

BORDADO SERVIO

En las exposiciones de arte y labores que en la actualidad se hacen frecuentes en el extranjero, viene divulgándose y haciéndose familiar la inspiración decorativa de los países de la Europa Central. En estas



Una orla de cortinados, muy linda, se forma con los mismos motivos combinados

exhibiciones es frecuente admirar la riqueza de imaginación, la originalidad y el gusto de los bordados de estilo checoeslovaco, por ejemplo.

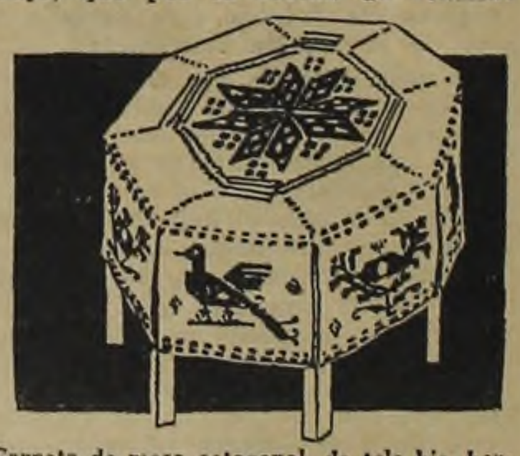
Respondiendo a esta predilección es que reproducimos hoy en esta página algunos motivos de ese carácter y estilo, seguros de ilustrar a las lec-



El mismo motivo aplicado a un almohadón de tela bis que completan unas borlas de seda del mismo color dominante en el bordado

toras de esta página con el conocimiento de algunos motivos de estilo que responden a una actualidad muy difundida.

Estos motivos de bordado servio, resultan más originales por la línea y fantasía de su colorido y de su dibujo, que por la forma de realizar



Carpeta de mesa octogonal, de tela bis, bordada al punto de cruz, en colores combinados, adaptados a los motivos central y circulares

su punto, pues como es fácil observar a simple vista, se tratan al clásico y sencillo punto de cruz, que es un punto decorativo por excelencia, por los delicados efectos que produce.

En los grabado respectivos, se hallará el efecto que con un mismo pun-

SABROSA COMO LA MIEL.

Antes de conocerse la caña de azúcar, hace unos 300 años, lo único "dulce" que el hombre poseía era realmente la miel. Las gentes dicen que nuestro remedio es tan sabroso como la miel. Así es en efecto. ¡Qué contraste con la mayoría de las medicinas! Y tienen razón, porque tanto las medicinas como los alimentos, para ser beneficiosos, deben sentar bien a la persona que los usa. La **PREPARACION de WAMPOLE** al mismo tiempo que es agradable al paladar, no por ello deja de ser un antídoto poderoso contra el mal; no se ha prescindido de una sola de sus facultades curativas. Es tan sabrosa como la miel y contiene una solución de un extracto que se obtiene de Hígados Frescos de Bacalao, la parte aceitosa o grasienta siendo eliminada. Este principio extractivo está combinado con el Extracto Flúido de Cerezo Silvestre y el Jarabe de Hipofosfitos Compuesto, lo que forma un remedio distinto de todos los otros, eficaz desde la primera dosis, y tan agradable al paladar que las personas de gustos más difíciles dicen: "Es tan sabrosa como la miel." Sí, y como remedio es mil veces mejor que la miel. Debe usarse en los casos de Anemia, Debilidad Nerviosa, Influenza, y se quedará seguramente satisfecho. Nadie sufre un desengaño con esta. El Dr. C. Pelliza, Médico Cirujano del Hospital Rivadavia, Buenos Aires, dice: "He usado en mi clientela con buenos resultados la conocida Preparación de Wampole." La original y genuina Preparación de Wampole, es hecha solamente por Henry K. Wampole & Co., Inc., de Filadelfia, E. U. de A., y lleva la firma de la casa y marca de fábrica. Cualquier otra preparación análoga, no importa por quien esté hecha, es una imitación de dudoso valor. De venta en las Farmacias y Droguerías.



Vaseline
CHESEBROUGH
Marca de Fábrica
Boratada
Alivia pronto las irritaciones del cutis y de las membranas
Se vende envasada en frascos y tubos.
Rehúsense los substitutos Búsquese el nombre de
CHESEBROUGH MFG. CO.
(CONSOLIDATED)
Nueva York Londres Montreal
De venta en todas las Boticas y Farmacias



Escritura sin Esfuerzo

La escritura sin esfuerzo es la última mejora de Geo. S. Parker para facilitar el uso de las maravillosas plumas-fuente Parker Duofold. No se acalambra la mano escribiendo con ellas.

Pida Ud. una pluma-fuente Parker Duofold en uno de los cinco brillantes colores, o en modernísimo negro y perla. Entérese por sí mismo de cómo escriben sin esfuerzo de parte de Ud.

Senior $24.
Junior $16.; Lady $16.
Distribuidores:
The River Plate Supply Co.
Moreno 775
Buenos Aires

9 1 Parker Duofold

AGUA PALAU
UNICA TERMAL

Estreñimiento y sus consecuencias

POLVOS LAXANTES del Dr SOULIGOUX de VICHY

De gusto agradable, se toman con facilidad.

EFICACIA CONSTANTE

El frasco contiene 20 dosis

PARIS 6 Rue de la Tacherie.

Y FARMACIAS

to y un mismo motivo se obtiene en distintas aplicaciones, todas ellas en prendas de uso práctico dentro de las costumbres sociales modernas.

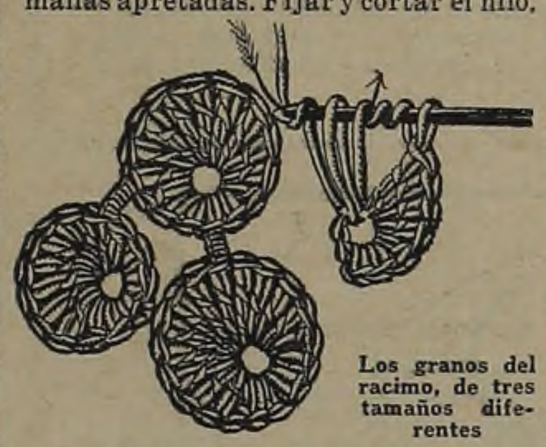
LOS MOTIVOS AL CROCHET: LOS PÁMPANOS

Completando la información empezada en el número anterior sobre la ejecución del lindo motivo al crochet "los pámpanos", cuyas aplicaciones indicábamos, pasamos hoy a enseñar la forma de ejecutar al crochet los granos que componen los racimos y las ramas de la cepa.



Detalle de la cepa, de los sarmientos y de los zarcillos

Grano grande. — Se montan 5 mallas al aire; se cierra en redondo. Sobre este redondel se hacen 2 mallas apretadas, 1 media brida, 3 bridas, 2 dobles bridas, 3 triples bridas, 2 dobles bridas, 3 bridas, 1 media brida, 2 mallas apretadas. Fijar y cortar el hilo.



Los granos del racimo, de tres tamaños diferentes

Grano mediano.—Se montan 5 mallas, se cierran en un redondel. Sobre este redondel se hacen 2 mallas apretadas, 1 media brida, 2 bridas, 2 dobles bridas, 1 triple brida, 2 dobles bridas, 2 bridas, 1 media brida, 2 mallas apretadas.

Grano pequeño. — Se montan 4 mallas al aire y se cierra en un redondel. Sobre este redondel se hacen 2 mallas apretadas, 1 media brida, 8 bridas, 1 media brida y 2 mallas apretadas.

Se unen en seguida todos los granos para formar el racimo, por medio de un punto y barretas festoneadas hechas en un hilo más fino. (Véase el grabado respectivo.)



Pantalla y carpeta bordadas al crochet con el motivo que describimos

El tronco de la cepa. — Para tejer éste se trabaja sobre un bordón, es decir, un grueso cordoncillo.

La primera hilera se ejecuta sobre este cordoncillo solamente, cubriéndolo de mallas apretadas del largo que se quiera.

La segunda hilera será picada por encima del cordoncillo, sobre la hebra, antes de la malla de la hilera precedente. Hacer así tantas hileras como convenga, según el ancho que se le quiera dar al tronco o a los sarmientos.

Para formar las curvas, basta tirar sobre el cordoncillo, para redondear ya sea de un lado o del otro.

Los zarcillos se ejecutan sobre el cordoncillo solamente. Para darles la forma de espiral es suficiente tirar sobre la extremidad del cordoncillo y entrarlo en seguida bajo las mallas con una aguja antes de cortarlo.



Enemigos del sueño y de la salud

DESDE los pestilentes pantanos viene el temible mosquito—portador de paludismo, dengue y otras enfermedades agotadoras.

En la obscuridad de la noche los mosquitos penetran en los hogares. Aprovechando que Ud. se halla dormido se lanzan sobre Ud. y le acribillan a picadas. Destruyen su reposo y ponen en peligro la salud de sus hijos.

Protéjase y proteja a los suyos. Pulverice Flit—el destructor de los mosquitos. El Flit mata también moscas, cucarachas, chinches, hormigas y pulgas. El Flit es inofensivo para el hombre —y no mancha. De venta en todas partes.

FLIT
MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud. el Flit se expende sólo en latas selladas

O-3 S

Don Fermín

hace reír todos los miércoles con su carácter irascible de dictador doméstico en

MUNDO ARGENTINO



Combata su debilidad general

con Kola Cardinette

El tónico ideal para hombres, mujeres y niños, universalmente recetado. Su sabor es sumamente exquisito.

Tonifica y Sustenta.

Kola Cardinette

THE PALISADE Mfg. Co. — Yonkers, New York, E. U. A.

El precioso original

—(Continuación de la pág. 20)—

pulacho, que se formó una descomposición en la caballería que cerraba la retaguardia del carro, estando a punto de encabritarse el caballo que montaba el feliz subdelegado, pero todo no pasó de ser una humorada franciscana, pues la procesión siguió ordenadamente hasta la iglesia Matriz.

Apenas se detuvo la carroza en el atrio del templo, el subdelegado Uriondo y el alférez real descolgaron el retrato, el que fué recibido en la puerta por el señor cura foráneo, en compañía de otros dos sacerdotes revestidos con capas blancas, consteladas de oro, y llevando la cruz alta, quienes condujéronlo bajo palio hasta el suntuoso trono, preparado al lado del altar mayor con su mesa y almohada, donde pusieron la corona y el cetro. Después de haberle asperjado con agua bendita e incienso se entonó el *Te Deum laudamus*, a cuya voz siguieron los reverendos prelados y comunidades con velas en las manos, y al son de órgano continuó el ceremonial hasta concluir el himno en el altar. Cantada la oración por el señor cura volvió éste con el mismo fausto y solemnidad a despedirlo en la puerta de la iglesia.

A la salida fué tomado el retrato por manos del subdelegado y conducido a pie hasta palacio, entre dos filas de soldados que abrían calle con sus banderas desplegadas.

La casa de don Joaquín Pérez de Uriondo aparecía con la fachada cubierta de tapices y guirnaldas, y diseñados los contornos de las cornisas con los velones de la candelada. En el zaguán aguardaban los caballeros más conspicuos de la ciudad, vistiendo sus casacones de gala, de "gran trampa adelante" y rizado erizón, teniendo en las manos las luces para alumbrar a la majestad real.

En el patio principal zumbaba el bullicio de la mulatería, que al ver aparecer la efigie, echóse al suelo golpeándose el pecho en medio de bendiciones y vivas.

Al entrar el retrato en la cuadra de honor, las damas que lo esperaban allí reunidas abriéronle paso con su más graciosa reverencia de corte, mientras don Joaquín, profundamente emocionado, colocábalo bajo dosel, en el testero de la cuadra, sobre el mismo chapeado almohadón.

Cuando lo dejaron solo, don Joaquín Pérez de Uriondo contempló largamente el retrato, en cuyo fondo negro destacábase el rostro enjuto del monarca por entre los encajes de la valona, haciendo más resaltante el azabache de su barba. Luego, un extraño temblor sacudió su cuerpo y varias veces desvió los ojos de aquellas pupilas que parecían clavarse sobre él, humildemente, como agradecidas.

—Vuesa majestad—díjole éste al fin doblando una rodilla,—no sé cómo agradeceros esta honra que me hacéis de venir a mi pobre casa de fiel vasallo. No tengo otra cosa que ofreceros que mis ruegos para que volváis a ocupar lo más pronto el regio trono de vuestros mayores. Señor todopoderoso—continuó después de sacar de su vaina la rica hoja de acero,—os prometo rendir mi vida en la defensa de vuestros derechos, y, por la cruz de esta espada, juro seros fiel hasta la muerte.

Dicho esto se paseó por la cuadra a grandes trancos, y cuando se detuvo, dirigióse al precioso original, con timidez, a pasitos lentos, y ya muy cerca de la adorada efigie empinóse sobre sus zapatos hebillados, y acercando su rostro al del rey depositó un beso en la pálida mano puesta al pecho, mientras dos lágrimas recamaban de diamantes su chorrera de encajes.



Todas las cuestas parecen llanuras con el "STANDARD" MOTOR OIL

EVITE que su coche "desafíe" sin exito las cuestas. Use "Standard" Motor Oil. Conquístelas por medio de la suavidad y potencia que proporciona un buen aceite para el motor.

El "Standard" Motor Oil tiene suficiente fuerza cohesiva y adhesiva para proteger su motor en todas las circunstancias. Evita el calor abrasante de la fricción, bañando continuamente las piezas del motor con una corriente refrescante de aceite que le hace funcionar al máximo de su eficiencia.

Para mayor protección y funcionamiento perfecto, vacíe el cárter de su motor y rellénelo con "Standard" Motor Oil cada 1.000 kilómetros de recorrido.



"Un peso un litro"

West India Oil Company

"STANDARD" MOTOR OIL

Use Nafta Wico "Standard"—no hay mejor

(4-29

ANILINA MARCA PARIS

AFIRMA sin temor a ser desmentida, ser LA MEJOR y MAS BARATA. La que tiñe colores más firmes a la vez que vivos y brillantes.

Hoy casi no existe en toda la República Señora o Señorita que no haya usado anilina PARIS y por lo tanto saben que no hay otra Marca de la calidad de la PARIS y que todo lo demás es pura palabrería y engaño. PARIS es la última palabra para el teñido casero.

Use, Señora, ANILINA PARIS.

VENTA EN FARMACIAS, A $ 0.20 LA CAJA



"ROSAFLOR"

EL POLVO DE TOCADOR MEJOR Y MAS BARATO

Adherente - Invisible - De deliciosa Fragancia - ¡No EMPASTA EL CUTIS!

CAJA GRANDE - MEDIANA - CAJA CHICA

0.70 0.30 0.20

PIDA ROSAFLOR en las farmacias



La experiencia

es la luz de la vida y el mejor consejero. Y la experiencia adquirida en materia de colorantes quizás le haya enseñado, señora, de que entre todos los colorantes para el teñido casero, hay uno que se destaca por sus méritos porque es el mejor de todos, y es

ROSEDAL

QUE TIÑE A LA PERFECCION, QUE NO FALLA NUNCA Y QUE NO ENGAÑA NI SE ENGAÑA QUIEN LO USA.

Tiña Vd. sus prendas con ROSEDAL. ROSEDAL tiñe a la perfección. Pida ROSEDAL.

Venta en farmacias a $ 0.80

LIMPIEZA PERIODICA

Todo maquinista tiene justificable preocupación de hacer una limpieza periódica de su máquina, sea ella a vapor o a gasolina, a fin de quitar los residuos e incrustaciones depositadas en sus ejes y engranajes. Del mismo modo las personas precavidas deben proceder periódicamente a expurgar su organismo, sometiéndolo a un verdadero régimen de desintoxicación, de dieta o aun de ayuno. Los que no pueden sujetarse a tal limpieza periódica del organismo obtendrán óptimos resultados, sobre todo en el verano, tomando algunos comprimidos Bayer de Helmitol durante el día. El Helmitol es un eliminador de las toxinas orgánicas, un excelente remedio contra el reuma y un magnífico desinfectante de las vías urinarias.



¿Su nariz está bien formada?
Usted puede fácilmente corregir cualquier defecto de la nariz dando a la misma una forma perfecta, sin molestias y sin dolor, en su propia casa, sin interrumpir sus ocupaciones diarias, usando el Conformador Universal

ZELLO-PUNKT

Folleto descriptivo con certificados de eminentes médicos, enviamos gratis a quien lo solicite.
Concesionario: G. A. PULESTON
MAIPU, 231 Buenos Aires

SI LE ATORMENTAN LOS DISTURBIOS DIGESTIVOS

ya sean acideces, ardores, pesadeces, dilataciones, eructaciones ácidas o indigestiones, obtendrá un alivio rápido y seguro tomando media cucharadita de las de café de Magnesia Bisurada en un poco de agua después de las comidas o cuando sienta el dolor. Muchas dolencias digestivas son derivadas de una secreción de jugo gástrico demasiado ácido y la Magnesia Bisurada, el famoso alcalinizante, neutralizará la acidez excesiva haciendo desaparecer en pocos minutos las molestias digestivas ocasionadas por la hiperacidez. Con su empleo se evita la fermentación de los alimentos y se previene la inflamación de los delicados epitelios del estómago. La Magnesia Bisurada se vende en todas las farmacias. Los Médicos recomiendan la Magnesia Bisurada.

REUMATISMO
NEURALGIA CIÁTICA

PARA quitar los dolores causados por reumatismo muscular o articular es indispensable eliminar el ácido úrico y las malesas acumuladas en el cuerpo, que producen la enfermedad. Eso se logra de manera positiva con el

Específico Béjean

En 48 horas o menos, su dolor habrá desaparecido. El primer frasco no mas demuestra su indiscutible eficacia. Los Médicos en todo el mundo lo vienen recomendando por mas de cuarenta años: ello constituye para Ud., su mayor garantia. Sufrir de reumatismo, neuralgia, ciática, lumbago, gota o artritis y no probar este Específico, es sufrir por gusto.

Pídalo en las farmacias y droguerías

Un muchacho timido

—(Continuación de la pág. 17)—

puso inacabables porciones de infinitos ¡ah! en la boca de los vendedores. Que un *cadete* intentara agredir a un vendedor por el solo hecho de insultarle era un caso increíble. Sus voluntades, casi destruídas por su vivir rutinario de subordinados, apenas alcanzaban a comprender aquella rebeldía.

Trascendió el suceso a la gerencia, y Javier fué llamado al despacho del principal. Éste, con sus consejos paternales y sus sofismas, mejor o peor desarrollados, consiguió convencerle de que los hombres somos solamente una legión de monos que hacen puente con sus cuerpos para pasar un río. El último mono — Javier, ¡estaba claro! — era el que siempre se ahogaba.

Y Javier fué desde aquel día indiferente y frío hasta parecer tonto. Cultivó el jardín de su vida interior, y dejó que su imaginación volase por donde quisiera. Pero su voluntad — aquella su voluntad rebelde de muchacho listo — habíase perdido para siempre...

Por eso cuando se comprendió enamorado de la jovencita rubia, hiciéronsele montañas los granos de arena y abismos insondables las leves grietas de las dificultades.

Y dejando siempre "para mañana" el para él intrincado problema de preguntar a la muchacha si lo dejaba quererla un poco o un mucho, continuaba tomando el tren de las 8.12, contemplándola con adoración durante quince minutos, viéndola bajar alegremente en la estación Lima y volverse desde la tranquera de la boletería para mirarle de soslayo.

Había hecho cuatro liquidaciones, vendido una cantidad formidable de metros de telas y tomado 342 tazas de café y doble cantidad de boletos del *subte*. Todo esto, que traducido al lenguaje vulgar quiere decir que había pasado más de un año, dióle ánimos para intentar el amor de la bella muchachita.

—¡Qué diablos! — se dijo. — ¡A nadie ahorcan por hacer el amor!

JAVIER llegó a la estación subterránea alegre y confiado. Fumó un cigarrillo paseando el andén a grandes pasos entre el zumbido de los timbres y el vocerío de los vendedores de diarios.

El espejo de una vidriera reflejó su elegante apostura y se irguió ufano de sí mismo.

Tenía preparado un medio discurso en el que andaban mezclados todos los géneros literarios que conocía. Él no confiaba mucho en podérselo decir tal como lo había estudiado, pero, ¡bah!, alguna cosa ya le saldría. Cuando ella apareciese en las escaleras él daría un último chupetón al cigarrillo y avanzaría a su encuentro. Se quitaría el sombrero..., le diría lo que buenamente le quisiera salir, y subirían al coche. Ella, un poco sofocada por la sorpresa, se sentaría al lado de la ventanilla y la sentiría estremecerse pegada a su brazo derecho, contestar con monosílabos a las preguntas de él...

ELLA apareció en lo alto de las escaleras tan linda y graciosa como siempre. Javier sintió que un temblor extraño recorría su cuerpo haciéndole tambalear. Se rehizo llevándose la mano al sombrero y quiso balbucir las más escogidas frases de su discurso. Viniéronle, en cambio, a los labios las odiosas de los conquistadores de esquina: "¿Me permite unas palabras, señorita?" Pero tampoco las dijo. La sorpresa dejóle clavado al suelo, con el brazo rozando el sombrero y la cara sin expresión como la de un maniquí.

Ella venía con otro; venía del brazo de otro riendo alegremente. Y tan ajenos a todo lo que no fuera su amor que a poco arrollan al desventurado Javier. Éste los vió entrar en el coche; vió cómo él la empujaba cari-



Conserva la ropa de los niños limpia y como nueva

Los piececitos nunca quedan quietos por un segundo. Por esta razón los vestidos se ensucian enseguida. Pero la madre inteligente nunca se preocupa por más sucias que estén las ropitas. Ella sabe que con Jabón Sunlight pueden lavarse hasta que queden tan nuevas como antes, sin frotarlas y con mínimo gasto. Jabón Sunlight deja las ropas tan limpias porque es absolutamente puro. La espuma se produce enseguida. Quita la tierra completamente, y con suma facilidad, quedando la ropa limpia, fresca y más blanca. Fíjese en la garantía de 10.000 pesos sobre cada paquete.



SL 49

JABÓN SUNLIGHT

Se pronuncia "Sunlait"

WINCHESTER

TRADE MARK



Cápsulas de Confianza para Revólver y Pistola

Para el tiro al blanco ó para la caza, las cápsulas Winchester para Revólver y Pistola son supremas. Las constantes y rigurosas pruebas á que se les somete durante el proceso de su fabricación garantizan su invariable exactitud, confianza y potencia. Los que portan revólveres Colt y Smith and Wesson usan naturalmente cápsulas Winchester. Fíjese en que el nombre Winchester esté impreso en la caja.

Cerciórese de que la marca de prueba Winchester esté grabada en el cañón y en el receptor—símbolo de la más rigurosa prueba.

WINCHESTER REPEATING ARMS COMPANY
NEW HAVEN, CONN., E. U. A.

27

TACUARI-24 **Casa Eibar** BUENOS AIRES

Rechace las imitaciones cuya incrustación y mérito artístico no tienen ningún valor.



362 G.—PULSERA Real Eibar, damasquinada en oro puro, dibujo Renacimiento y guerrero, interior forrada en oro puro, cadenita de oro 18 kilates; medida: 18 centímetros, ancho 15 milímetros, a pesos..... **130.—**



190 P.—GEMELOS Real Eibar, damasquinados en oro puro, dibujo árabe, a pesos **17.—**



245—MEDALLA Real Eibar, damasquinada en oro puro, y nácar fino, con la imagen de Santa Teresita, $ 14.—



3008 A.—PRENDEDOR Real Eibar, damasquinado en oro puro, dibujo árabe fino, a $ 9.—

Solicite catálogo.

RAMON CODINA.

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Asistencia Pública y de la Empresa Haynes

Horario: de 14 a 20 horas

TALCAHUANO 68, 4° piso

Unión Telef. 7862, Mayo



"LA NENA"

COMPRA-VENTA DE LIBROS NUEVOS Y DE OCASION PARA COLEGIOS Y FACULTADES.

JUNIN 96-100 Esq. Bmé MITRE 2102 Unión T. 47 (CUYO) 0276

SOLICITE CATALOGO

ñosamente pasillo adelante; cómo se sentaban mirándose a los ojos.

Oyó como en sueños el timbrazo imperioso de salida; el toque de trompeta, el golpear de las puertas... *Su* tren—el de las 8.12—el tren querido de su ensueño de amor partía sin él.

VIENDO huir entre las sombras el ojo amarillento del último coche, figurósele que le miraba con mofa, que se burlaba de su dolor. Se le figuró que su ilusión, toda su juventud, toda su vida, se iban para siempre. De pie en el andén, con la cara inexpresiva de un maniquí, Javier consideróse el más desdichado de los hombres.

Y tuvo que recordar que lo era para no echarse a llorar como un niño...

La promesa de los libros

(Continuación de la pág. 7)

señaron aquellas figuras de humanidad como si fueran reales, y nos prometieron el amor de ellas, como una dicha posible. Las perseguimos hasta descorazonarnos, hasta sentirnos engañados. Soñábamos ante las páginas por donde pasaban tomados de la mano Paolo y Francesca y Tristán e Isolda. Creíamos en ellos porque eran hermosos. Nos causaban un olvido momentáneo de la realidad; y nuestra alma, en aquel instante de quietud, se levantaba más lúcida, como una luz defendida por el hueco de la mano.

Es que los poemas nos ilusionan sin proponérselo, por el solo hecho de ser armoniosos. Pasa con ellos algo de lo que nos ocurre con las personas queridas: para nosotros siempre están llenas de promesas. No nos dicen: "Te daré la dicha", "Te entregaré la gloria". Ellos se limitan a producirnos esa "magia de recogimiento" de que hablan los místicos y que, según dicen, nos aproxima al Paraíso.

Después del viaje imaginario que nos ofrecen, tratamos de hallar, aquí, en el mundo, algo de lo que hemos entrevisto. Y cada día el descontento gana una batalla en nosotros. Somos, así, como aquel Alonso Quijano que, seducido por los libros de caballería, se marchó a correr mundo para "desfacer entuertos" y regresó "lleno de melancolías y desabrimientos", seguro, al fin, de que "en los nidos de antaño no hay pájaros hogaño" y de que sólo son ventas los maravillosos castillos.

En verdad, se pasa la vida sin hallar a estos personajes superiores, a estas figuras de los poemas. ¿Por qué no somos tan artistas como para conformarnos con su belleza?

El hombre no encuentra, tampoco, en los libros, la verdadera explicación de la existencia, ni la norma de la felicidad. Y por un instante, grave, entristecido, deja caer su cabeza entre las manos, a la manera de aquel ángel soñador que se deja vencer por la melancolía en el grabado filosófico de Alberto Durero. Le recrimina íntimamente a la imaginación que le haya alentado tantas esperanzas y que no le haya cumplido ningún ofrecimiento. Y piensa: "¿Para qué hacernos soñar con amores sublimes y engañarnos con la imagen de seres que no pueden existir? ¿Para qué exhibirnos una vida superior y causarnos un desencanto irremediable? Todos los libros hermosos nos han engañado profundamente. Ya no escucharé más las promesas de la imaginación. No quiero ser una de tantas víctimas de la esperanza."

La imaginación podría defenderse diciéndole que ella también está enferma de realidad; y que si le ha engañado es para que él pudiera vivir; pero prefiere callarse y volverle a ilusionar con bellas imágenes. Y nuevamente le distrae, como cuando era niño, con los relatos emocionantes, y despierta en su corazón el eco adormecedor de las palabras armoniosas. Y el hombre vuelve a creer en la promesa de los libros.



Rechace toda botella en cuya estampilla fiscal no esté impreso el nombre Rubinat Llorach

AGUA MINERAL NATURAL

RUBINAT LLORACH

Siempre sigue siendo el PURGANTE-LAXANTE DEPURATIVO más saludable para el organismo



NO se desespere si Ud. está fatigada, con dolores de cintura, vahidos, jaquecas, etc. Miles de enfermos de los riñones han recobrado la salud y recomiendan las

PILDORAS DE FOSTER

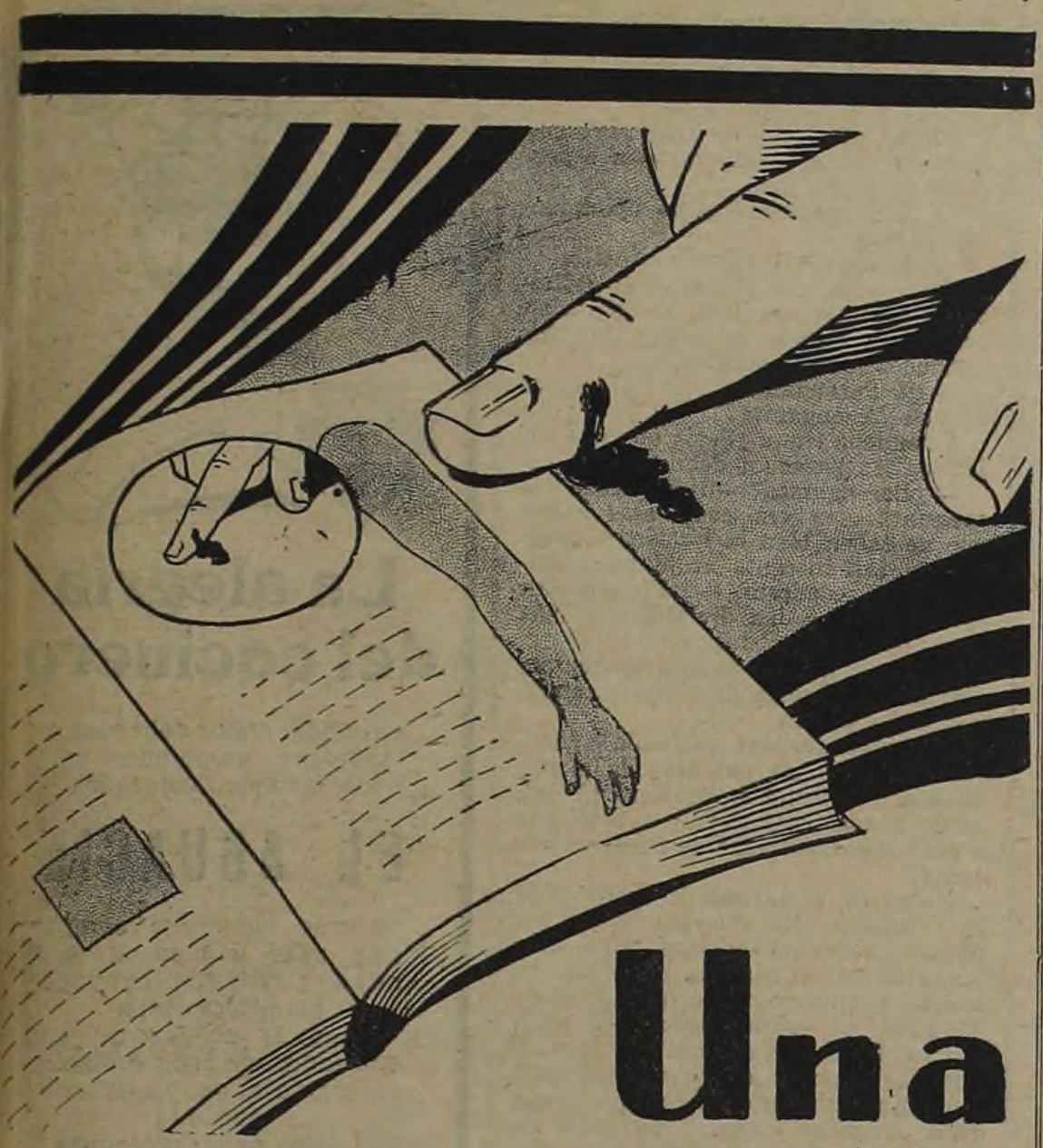
MAS DELICIOSOS QUE UN BOMBON

CARAMELOS

J. M. Bejarano

FINOS

EXIJALOS



Una herida puede empezar en un dedo y terminar con el brazo

Esto es lo que muchos desconocen... Una simple herida infectada puede originar la pérdida de un brazo, de una pierna y hasta la muerte...

Como "una onza de previsión vale más que una libra de curación"... apenas Vd. se lastime, inmediatamente debe desinfectarse no con un antiséptico vulgar, sino con Lysoform, famoso en todo el mundo.

Evita la infección. Cicatriza rápidamente. No irrita, no mancha y no huele.

Venta en las farmacias de Argentina, Uruguay y Paraguay.

Use en el tocador el Jabón al Lysoform.

Lysoform

EL ANTISEPTICO MODERNO

Las maravillosas andanzas de Critilo

(Continuación de la pág. 13)

ocultamos con flores y rimas... ¿Sabéis cómo se llama? Registro Civil...

—Su nombre áspero y mal sonante indica lo espantoso de ese lugar, pero sabed que yo, Critilo, he sabido escapar de peligros mayores. El que por el momento me preocupa, es este en que me encuentro metido. ¿No podrías tú, adorable *ingenua*, cortar estas ligaduras que me oprimen y hacerme recobrar la libertad?

—Sería inútil, las *frenéticas* nos rodean; por otra parte, creo que si os tienen atado es solamente para haceros asistir a un espectáculo tremendo de sus cultos secretos. Si no recurrieran a esos procedimientos, jamás un espectador podría soportar tanta tortura.

No había acabado mi simpática informadora de hablar, cuando empezaron a llegar de todas direcciones mis opresoras. Se fueron sentando a mi alrededor formando semicírculo en medio de una endiablada algarabía. No trataron mal a la *ingenua*, como yo había temido. Por el contrario, la hicieron sentar entre ellas, lo que me dió a entender que en el fondo se entendían, y que acaso profesaran la misma religión, aquella terrible religión cuyo más tremendo rito iba yo a presenciar en seguida.

Tan en seguida que, cosa rara, se produjo algo que se parecía bastante a un silencio—todo es relativo—provocado por la aparición de la gran sacerdotisa. Vestía amplias hopalandas, y avanzaba con los ojos bajos, y tan sin rumor, que parecía hacerlo de puntillas. Cuando, de pronto, se transfiguró, los brazos en alto, la cabeza hacia atrás, el ademán descompuesto, y trémulo todo el cuerpo, empezó el sacrificio.

La primera víctima fué un antiguo rey del país de los Parques Bien Peinados, un tal Darío. ¡Qué ensañamiento! Allí quedó en pocos momentos deshecho, con las entrañas palpitantes, y el resto tan destrozado que no lo reconocería ni el editor que lo lanzó al mundo...

Después fueron desfilando otra serie de prisioneros. Con todos idénticas crueldades y parecidos ensañamientos. Ora poniendo los ojos en blanco y en actitud desmayada, ora con gritos desgañitados y ademanes de rematador a largos plazos, ningún enemigo quedó con vida cuando la gran sacerdotisa, recogiendo sus brazos como dos alas, dió por terminada la salvaje ceremonia. Las amazonas se pusieron de pie aplaudiendo con entusiasmo, sin exteriorizar la menor piedad por los caídos. Y de la misma manera que ya había visto en otras razas salvajes, empezaron a descargar sus armas, lanzando poemas en todas direcciones.

Yo había asistido a la fiesta religiosa con los miedos que podrán suponer mis lectores, temblando por mi suerte futura, viéndome a cada momento caer preso en las garras de la gran sacerdotisa. Afortunadamente, parece ser que allí sólo inmolan a los grandes héroes enemigos, y a mí me despreciaron por insignificante.

Lo temible vino después. Cuando al preguntarme mi nombre mis raptoras, al saber que yo me llamaba Critilo, se apresuraron a desatarme del árbol, y entre mimos enternecedores y caricias de las que yo era indigno, empezaron a preguntarme mi opinión, no tanto sobre sus personitas, como sobre las de sus compañeras.

Parece ser que estuve bastante torpe en las respuestas. Lo cierto fué que yo buscando bienquistarme con todas, empecé mintiendo como un bellaco, contra mis rectas costumbres, a ponderar sus dotes físicas e intelectuales.

—¿Y Fulanita? ¿Qué le parece Fu-

Tabletas

Togal

Remedio eficaz, rápido e inofensivo contra **Reumatismo**

Gota, Ciática	**Dolores de nervios**
Lumbago	**y de cabeza**
Malaria	**Gripe, Resfriados**

Acreditado en todo el mundo. Miles de médicos confirman su efecto maravilloso

Fabricado y envasado en la fábrica de Munich (Alemania)

De venta en todas las Farmacias.

Pidan prospectos a: H. K. Schmidt, Reconquista 387 - U. T. Retiro 3997.

Lindos disfraces



a un costo reducido

Ud. misma puede confeccionarse un original disfraz con papel crepé Dennison. No necesita Ud. gastar dinero en telas u otros materiales costosos. Consiga Ud. Papel Crepé Dennison con las instrucciones necesarias para hacer los vestidos.

PAPEL CREPÉ

Dennison

De venta en las principales papelerías y librerías en una extensa variedad de brillantes colores. Envíenos Ud. el cupón y recibirá completamente gratis nuestro librito: "Cómo Hacer Disfraces con Papel Crepé Dennison."

Dennison Manufacturing Co. Depto. 157 A. Sarmiento 643, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme, sin gasto alguno por mi parte, su librito No. 451 "Cómo hacer disfraces con papel Crepé Dennison" así como los libritos de instrucciones sobre las otras labores, marcados más abajo.

.....No. 452—Flores	.....No. 456—Adornos de mesa
.....No. 454—Lacres Dennison	.....No. 457—Cestos de papel
.....No. 455—Marcos para cuadros	.....No. 458—Escaparates y vitrinas

.....No. 459—Decoraciones para fiestas

Nombre.....

Dirección.....

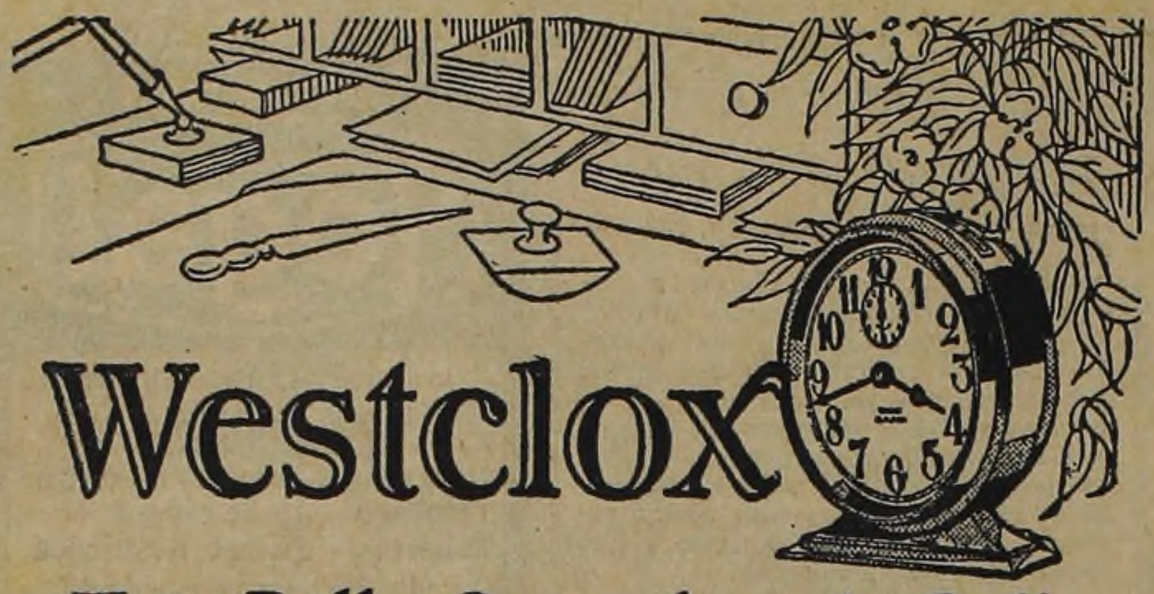
Ciudad.....Pais.....

Florys Shampooing



Ireemplazable para el lavado de cabeza de las damas. Deja el cabello afinado y vaporoso. Limpia perfectamente la cabeza; impide la formación de la caspa y hace desaparecer la comezón de la piel. En todas las farmacias, a 30 centavos el paquete.



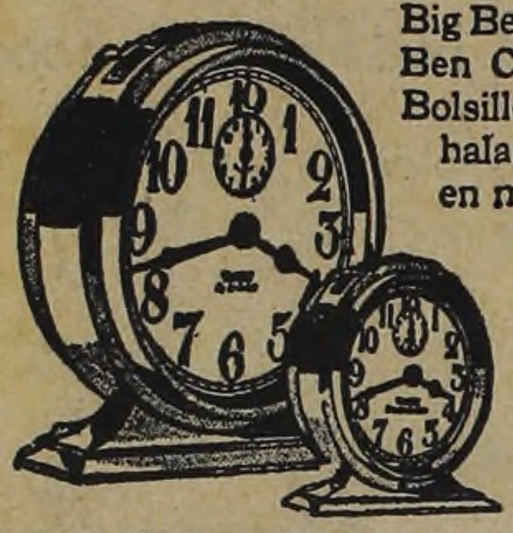


Westclox

Tan Bello Como lo más Bello

YA no se relega el despertador a un rincón disimulado del aposento, donde apenas se le oiga y *nunca* se le vea.

Los Westclox son elegantes de forma y atractivos de color; modernos en estilo y moderados en precio. Y resultan digna compañía de los otros bellos objetos que haya en la habitación. Los hay en brillante acabado de níquel.

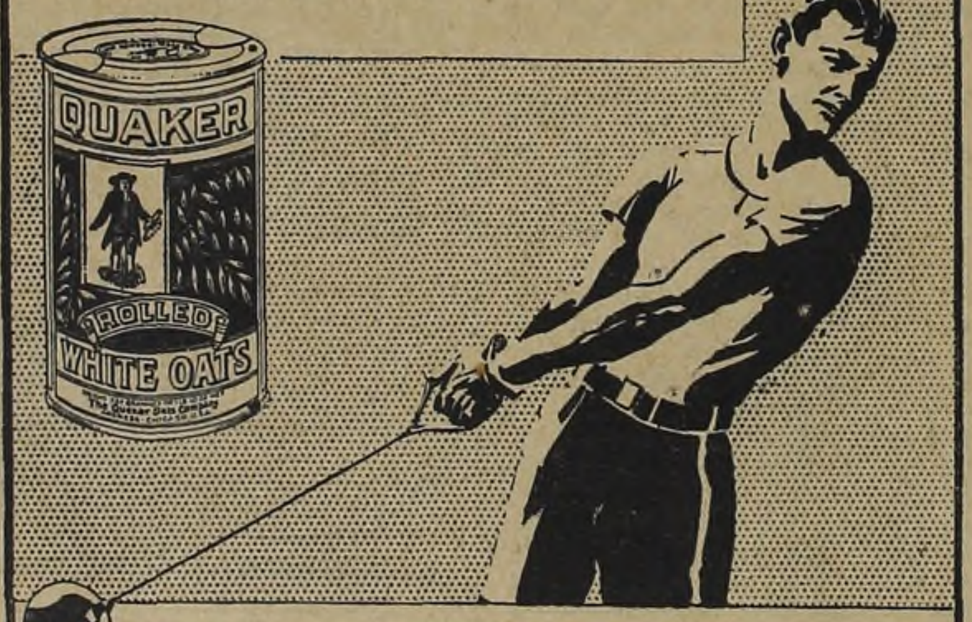


Big Ben (el Ben Grande), Baby Ben (el Ben Chico) y el Pocket Ben (Ben de Bolsillo) — todos Westclox — son tan halagadores a la vista como exactos en marcar la hora.

202

WESTERN CLOCK COMPANY,
LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.

Triunfa quien rebosa energías



PARA triunfar en los deportes, lo mismo que para sobresalir en cualquier otra actividad humana, es preciso tomar alimentos ricos en energías.

Quaker Oats contiene 65% de carbohidratos que proporcionan energías y 16% de proteína que produce músculos. Contiene además, vitaminas, sales minerales y substancias fibrosas indispensables para la salud.

Tome Quaker Oats todos los días y verá como se siente mejor y trabaja con más ánimo. Es económico y se prepara fácilmente.

Quaker Oats

26-48

lanita?—seguían preguntando con alguna impaciencia.

—¿Fulanita? ¡Deliciosa!

Sordos rumores—los rumores siempre son sordos — empezaron a esparcirse en torno mío.

—¿Y Menganita? ¿Qué opina usted de ella?

—¿Menganita? ¡Una maravilla!

Como veis, mis juicios eran definitivos y sintéticos, pero no parecían ser de su agrado a juzgar por sus actitudes descompuestas.

—¿Y Perenganita? ¿Eh? ¿Qué nos dice de Perenganita?

Yo sudaba tinta. ¿Sería que mis adjetivos les parecían débiles?

—¿Perenganita?—dije repitiendo la pregunta otra vez, como esos chicos que no saben bien la lección, y aprovechan tan inocente ardid para madurar la respuesta. — ¡Perenganita es un ensueño, una divinidad, la más perfecta que he visto!

Entonces aquello tomó proporciones alarmantes. Tremenda gritería estalló por todas partes.

—¡Sinvergüenza! ¡Canalla! ¡Atorrante!, eran las palabras de menor calibre. ¡Venirnos a insultar! ¡Y tan luego a nosotras! ¡Venir a ponderar a esas zaparrastrosas de nuestras vecinas!

Entonces comprendí el porqué de su disgusto. No querían saber mi opinión sobre sí mismas, sino que, juzgándome un alacrán de oficio, se habían propuesto refocilarse preguntándome mi opinión sobre sus amiguitas. Digo que entendí entonces, y digo mal, pues lo comprendí después. En aquel momento estaba yo bueno para entender nada. Una nube de pellizcos, arañazos y chillidos se cernía sobre mí.

Eché a correr, y hasta salir de la selva, aquellas arpías me persiguieron con sus tremendos proyectiles, que tan pronto eran poemas, tan pronto palotes de amasar...

Un héroe

—(Continuación de la pág. 5)—

zo el viaje revestido de su triple dignidad de universitario, intelectual y héroe.

Por fin llegaron a la capital. El revolucionario fué encerrado en el cuartel y los jueces lo acosaron a preguntas, pero él permaneció mudo y digno, con la frente alta y la mano derecha sobre el corazón. Se vió reflejado en el vidrio de una puerta y sonrió pensando en el bronce consagratorio que con el tiempo le erigirían en la plaza principal, donde ahora estaba el quiosco de la música.

Los jueces, ante su tenaz mutismo, abandonaron la partida y decidieron fusilarlo al amanecer del día siguiente. Cuando le leyeron la sentencia sonrió con desprecio.

YA está el doctor Maximiliano Alcobendas frente al piquete que lo ha de fusilar. Ha rechazado la venda y mira altivamente a las pocas personas que, por obligación, asisten al espectáculo. Ni un leve temblor, ni un asomo de palidez que delaten la flaqueza del ánimo.

El oficial que manda el piquete desenvaina la espada, los jueces se descubren; dentro de un instante todo habrá terminado. Ahora algo inquieta al reo, mira interrogando a los jueces, al arco de las puertas del patio: algo espera.

El oficial ya ha levantado la espada. Entonces el doctor Maximiliano Alcobendas indica por señas que quiere hablar. Un juez se le acerca, y amablemente le dice:

—Doctor Alcobendas, el indulto está redactado ya, el excelentísimo señor presidente lo firmará si usted da el nombre de los demás conjurados...

—¡No quiero el perdón de un tirano!

—¿Entonces?...

—¡Es una infamia no haber dejado entrar a los fotógrafos!

Y éstas fueron las últimas palabras de un mártir de la libertad.



La alegría del cocinero

es brindar platos delicados y sabrosos, preparados en los famosos enlozados

EL AGUACIL

los más higiénicos porque sus asas y mangos son reforzados y cerrados herméticamente:
Porque la solidez de su enlozado marrón brillante no pierde ni se resquebraja nunca.
Por eso debe preferirlos! Pídalos
en Ferreterías y Bazares

Unicos Importadores:
Morea & Cía.
Rivadavia 3000 B. Aires.



LA TINTURA ALEMANA
"NEUGEBAUER" tiñe el cabello en colores naturales, desde rubio hasta negro. Analizada y aprobada por autoridades médicas y químicos matriculados.
Casa WEISS. Callao 714, B. A.
U. T. 41 — 4109, Plaza.



Aprobado *por los Médicos*

Iodex se usa y recomienda por los médicos para el tratamiento de cortaduras simples, torceduras, quemaduras, magulladuras, contusiones y glándulas hinchadas. Al penetrar en la región afectada, mitiga el dolor, reduce la inflamación y, con repetidas aplicaciones, trae efectivo alivio.

IODEX

La Paja en el Ojo Ajeno...

Por

PESCATORE DI PERLE

EL periódico *Crónica*, de la vecina localidad de Bernal, publica en su número del 8 de febrero esta inspirada poesía:

AMELITA:

Tus lindos rojos labios
Tu redonda hermosa cara.
Tus dos lindos negros ojos
decime querida Amelia,
¿qué piensas en el mundo
para quién guardas tu
amor...?
No ser yo un vagabundo
para robar tu amor a
la vida,
te juro por mi honor
te juro por Dios
que sufro y tengo un
gran dolor.
La única a quien amo
en la vida, es a ti,
haceme el gran favor
regalame de tu
boca un beso,
sos más linda que
una flor...
no como la flor que
se vende por un peso.

JOSÉ GRINBERG.

Y los ilustrados redactores del colega, con el noble propósito de sacar las castañas del fuego con mano ajena, colocan al pie de la poesía citada esta

Nota de la Redacción. — Publicamos este poema de nuestro espontáneo colaborador, sin hacer ningún juicio crítico, para el que nos consideramos incapaces. Lo único que deseamos es que caiga bajo la vista del eminente crítico de "El Hogar", señor Pescatore di Perle, el cual, seguramente, se ocupará en su sección de este joven poeta, alentándolo como él sabe hacerlo.

Muchas gracias. Lo que el distinguido colega me pide es lo que llamaban los griegos υν φιδηω πωρ κυηντα δη ωτρως. Bien.

Yo creo que al señor José Grinberg no hay necesidad de alentarlo: está en el buen camino, pues cultiva el género que hoy está de moda: el verso blanco, la poesía sin rima, ni ritmo, ni sentido, ni nada. Quizá lo más flojo es el título: *Amelita*. Es un título demasiado siglo XIX, excesivamente sugestivo. Dice usted: *Amelita*, y cada oyente evoca en seguida cualquier cosa: una cosa gordita o delgada, rubia o morocha, alta o baja. Si eso del señor Grinberg se titulara *Balada del mástil con psitacosis* o *El embrujo del speedway* o cualquier otro título que no significara absolutamente nada, su poesía sería perfecta. Y — con eso y todo — ya es muy buena. Tiene, sobre todo, el pedestre prosaísmo que singulariza a la verdadera poesía moderna. He leído *Amelita* un par de veces, y en seguida me he sentido inspirado:

¡Qué lindo que es
jugar
al bridge con un caracol, un tenedor
de libros y un Ford de segunda
mano!...
Los avestruces corren, pero
el sol, El Sol, EL SOL, ¡¡¡EL SOL!!!
es estúpidamente redondo
como una cosa redonda. ¡Qué fastidio!
¿Qué se habrá hecho de Enrique
Badesich? El ómnibus
se paró en Triunvirato y Pringles.
¡Nubes y calamares fritos!...

Ya veis la razón que tenia el Padre Feijóo cuando, hace un par de siglos, decía en su *Teatro crítico universal*: "Yo digo que quien quiere que los poetas sean muy cuerdos quiere que no haya poetas."

DE la poesía descendamos a la prosa.

El señor A. Del Papa Hernández dedica en el número 172 de *La Unión* de 25 de Mayo (F. C. S.) un artículo a *La mujer*. Es excelente. Porque al señor A. Del Papa Hernández le gusta la mujer. Es un original.

Así comienza su ditirambo:

Si hay algo sublime y encantador, esa propiedad es de la mujer.

Santa y buena, pura y noble, en la tierra es una ángel, en el cielo es un dios.

Más nos gustaría que en la tierra fuera *un* ángel, y en cualquier otra parte una diosa. Pero, en fin, si Del Papa las prefiere rubias y así, allá él.

Prosigue el panegirista:

¡Mujer!; nombre que simboliza a la Santa del Calvario, capítulo y prólogo en la Historia Sagrada del evangelio de Jesucristo, ejemplo en el misal del Nuevo Testamento, símbolo de belleza, cuerno de Adán...

¿Cuerno de Adán? ¡Lo que madrugó el género femenino!

No hay palabras para descifrarla: todos los verbos caben donde ella está, es como las tres santas gerarquías divinas, un grito de amor y un desprendimiento del cielo.

Eso es: la primera cornisa que le cayó al hombre.

Si hay algo sublime en que detenernos es en la mujer.

Evidentemente.

Ella simboliza el amor, envidia a las flores, eclipsa a los astros y a los dioses; domina el espacio, calma las tempestades, refunde la música...

Y funde y refunde al más pintado.

Ella tiene ese don natural de ser mujer.

¡Qué gracia! Lo difícil es tener ese don sin ser mujer.

Para ella el mundo es un paraíso terrenal.

¡Hum!... ¿Y aquello que se dijo antes de Adán?

Cuando es madre es un sagrario; hermana es un altar; hija es una santa. Ante el sagrario nos descubrimos, en el altar rogamos...

...y con el mazo damos.

Está visto que de las mujeres no se puede hablar bien. En cuanto se las elogia, se dicen cosas como estas del señor Del Papa.

En cambio, oíd a algunos distinguidos y muy distintos alacranes:

SAINTE BEUVE. — Con la mujer ocurre lo que con la hostia consagrada: para el creyente, es el mismo Dios, para el incrédulo sólo es pan sin levadura.

EL ARCIPRESTE DE HITA.—Ssyenpre quis' muger chica, más que [grand' nin mayor:
¡non es desaguisado de grand mal [ser foydor!
Del mal, tomar lo menos: díselo el [sabidor:
¡por end' de las mugeres la menor [es mijor!

OSCAR WILDE. — Sólo existen dos clases de mujeres: las simples y las pintadas.

El cancionero.—A las mujeres quererlas
y servirlas de rodillas...
con un tronco de ace-
[buche
que les rompa las cos-
[tillas.

Federico Nietzsche.—¿Vas con las mujeres? ¡No te olvides del látigo!

Y etc., etc. Porque os cansaría al intentar probaros que, respecto al "género femíneo encogido é frágile", no todos los sabios son correligionarios del optimista A. Del Papa Hernández.

Y ya que estamos en esto del género femíneo...

Leo en *Crítica*, del 12 de enero, bajo el título de *El colmo del feminismo*, un artículo sobre las singulares mujeres del Tibet. Y dice el colega:

Son, además, fervientes devotas de la ***poligamia****, como lo demuestra el que hay mujeres que llegan a reunir ocho y hasta diez esposos.*

No voy a negar la existencia de las polígamas. De algunas he oído hablar. Ante todo de una famosa poetisa nacida en una isla de cuyo nombre no quiero acordarme, y luego de otras más. Pero las excesivas señoras que se dedican a coleccionar ocho y hasta diez esposas se llaman *poliándricas* (de *polis*, mucho, y *andros*, varón).

YA estaréis hartos de oír relatos heroicos de la multitud de náufragos del *Monte Cervantes*. Pero permitidme que os dé a conocer una versión divulgada por *La Voz del Chaco*, del 25 de enero último. Dice así:

El comandante Teodoro Dreyer se negó a retirarse del barco, diciendo que su deber y su honor le obligaban a permanecer sobre cubierta. En los últimos momentos subió sobre el puente de mando y permaneció haciendo el saludo militar hasta que se perdió en el mar. Una enorme y dolorosa ovación saludó al bravo marino en su muerte.

Sólo falta que el público hubiera continuado aplaudiendo dolorosamente, y gritando:

—¡El autor!... ¡Que salga el autor!...

EN un folletín del señor Velmiro Ayala Gauna, publicado en el diario de Rufino (Santa Fe) *El Imparcial*, del 5 de febrero:

Asunción, la vieja criada, ponía un ramo de flores y ***se secaba una lágrima.***

¡La ***única lágrima*** *que* ***mojó*** *la tumba del hombre que tuvo la desgracia de ser horrendamente feo!*

¡Bonito porvenir nos espera a los horrendamente feos! La única lágrima que mojará nuestra tumba nos la secarán a mitad de camino...

SEMANALMENTE

se premiará con una libra esterlina a cada uno de los que remitan las cinco mejores perlas a juicio de nuestro Pescatore. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, e si non, non.

Esta semana corresponden las áureas monedas a

E. I. R., de Resistencia; Carlos E. Cerruti, de San Nicolás; E. Ortelli, de esta capital; Cingalés, sin indicación de lugar, y Armonía Fernández Alvarez, de Veinticinco de Mayo.

ESTA única lágrima me recuerda un anuncio leído en *La Opinión* de Resistencia, del 16 de enero:

SE VENDE

el mejor y único *hotel que está instalado en Presidente de la Plaza, con muy buena clientela...*

El próximo miércoles
Mundo Argentino
publica:

En la tapa: La despedida de Momo, por Mario Zavattaro.

Un día de carnaval, cuento, por E. Orozco Zárate.

La misteriosa vida del descubridor de América, por Carlos del Solar.

He aquí uno de los verdaderos remedios contra la tuberculosis.

Para salvar a los que se ahogan.

El éxito. cuento, por Luis Castelló.

La selva tropical del presupuesto, por Antenor Sastre.

De los tiempos coloniales.

Análisis psicológico de Clara Bow, por Carlos Zuviría.

Anécdotas parlamentarias, por Luis Bouché.

La necesidad de la siesta, por B. González Arrili.

Carlos Chaplin, enemigo del cine parlante.

Primer round, cuento, por Alfonso Longuet.

PÁGINAS GRÁFICAS

La moda del pijama en Mar del Plata. — La pileta del Club Sportivo Barracas. — Feria de las maravillas.

SECCIONES FIJAS

Humorismo gráfico. — Notas de la semana. — Buenos Aires nervio a nervio. — Charlas femeninas. — Los self-made-men: En un año, Juan P. Ramos se graduó en leyes. — El rincón de la casa. — Vamos a ver... — Cómo vive la gente útil: "Mundo Argentino" visita a un corresponsal. — Don Fermín.

En materia de hoteles, es bueno no fiarse de las palabras. A lo mejor, el *único* hotel de un pueblo es el peor.

VOSOTROS sabéis que el diputado francés Ybarnegaray es un hincha nuestro. Nuestro y del doctor Hipólito Yrigoyen.

Por eso dice en *Le Courrier de la Plata*, del 24 de enero:

Quant à l'hégémonie politique, sa limite fut marquée le jour où, face aux délégués nord-américains, Manuel Ugarte s'écrie: L'Amérique aux americains? Non! l'Amérique à l'humanité!

Manuel Ugarte lo habrá pensado. Pero el autor de la frase "América para la humanidad" fué el doctor Roque Sáenz Peña.

Por cierto que a la frase le falta un complemento: "América para la humanidad... siempre que la humanidad sepa hacerse la América."

ALGUNAS perlitas que no han menester de comentario.

En las *Notas sociales* de *Nueva Era* de Tandil, fecha 29 de enero:

El fallecimiento fué celebrado con un baile en la casa de la novia.

En el cuento *Una curiosa aventura*, publicado en Atlántida, del 23 de enero:

Esta se llama miss Annie Whiterspoon. Es rubia, inglesa y bastante bonita. Me sonríe en inglés mirando al mar.

Grandes títulos que leo en *Junín*, diario de la localidad del mismo nombre, de fecha 9 de febrero:

La policía de Junín, cooperó eficazmente en un robo de hacienda.

En el diario *La Patria*, del 12 de febrero:

BOLIVIA

Ha sido elegida Miss Bolivia

LA PAZ, 11. — La señorita Rosa Pizarro Aráoz, que en representación de la ciudad de Tarija ha sido designada Miss Bolivia, por el comité constituído con tal objeto, es la belleza típica de la región sur de Bolivia y pertenece a una familia distinguida de la localidad de Tarija, estando relacionada con las principales familias bolivianas. Entre sus ***descendientes*** *figura el célebre conquistador del Perú, D. Francisco Pizarro.*

Del diario *Adalid* de Goya (provincia de Corrientes), fecha 5 del actual:

TRIUNFO DE LOS ***POLITICOS*** *ARGENTINOS*

Bs. AIRES, 5. — Los ***políticos*** *Argentinos triunfaron en Los Angeles.*



DESDE más de 25 años viene aumentando el renombre de estos productos superiores. Para conseguir su delicado sabor, tan característico, se elige cuidadosamente animales jóvenes, sanos, y después de curar la carne según el método Swift, se obtienen estos jamones tan deliciosamente sazonados.

Para proteger su riquísimo sabor se los envuelve en papel apergaminado a prueba de humedad, que aprisiona su aroma. Estas son sólo algunas de las razones, por las cuales, desde hace tanto tiempo, viene figurando el jamón Swift entre los manjares preferidos por aquellos que "saben comer".

Exija a su proveedor los productos que ostentan la marca Swift, ¡es garantía de calidad superior!

Cada jamón Premium trae el sello de su calidad: la palabra Swift impresa en el cuero mismo. ¡Es la antigua marca que lo garantiza!

Compañía Swift de La Plata

FLORAMYE
POMPEÏA



FETICHE
ASTRIS

Las mas finas y exquisitas
LOCIONES Y POLVOS DE TOCADOR

POLVOS
LA CAJA
$ 2.00

PARFUMERIE L.T.PIVER, PARIS

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos